

verde olivo

Edición Especial





“Mis sueños han sido superados muchas veces”

De niño aprendió a dar los primeros pasos entre lomas, palmeras y ríos. La esencia de la vida ha sido para él itinerarios de firmeza, disciplina y sacrificio; debe su cubanía a las enseñanzas de la Patria.

Varios hechos sellaron la trayectoria del bisoño de la década de los años cincuenta del pasado siglo. Cada suceso demostró la sagacidad de quien estuvo en el asalto al cuartel Moncada, el Presidio Modelo, el exilio, la expedición del yate *Granma*, la Guerra de Liberación Nacional; esto reseña la voluntad del jefe fundador del Segundo Frente Oriental Frank País, en el Ejército Rebelde.

Siente orgullo de las figuras emblemáticas de la nación, pues expresaron a toda voz: ¡Viva Cuba libre! Céspedes, Martí, Mella, Frank, Camilo, Che, Haydée, Vilma, Melba y Fidel... permanecen en su memoria porque demostraron convicción por lo amado.

¡Sí se puede!, la palabra sincera, muerte a la ignorancia, sistematicidad en el trabajo, capacidad de recuperarnos de los más terribles golpes son razones presentes en él y asumidas por las generaciones que impulsan la actualización del modelo económico del país y las batallas de pensamiento por más de un lustro.

Afirma que las Fuerzas Armadas Revolucionarias constituyen una gran escuela donde se han forjado cientos de miles de jóvenes, al calor de un proyecto defensivo totalmente autónomo y original; consolidándose así la concepción de Guerra de Todo el Pueblo.

Brota en su sangre el amor, visto en el cariño que profesa a su familia, amigos y al pueblo. Defiende, como hombre de Partido, la voluntad de no claudicar en ninguno de nuestros principios, ni ceder un milímetro en la defensa de la soberanía nacional. También aboga por la integración latinoamericana y caribeña.

Haber conocido a Fidel, es un privilegio para él. “Siempre fue, desde la infancia, mi héroe, mi más cercano compañero, pese a la diferencia de edad”. Afirma, además, que ha sido un gran honor estar a su lado.

Cubanos, las historias de vida que leerán a continuación nos aproximan a Raúl, quien ante los desafíos ha señalado: “Mis sueños han sido superado muchas veces”. Al arribar a su noventa onomástico, el mejor obsequio es continuar siendo hombres y mujeres de nuestro tiempo, capaces de admirar lo bello de la vida y tener como base la defensa de la historia patria, con un precepto: la lealtad.

Constituye el motivo para que Verde Olivo comparta con los lectores esta edición especial dedicada a uno de sus principales fundadores, por ser hoy y siempre, símbolo de la Revolución Cubana.

Compañero General de Ejército Raúl Castro Ruz, reciba en nombre de los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del pueblo de Cuba.

¡Un fuerte abrazo!
¡Felicidades!

Sumario

verde olivo

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 62, número 1, febrero de 2021. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR.

Director: coronel Rigoberto Santiesteban Reina.

Subdirector: teniente coronel Pedro Luis García Vargas.

Edición: mayor Dunia Cardosa García.

Cuidado de la edición: teniente coronel Xenia Rey Hernández

Diseño: José Luis Cruz Girbau.

Diseño asesor: Sarai Rodríguez Liranza.

Corrección: Rebeca Mujica Ramírez, María Ilse Parada y Lucía Magda Dot Rodríguez.

Soporte informático: primer teniente Yudith Brenda Pérez Santos.

Gestora de comunicación: Danay Llompert Fernández.

Colaboración especial: Martha Verónica y teniente coronel(r) Jorge Martín Blandino

Redacción y administración:

Avenida de Independencia y

San Pedro, Apartado 6916,

La Habana. Código Postal:

10600. Teléfonos: 78555194

y 78598430.

Correo electrónico:

volivo@unicom.co.cu

Internet:

<http://www.verdeolivo.cu>

Impresión: Gráfica Geocuba

Matanzas.

RNPS 0624

ISSN 0506-6916

Línea de tiempo *tcor(r) Jorge Blandino y
tcor(r) Elvis Rodríguez*

1-96

Por el camino de las
remembranzas

5

Katiuska Blanco

Del pueblo a Raúl
(En su cumpleaños)

Jesús Orta Ruiz, el Indio Naborí

10

Verde versado

El joven estudiante

Martha Verónica Álvarez Mola

12

Raúl Modesto

María Luisa García Moreno

17

Letra en combate

Cuando el soldado
de fila emergió jefe

*Capitán
Dalia Isabel Giro López*

18

Se acerca la "Hora Cero"

Raúl Castro Ruz

20

Sencillamente Raúl

*Coronel(r)
René González Barrios*

23

Precursores

Segundo Frente Oriental
Frank País

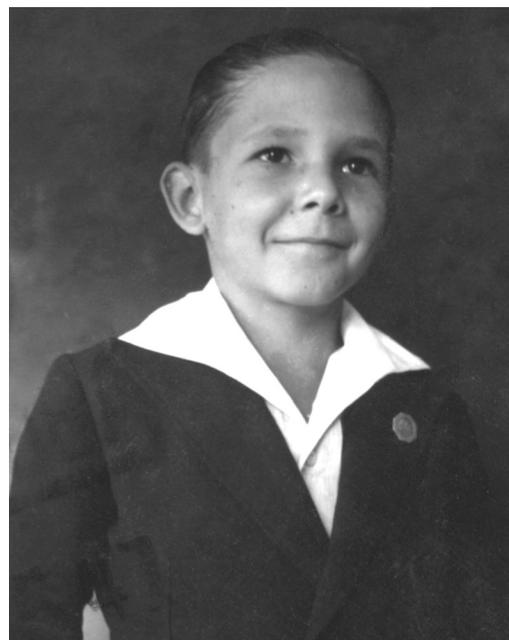
Martha Verónica Álvarez Mola

31

Escasos, como los montes

María Luisa García

34



Nada ha sido en vano *Leticia Martínez Hernández* **37**

Muchas formas de ser Raúl *Rosa Miriam Elizalde* **43**

“Espero que estemos siempre juntos” *Irene Izquierdo Rivera* **47**

El jefe y amigo *Wilmer Rodríguez Fernández* **51**
Tiene la palabra

Raúl, hermano de sueños y lucha *Roberto Márquez Madruga* **57**

Perseverancia, rigor y disciplina *General de División(r) Ulises Rosales del Toro* **60**

El último mambí *Raúl Torres* **64**
Canción para el soldado

Foto de portada:
Perfecto Romero



Seremos siempre tripulantes del *Granma* *Teniente coronel(r) Jorge Martín Blandino* **67**

Un hombre de Partido *Coronel(r) José A. Alonso Monterrey* **77**

El ánimo de vencer *Alina Perera Robbio* **80**

¡Está ahí por lo que hizo, por lo que ha hecho y por lo que hará! *Eusebio Leal Spengler* **87**

Hermanos del Alma *Elíer Ramírez Cañedo* **93**



Por el camino de las remembranzas



Por **Katuska Blanco**

Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Por el camino de las remembranzas, Raúl siempre llega a Birán, entrañable rincón del alma donde confluyen los rostros y el paisaje con idéntica intensidad. Allí permanecen los espigados caguairanes, horcones de la casa grande donde él nació y creció junto a sus padres y hermanos. El cariño hacia ellos brota como manantial que baja de las montañas de Pinares de Mayarí, es un caudal fresco y presuroso; permanece en el espíritu a pesar de las tempestades y el tiempo.

Luego de sobresaltos y penas familiares por la muerte de la tía María Antonia en el año 1929, el nacimiento de Raúl, el 3 de junio de 1931, fue una noticia feliz que alivió y alegró a todos los que rodeaban a Lina, en especial a don Ángel, quien ansioso, daba vueltas a su sombrero entre las manos, mientras acontecía el paritorio, una circunstancia que le parecía interminable. También Angelita, Ramón y Fidel, los niños de la casa, percibieron la felicidad inundándolo todo como un bálsamo. Fidel recordó siempre aquel día de gritos, olores a alcanfor y dicha inmensa, cuando Isidra Tamayo dio la buena nueva de que, tanto la madre como el niño recién nacido, se encontraban bien.

Años después, transcurrida toda una vida, mientras repasa los acontecimientos de su existencia, Raúl recordará a sus padres como seres de trabajo, de despertar madrugador y laborioso, de cercanías afables a quienes los rodeaban, con una dosis de cuidado por el patrimonio familiar y una actitud generosa hacia los pobladores sencillos. Más allá de las amplias habitaciones y los corredores que circundaban la casa, para Raúl todo era próximo, natural, apreciado: lo mismo los haitianos, que los rumores del monte, los campesinos veteranos de las guerras, los amigos de juegos, el paisaje de Pinares de

Mayarí en lontananza, el quejumbroso andar de las carretas y el susurro del viento en las cañas, el escándalo en la valla de gallos, los dulces de harina y miel y, ya de joven, los velorios como recurrente ámbito de intercambio social, las fiestas y las lidias de gallos, al tiempo que repara en injusticias con una mirada que va siendo más lúcida pero aún espontánea[...] esparcimientos y acontecimientos antes de irse a La Habana con Fidel y comenzar a estudiar Derecho Administrativo y en especial la sociedad en los libros marxistas como *El*

origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, de Federico Engels, que Fidel le dio a leer y le introdujo en una catarata de inquietudes y lecturas, fervientes involucramientos y acciones políticas.

Birán es sitio de árboles recios y frondosos follajes y los hijos del lugar se le parecen en su natural compostura y limpieza de alma, en sus afectos a la tierra y a los vecinos, la reciedumbre, sensibilidad y pulcritud en la conducta y los sentimientos que harían de Fidel y Raúl, hombres de la historia en favor de una nación independiente, soberana, por la dignidad y la justicia.

Cuando niño, después de un tiempo en la ciudad de Santiago de Cuba, en el Colegio católico de los Hermanos de La

Salle, Raúl fue inscrito en una escuela cívico militar. De esa época, recuerda:

“[...] en La Salle, y luego en la otra experiencia en la escuela cívico militar, me gustaba cuando estaba en Birán porque iba todos los días a caballo y me gustaba mucho montar a caballo, iba y venía; después viví la experiencia de Los Hoyos, no la encontré mala, estaba libre allí y en la otra escuela había cierta disciplina militar, por lo que yo no podía estar por la edad; entonces me llevan a Dolores”.



3 de junio: Nace en Birán, Raúl Modesto Castro Ruz, localidad de la antigua provincia de Oriente, hoy provincia de Holguín. Siendo el cuarto de siete hermanos del matrimonio formado por Ángel Castro Argiz y Lina Ruz González.

De Benito Rizo, el muchacho encargado de llevarlo a la escolita comenta:

“Muy buen muchacho, era mayor que yo”. Benito le tenía mucho agradecimiento a Lina porque a él le decían *Viejito* debido a problemas —parece de crecimiento— y Lina fue la que les dijo a los padres. “No, yo lo voy a cuidar”, y así lo salvó, posibilitó que siguiera creciendo al proporcionarle vitaminas todos los días. Raúl, cuando conoce los testimonios, comenta: “La vieja era médico de coser a los heridos [...]”.

Benito lo llevaba a él en un caballito llamado Revolico y él agrega:

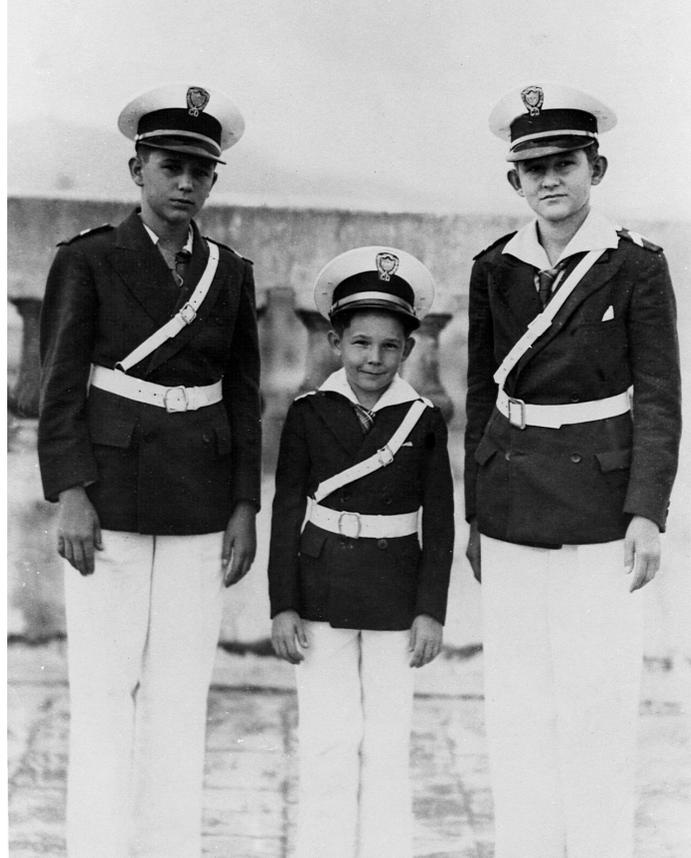
“Revolisco. Realmente le decíamos Revolico, pero el nombre correcto es Revolisco... después que crecí me di cuenta, un día leyendo, que la palabra revolico no existe, es revolisco; era un caballo que se agitaba...”

“Por entonces Batista, puede haber sido en el año 1938, algo así —Batista era coronel todavía, en la etapa en que cambiaban los gobiernos constantemente, era el evidente poder detrás del trono—, desarrolló tales escolitas y algunos institutos por ahí. Donde está la escuela de cadetes Antonio Maceo, creó un tecnológico de cierto nivel, así hizo varios. Hubo uno de menos nivel en Mayarí Abajo, que el viejo ayudó a construir. Viene el 28 de enero y Batista da la orden de que los muchachitos, los mejores alumnos de cada escolita, vengan a La Habana, y ni yo era el mejor alumno ni un cará,



Raúl en su primera visita a La Habana.

Foto: **cortesía Editorial Capitán San Luis**



Fidel, Raúl y Ramón.

pero me escogieron por ser el hijo de don Ángel, y me traen a La Habana, creo que es la primera vez que yo vengo a La Habana. Veníamos con unos trajecitos de mambises, unos sombreritos y debimos haber parado por Columbia —en las revistas militares debe de estar—, y me pusieron la mascota oriental, porque era el más chiquito de todos los muchachos.

“No me acuerdo ni en qué grado estaría yo, debe de ser el primero, a lo más, segundo. Entonces Batista va al campamento —mi padre tenía sus relaciones tradicionalmente con los jefes de escuadrones, los jefes de ejército de la zona, siempre iban a pedir algo allí, a la finca, o un cerdo para la fiesta del 4 de septiembre, tales cosas siempre estaban picoteando— y me presentan a Batista. Batista me carga, al lado estaba el presidente de turno, Laredo Brú —hay fotos de Batista—. Yo le estoy mirando sus medallas y me dice: ‘¿Te gustan las medallas?’. En el segundo encuentro, me condecora con una medalla del 4 de septiembre. Todo se quemó cuando se incendió la casa, eso estaba guardado. Ahí empiezan mis problemas también con Armando Núñez [el sargento profesor], que considero que fueron peores que los de mis hermanos con Eufrasita. Me acuerdo que me sacó de allí y me llevó donde el hijo de un veterano llamado Teófilo, al que le faltaba una pierna, no sé si la perdió en la guerra, y tenía dos o tres hermanos, una hermana ya divorciada con varios muchachos chiquitos... Dormíamos, por lo menos yo recuerdo, en Vives, donde residían unos parientes de él. Se

Concluye la enseñanza media en Santiago de Cuba e ingresa al Colegio de Belén, perteneciente a la Orden de los Jesuitas, en La Habana.



Raúl en Santiago de Cuba.

dormía en el campamento, pero recuerdo que él me sacó de allí y me llevó a casa de unos parientes y me paró delante de un espejo. Ya él sabía que Batista iba a otro encuentro con nosotros y que siempre me llamaban, y me paró delante de un espejo y me hizo aprenderme de memoria, hasta con pescozones, un discurso breve: ‘Señor coronel Fulgencio Batista y Zaldívar: En nombre de los alumnos de la escuela cívico-militar de Birán 1, pedimos a usted que haga teniente a mi sargento’”.

Imagino el vidrio azogado del espejo y el desamparo de Raúl ante aquel hombre ajeno. Él narra jocosamente, pero la imagen es desoladora, por algo dice que lo que vivió fue peor que lo que pasaron sus hermanos mayores en Santiago de Cuba. En lo hondo está la huella, sin que él la perciba con dramatismo. ¿No dicen los viejos: a mal tiempo buena cara?

Con sentido del humor continúa el recuento:

“Así lo dije en el segundo encuentro. Bueno, se rieron las gentes que estaban alrededor, y Batista mandó a Armando a estudiar un cursillito de tres o cuatro meses. Lo ascendieron a teniente, pero entonces no podía seguir en la escuelita primaria. Ya estaban haciendo una escuela cívica de otro nivel, técnica, en Mayarí. El viejo dio la madera para hacerla, aunque era de mampostería, dio toda la madera de los Pinares de Mayarí, que él explotaba con Cristóbal, o, por lo menos, tenían aserríos en común por allá arriba —aún quedan las ruinas—. Entonces mandaron a Armando para

esa escuela; yo, por mi nivel escolar, no podía estar allí, y, a pesar de eso, él me llevó con él. Ya en Mayarí, más cerca de Birán que de Santiago, le plantearon que yo no podía estar allí. En vez de decírselo a los viejos —quienes me mandaban dinero y todo lo demás—, me llevó para Santiago de Cuba, para el barrio de Los Hoyos, cuando Los Hoyos eran Los Hoyos... estaba encantado de la vida. Iba a una escuelita pública, iba a comprar a la bodega, pedía la ñapa. La ñapa eran dos caramelos después que tú comprabas. Ahí estaba la hermana divorciada —iba mucho por allí, aunque vivía en Sagua—, los padres también, además el viejo Teófilo, que le faltaba la pierna, y con el dinero que mandaban mis viejos vivíamos allí.

“No puedo decir que pasé hambre, pero era una casa humilde, la calle sin asfalto, y yo fajado, jugando bolas y pelota con los muchachos de la casa que eran más o menos, unos más grandes y otros más chiquitos que yo. Allí estuve varios meses —habría que precisar— hasta que la vieja o alguien fue a Mayarí a verme, y yo no estaba. Empezó el qué sé yo, qué sé cuándo, y me mandaron para Dolores. Ya estaban Fidel y Ramón, otra vez nos pusieron en un cuarto a los tres”.

Raúl reconoce con tristeza las durezas de la vida y hasta trata de explicarse por qué las personas obraban de un modo o de otro en aquellos tiempos difíciles.

Acerca de lo vivido vuelve a los padres. Se perciben el cariño y el respeto por ellos, en las palabras de quien recuerda.

Ante un reclamo de la dirección del Colegio, el padre lo lleva de regreso a Birán, donde realiza diferentes labores y estrecha lazos con los trabajadores agrícolas.



Padres de Raúl, Lina Ruz González y Ángel Castro Argiz.

“Cuando el Moncada —a alguien había que echarle la culpa— dicen que el viejo dijo que lo que no perdonaba era que Fidel le hubiera llevado al pequeño al matadero. Dicen que lo decía llorando[...].”

De Birán algunas armas fueron al Moncada. Imagino el armario donde don Ángel guardaba los rifles, las escopetas y las municiones. Debió ser de madera y cristal. Vienen a mi memoria las tantísimas anécdotas de cacerías y exploraciones a los Pinares que los hermanos Castro Ruz realizaron en innumerables ocasiones durante su adolescencia y juventud. Los parajes abruptos nunca les arredraron, ni los temores a un salteador de caminos o montes, si ellos iban armados con qué defenderse. ¿A qué habrían de tener miedo en la vida? A nada. Una vez narró el pasaje casi insólito:

“Hay un español gallego, llamado Pedro Lagos —como todos los que vivían allí trabajaba con el viejo—, era el sereno por la noche, desde que nació yo lo conocía. Él hacía su guar-

dia con un Winchester de los que salen en las películas del oeste americano, corto, que se ponen en el caballo. Mi viejo tenía varios, y el sereno tenía en su cuarto como dos o tres también. Pero, bueno, yo me puse a limpiarlos, a ver cómo se desarmaba, quitándole la culata, y a él le dejé su Winchester, pero fui a la casa y cogí dos iguales, había más largos, más cortos; cogí dos cortos. Ya yo había coordinado con Lester y con Miret. La noche antes hice eso, salí para Marcané, Holguín, cogí una guagua Santiago-Habana, que iban de La Habana a Santiago, llegué antes de tiempo, el ómnibus estaba vacío todavía en la terminal, estaba en la oficina de Santiago-Habana. Le quité la culata y se quedó un paquetico así corto, lo puse en la parte de arriba de los primeros asientos, y me senté atrás con el resto del equipaje, unos maletines, para observar desde ahí, si lo descubrían, ver cómo libraba. Le mandé desde Holguín un telegrama a Lester —al mismo cuartico donde fui a buscar las armas con Tassende—: ‘Llego mañana a tal hora’. Él sabía por dónde era. No existía esta terminal de ómnibus que está aquí. ‘Llego mañana, voy con mi primo Winche’. Y ya sabía, porque yo me dije: ‘Me voy a llevar un par de Winchester, por lo menos’, y así mismo, ese se fue para la casa de Lester.

“Con el otro, llegué hasta Holguín. Un paquetico, para no ir con dos paquetes, si se perdía uno, salvaba el otro, lo envié por expreso, y lo mandé a casa de una novia que yo tenía —se llama Marcia Montoya, vive, está casada con un oficial retirado de la marina, tiene hijos, que era vecina del hotel Andino—. Pero el desgraciado paquete llegó antes que yo, y cuando llego allí, la mamá y ella discutiendo, porque la mamá quería botarlo en la basura por la noche, y ella: ‘No, esperen a que Raúl llegue’. Y a ella yo no le había dicho nada, o le mandé también un telegramita: ‘Llego tal día’; la cuestión es que salvé los dos fusiles, uno para casa de Lester y otro[...] Cuando el Moncada agarré uno, porque yo sabía tirar con ellos, y Pedro Miret me dice: ‘Suelta eso y coge una escopeta de balines que es mejor, más segura, porque abarca más espacio’. Bueno, y cogí mi escopeta, con la cual no tiré ni un tiro. Nos vestimos allí y fuimos; voy de simple soldadito, no era jefe”.

En las acciones por el ataque al Cuartel Moncada, específicamente en el asalto al Palacio de Justicia, Raúl salva a sus compañeros con una actitud valiente y audaz. Cuando consigue eludir al enemigo, emprende el camino a las proximidades de Birán, lugar de refugio y regreso siempre, tal como hace después del Presidio cuando va a visitar a su mamá y su papá. Con el viejo conversa sobre el viaje que emprenderán sin falta porque la situación política no les permite otra cosa a él y a Fidel. Mientras conversan, por los noticiarios, culpan a Raúl de una acción en La Habana, es la prueba de que no pueden permanecer en Cuba, a pesar de la aflicción de sus padres. Al viejo, ya no volverá a verlo.

Matricula en la carrera de Administración, perteneciente a la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana. Allí se incorpora a la lucha revolucionaria.

“Cuando estábamos en México yo pensaba en el desembarco, me decía: ‘¿Qué va a pasar en la casa cuando sepan del desembarco?’. El viejo murió en octubre y casi, casi preferí que fuera así, porque lo que sufrió la vieja luego fue tremendo... Eso de la muerte nuestra, porque con frecuencia repetían la noticia en la radio... Constantemente daban la noticia, y pienso que eso le afectó mucho el corazón, ella después murió del corazón. Además, de joven empezó a parir unos muchachones, sobre todo, Angelita, Ramón y Fidel, que pesaban 12 y 13 libras, oye, casi el doble de un muchacho normal ahora; la costumbre de la época, era comer mucho para engordar. Pero pienso que los sufrimientos que pasó, lo del presidio y todo lo demás, tiene que haber dejado huella en su salud; era una gente muy buena”.

La personalidad de Raúl se desdobra en las palabras, un ser muy familiar, recto en los principios, enérgico, y a su

vez, campechano; de una disciplina forjada en el sacrificio como los antiguos mártires, o quizá como los misioneros jesuitas, la orden religiosa de la que, sin apenas percatarse, recibió enseñanzas. Una persona de hábitos y costumbres organizadas que se vislumbra desde las páginas de sus cuadernos de francés o gramática en la Academia Abel Santamaría en el Presidio, ejemplos de una voluntad de estudio y cuidado, fácilmente perceptibles. Alguien de amistades sólidas y perpetuas, con cercanías que no se distancian al pasar de los años, hacia personas como el ruso Nikolái Leónov o el español Antonio Gades. Un ser franco, trabajador y accesible, fiel a lo aprendido de sus padres en la casa grande de Birán, con una determinación indeclinable por Cuba y sus gentes, por la soberanía y la justicia, porque permanezca el recuerdo de los que cayeron un día para iluminar el destino de la Patria.



Antonio Gades, Daniela Frei, Raúl Castro y Armando Hart. Foto: **cortesía del periódico *Granma***

Se suma de inmediato al combate de los estudiantes universitarios contra el golpe de Estado, propinado por Fulgencio Batista.



A cargo de **Arlet María Mayo Torres**
Ilustración: **Evelio Toledo Quesada**

Del pueblo a Raúl

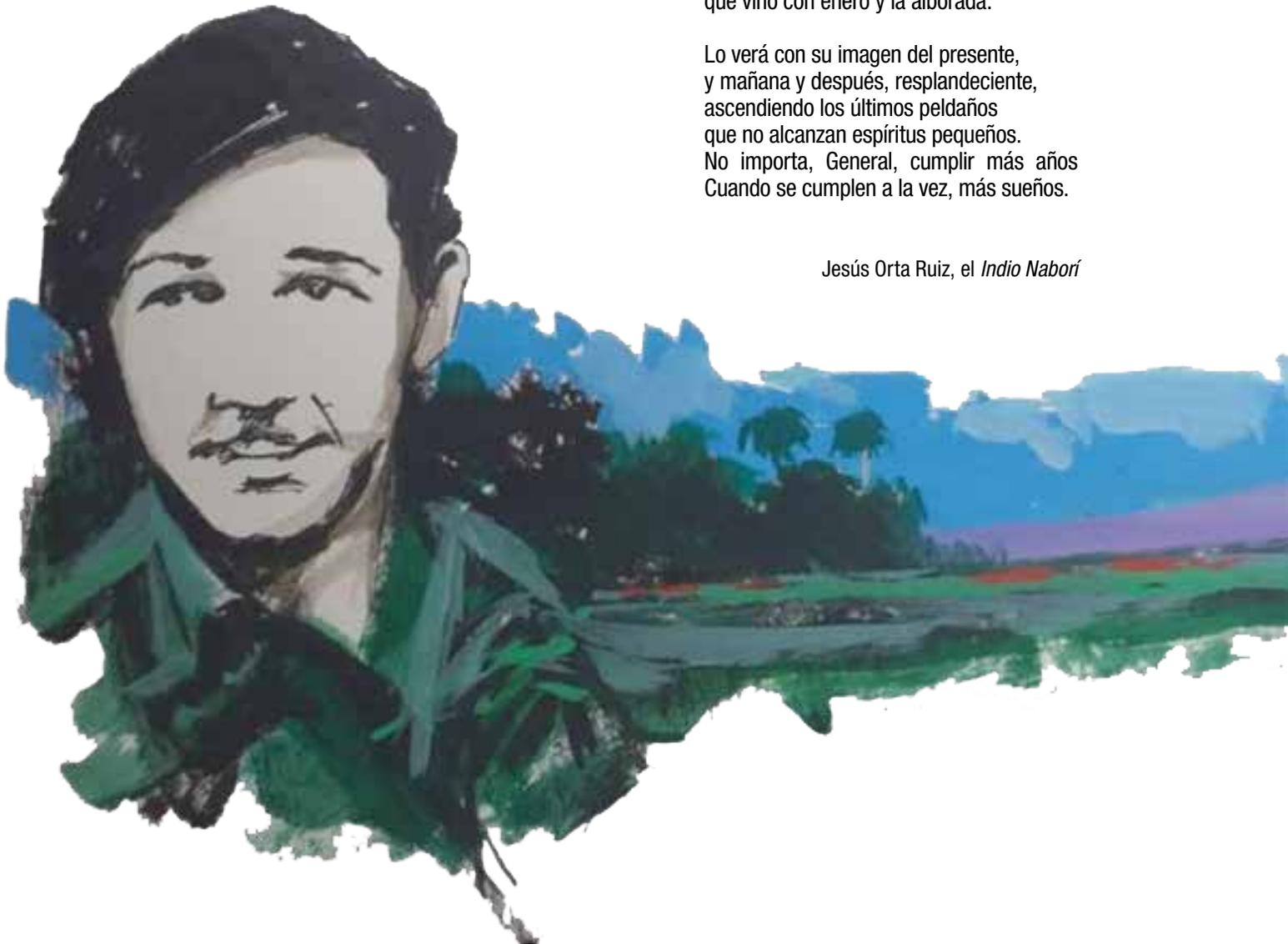
(En su cumpleaños)

¡Felicidades General! No es nada triste que pase el tiempo. La memoria lo verá, por los ojos de la historia imberbe, casi un niño en el Moncada.

Lo verá con melena desbordada en la Sierra Cristal, donde la gloria abrió claro camino a la victoria que vino con enero y la alborada.

Lo verá con su imagen del presente, y mañana y después, resplandeciente, ascendiendo los últimos peldaños que no alcanzan espíritus pequeños. No importa, General, cumplir más años Cuando se cumplen a la vez, más sueños.

Jesús Orta Ruiz, el *Indio Naborí*



Toma parte en el Congreso Nacional Martiano, por la Defensa de los Derechos de los Jóvenes Cubanos.

Literarias

La *Conquista de la esperanza. Diarios de campaña de Ernesto Che Guevara y Raúl Castro Ruz (2 de diciembre de 1956–19 de febrero de 1957)* es un valioso documento histórico que pone en las manos del lector la Casa Editorial Verde Olivo en el año 2005. Esta edición posee algunas precisiones introducidas en el texto general por su autor, así como fragmentos nuevos de los diarios de campaña y varias ilustraciones.

El libro está construido a partir de un paralelismo de fragmentos contrastados de los diarios de campaña de Raúl Castro Ruz y Ernesto Che Guevara. Sus apuntes se encuentran vertebrados alrededor de una línea narrativa que el autor traza para guiar al lector y dar una mayor articulación a lo expresado en los manuscritos.

Resulta interesante el modo en que son contrastadas las anotaciones de ambos revolucionarios. Dos hombres diferentes, dos modos personales de sentir y describir lo que iba aconteciendo cada día, con una misma convicción: la victoria definitiva.

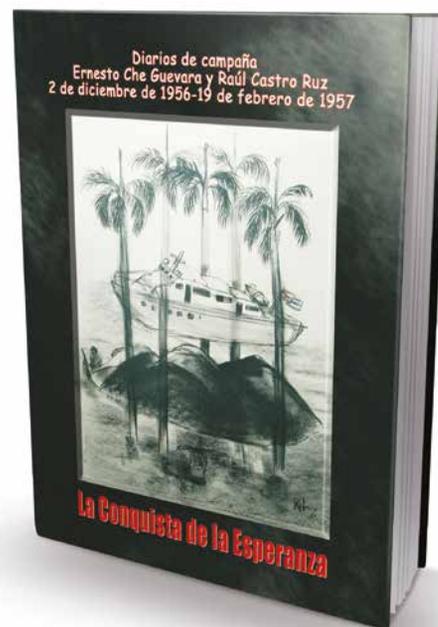
Leer estas memorias es comprender la naturaleza misma de la Revolución y sus combatientes, es revivir la historia de la guerrilla desde su salida de México el 25 de noviembre de 1956.

Los diarios plantean en esencia tres tópicos de debate: el antiguo problema de la legitimidad del insurgente en armas; la delicada antropología del guerrillero heroico y la vigencia de la vía revolucionaria como vínculo de transformación profunda.

Se narran en primera persona hechos relevantes del proceso revolucionario, como la dispersión del destacamento guerrillero en Alegría de Pío, los primeros pasos hacia la consolidación del naciente Ejército Rebelde, el primer testimonio en la prensa mundial acerca de la existencia de la fuerza rebelde en Cuba y de la vitalidad de la Revolución Cubana, entre otros.

Están cargadas las páginas de una enorme significación histórica y documental. Constituyen la apreciación personal de estos dos inmensos hombres sobre la realidad cotidiana de la vida guerrillera, dura, áspera, llena de contratiempos, de altibajos. Se presenta siempre la cuota constante de heroísmo, sacrificio, voluntad y optimismo.

Raúl prolijo, minucioso; el Che conciso, escueto; ambos seguros de la victoria, quizás no sabían en aquel momento que, además de estar haciendo historia con sus acciones guerrilleras, también hacían literatura para la posteridad. Estaban reconstruyendo en papel día a día, la realidad a la que se enfrentaban, para que hoy el ávido lector —o el curioso— pueda tener en sus manos este documento único, que constituye un legado histórico de importancia incalculable.



27 de enero: Marcha en el Desfile de las Antorchas, organizado por la Federación Estudiantil Universitaria en homenaje a José Martí, como parte de los 300 jóvenes, que dirigidos por Fidel Castro gritaron: "Revolución".



Marcha de protestas de la FEU.
Entierro de la constitución de 1940,
abril de 1952.



El joven estudiante

Por **Martha Verónica Álvarez Mola**

Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

La Federación Estudiantil Universitaria (FEU), fundada por Julio Antonio Mella, en el decurso de su existencia, ha atesorado en sus filas una valiosa pléyade de patriotas revolucionarios. Antonio Guiteras Holmes, José Antonio Echeverría y Fidel Castro Ruz, quienes dieron entre otros muchos tanta luz a la Patria, inscribiendo sus nombres en la historia de aquella organización, siempre presente en las batallas trascendentales de nuestra historia.

En la década de los años cincuenta, el hoy General de Ejército Raúl Castro Ruz también desplegó banderas de lucha en el seno de la FEU. De su activa y fecunda vida, una de las etapas menos conocida es la de sus años de estudiante; aunque fue precisamente cuando integraba la grey estudiantil de la Universidad de La Habana, que inició las primeras actividades políticas.

Raúl interrumpió los estudios de Bachillerato, que cursaba en el Colegio de Belén y fue llevado por el padre a Birán. En ese período, el inquieto joven, permaneció en la casa natal y por primera vez, se vinculó directamente al trabajo. Fue entonces que, aun cuando no tenía muchas nociones de política, el hecho de desarrollar una labor productiva directa y ser testigo de la realidad que vivían los campesinos y trabajadores agrícolas, sembró en él inquietudes que devinieron simiente fructificada posteriormente. De aquellos tiempos ha rememorado:

“[...] Yo recuerdo a mi papá, español, gallego y a honra lo tengo, pero yo soy cubano, y en mis primeros razonamientos políticos yo veía —tomando como centro la finca de mi padre— al norte la United Fruit Sugar Company, con 100 000 hectáreas de tierra y dos fábricas de azúcar, el Boston y el Preston, [...] al sur

24 de febrero: Parte hacia Viena, Austria, encabezando la delegación cubana a la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud. Al concluir el evento, visita Rumanía, donde participa en la reunión del Comité Internacional Preparatorio del IV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y luego realiza una breve estancia en Checoslovaquia.

la Miranda Sugar Company [...] eran ese y otros centrales americanos, por la zona; al oeste, Altagracia Sugar Company, [...] que se llamaba Marcané antes, y no sé que otro central, y a la derecha, en la pre montaña de los pinares de Mayarí, la Sierra de Nipe, la Nicaro Nickel Company y otras (la Cuba Nickel Company y la Nickel Procesing Company que explotaban los yacimientos de Pinares de Mayarí). Yo decía: En el medio un español y me preguntaba ¿qué teníamos los cubanos?”¹

Fidel decidió convencer al padre y a su propio hermano de la conveniencia de trasladarse a vivir a La Habana y regresar a las aulas. En la capital, Raúl fue a residir al apartamento que ocupaba Fidel, junto a su esposa y su hijo en 3ra. y 2 en El Vedado. Matriculó en una academia tutorial, para realizar exámenes de ingreso a la Universidad y aprobados

estos, matriculó en la carrera de Administración en el curso 1950-1951.

Sobre este pasaje Fidel explicó:

“Entonces, lo persuadí de que viniera a estudiar. [...] existía un programa de ingreso a la Universidad en una carrera que le llamaban administrativa, asociada en cierta forma a las Ciencias Sociales, al Derecho Diplomático, a la carrera de Derecho”.²

Al tenerlo bajo su abrigo, Fidel aprovechó la oportunidad de influir como hermano mayor y mentor, poniéndolo en contacto con una abundante literatura política y filosófica. Gracias a su inteligencia y con la guía de Fidel, identificó las ideas más avanzadas de la época y conquistado por ellas, decidió echar su suerte por los pobres de la tierra.



Entierro de la Constitución de 1940.

5 de mayo: Regresa a Cuba en el buque *Andrea Gritti*. En la travesía, conoce a Nikolái Leónov.

La Habana...

La llegada a la capital y el ingreso a la Universidad de La Habana, representaron para Raúl, el inicio de un nuevo ciclo vital. En la casa de altos estudios, se vinculó a un grupo de jóvenes de filiación comunista y a otros de pensar progresista, incorporándose, junto a ellos, al batallar de entonces.

Su presencia se hizo cotidiana en manifestaciones contra los males de aquella república, lacerada por la dependencia al imperialismo y las inmoralidades de políticos que traicionaban los sueños de los fundadores de la nación cubana.

Sin embargo, aun en aquellas circunstancias, lo peor estaba por venir y llegó el 10 de marzo de 1952, cuando Fulgencio Batista y Zaldívar dio un artero golpe de Estado e instauró una férrea y criminal dictadura.



Marchas de protestas desde la Universidad de La Habana.

“[...] el golpe —expresó Fidel— no solo puso fin a un proceso político constitucional que abría perspectivas de cambio hacia el futuro, sino que hizo retroceder al país a una situación sin ley, sin Constitución; a un gobierno de facto, tiránico, reaccionario, contrarrevolucionario, corrompido, fue un regreso al pasado [...]”.³

La reacción popular no se hizo esperar. La colina universitaria devino centro de actividad de los que deseaban rescatar la honra mancillada. Allí estuvo Raúl, enarbolando la enseña nacional en la histórica escalinata, junto al estudiantado y otros cubanos que no aceptaban el cuartelazo batistiano.

En esos días de rebeldía, pero también de confusión y desconcierto, la figura del joven abogado Fidel Castro, descolló por su decidido enfrentamiento al tirano. A solo pocos días de la asonada militar, elaboró un documento históricamente conocido como *Revolución no, Zarpazo*, donde denunció

la verdadera esencia del hecho y llamaba, a la lucha: “[...] Hay tirano otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras. Hay opresión en la Patria, pero habrá algún día otra vez libertad”.⁴

Raúl, junto a Antonio Níco López, y Raúl de Aguiar, participó en la impresión de ese importante texto para su distribución.

Luego de treinta días del golpe, un significativo movimiento de apoyo a la Constitución de 1940, fue generado en los predios universitarios. Promovió los actos de entierro y jura de la Carta Magna, verdadera demostración de la voluntad de luchar contra el régimen y rescatar la institucionalidad.

El 4 de junio de 1952, la Federación Estudiantil Universitaria expidió a Raúl una credencial, que lo facultaba para organizar las acciones en defensa del orden constitucional en la provincia de Oriente.

Cruzada libertaria

Desde el inicio, Raúl comprendió que la lucha armada era la única salida, por lo que, integrando las filas de la organización revolucionaria encabezada por Fidel, participó en la preparación militar concebida para este propósito: adiestrar a aquella legión de jóvenes, quienes acometieron la histórica misión de desencadenar una necesaria e inevitable cruzada libertaria.

6 de junio: Al llegar a Cuba, es arrestado bajo la acusación de introducir propaganda subversiva. Ingresa a la Juventud Socialista (Comunista). Es liberado a los pocos días, gracias a gestiones legales de su hermano Fidel Castro y a las denuncias del periódico del Partido Socialista Popular.



Raúl Castro junto a su amigo de luchas Níco Lopez.

Aún se conservan fotografías en las que aparece Raúl, en aquellas memorables jornadas, junto a Fidel y dos de sus mejores amigos: José Luis Tasende y Antonio Níco López, ambos caídos en combate. Llegaba 1953 y el día 26 de enero fue inaugurado en La Habana, el Congreso Martiano en Defensa de los Derechos de la Juventud, parte de un conjunto de acciones concebidas por sectores opuestos a la dictadura, para rendir homenaje a José Martí en el centenario de su natalicio y hacer patente el repudio al 10 de marzo. El congreso, insertado en una convocatoria mundial en defensa de los derechos de la juventud, culminaría con una Convención Internacional en Viena.

En Cuba, fue desencadenado un importante movimiento político, que conjugaba las demandas juveniles con el enfrentamiento al batistato, desempeñando Raúl un papel relevante. Las actividades comenzaron en octubre de 1952 con la publicación de un llamamiento. De este documento afirmó Juan Marinello: “Ha visto la luz una alocución que no vacilamos en calificar de excepcional [...]”.⁵

El proceso previo al Congreso fue conducido por una comisión gestora, que en reunión del 23 de noviembre de 1952,

precisó los detalles para la celebración del evento. El día 25, el periódico *Hoy* publicó: “Antes de pasarse a discutir el Orden del Día acordado, la asamblea otorgó [...], un voto de felicitación a los iniciadores de este movimiento reivindicativo, los líderes estudiantiles Léster Rodríguez, Temístocles Fuentes, Orlando Benítez, Eduardo Curbelo, Raúl Castro y otros”.⁶

Más de tres mil jóvenes delegados se dieron cita en el antiguo palacio de los yesistas. Los asistentes otorgaron a Léster Rodríguez la responsabilidad de presidir la reunión y eligieron los vocales, entre ellos, al estudiante de la Facultad de Derecho Raúl Castro, quien en la sesión del día siguiente fue elegido por unanimidad, Secretario de Propaganda del Consejo Permanente del Congreso. Entre los objetivos a alcanzar en el evento, aparece de manera muy explícita:

“Restablecimiento de la Constitución y las instituciones democráticas abrogadas por el golpe de Estado del 10 de marzo”.⁷

La noche del 27 de enero, Raúl participó, junto a los congresistas, en la Marcha de las Antorchas que partió de la escalinata de la Universidad hasta la Fragua Martiana como homenaje al Apóstol. Al día siguiente, Raúl asistió a la marcha que salió de la colina universitaria hasta el Parque Central.

26 de julio: Participa en el asalto al Cuartel Moncada, Santiago de Cuba, liderado por Fidel Castro. Dos días después es arrestado.

“Hacer es la mejor manera de decir”, José Martí

El 24 de febrero, partía a bordo del vapor *Reina del Pacífico*, junto a Gustavo González, para participar en la Conferencia Internacional en Defensa de los Derechos de la Juventud en Viena, Austria, como presidente de la delegación cubana que integraban: Abelardo Adan, Yolanda Pérez, Fidel Domenech y Lionel Soto. La Conferencia comenzó el 22 de marzo de 1953.

Al concluir, Raúl fue invitado a visitar Rumanía y Hungría. En Bucarest, asistió a la reunión del Comité Internacional Preparatorio del IV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, siendo uno de los firmantes del documento de convocatoria. Terminado el periplo que incluyó un tránsito por Praga, viajó a Francia con el objetivo de regresar a Cuba.

Tenía reservado pasaje en el barco *Ille de France*, mas frustrada la salida por una huelga de portuarios, permaneció en París unas dos semanas, donde participó en un desfile proletario por el Primero de Mayo.

Después de sortear algunos obstáculos, junto a los jóvenes guatemaltecos Bernardo Lemus Mendoza y Ricardo Ramírez de León, viajó a Italia en tren, pasó un día en Génova y tomó el buque italiano *Andrea Gritti* rumbo a su tierra. La nave hizo varias escalas, una de ellas en Curazao, el día de su cumpleaños 22; también en La Guaira y Caracas donde marchó hasta la estatua del libertador Simón Bolívar para rendirle homenaje. El 6 de junio arribaba a la capital cubana.

El fructífero viaje a Europa y países de América Latina, enriqueció su bagaje intelectual y político. También hizo amistades, entre ellos, el joven soviético Nikolái Leónov, que ha durado hasta nuestros días.

Pero la llegada a Cuba fue complicada. A pesar de haber pasado los trámites de la aduana, cuando Raúl trataba de tomar un taxi, pudo percatarse de que sus compañeros guatemaltecos estaban en dificultades. Las autoridades tras un minucioso registro, encontraron publicaciones y documentos que consideraron peligrosos y retuvieron a los jóvenes. Guatemala estaba en el punto de mira de la reacción internacional, por el proceso nacionalista que desarrollaba Jacobo Arbenz.

Raúl regresó para ayudar a sus compañeros y las autoridades decidieron revisar su equipaje, hallando literatura y documentos calificados de subversivos, a él y a sus camaradas los enviaron al Buró de Investigaciones, donde fueron insultados y despojados de sus pertenencias.

Del Buró los trasladaron al Vivac, ubicado en la prisión del Castillo del Príncipe, acusados de poseer Propaganda Comunista. Le exigieron dinero a Raúl y al negarse, fue agredido físicamente. Uno de los atacantes trató de azotarlo con un vergajo, pero cual felino logró arrebatárselo de las manos al agresor y devolverle los golpes, esto ocasionó que otros se sumaran a la golpiza. No obstante su resistencia, resultó severamente castigado.

Compañeros del Partido Socialista Popular allí detenidos, le dieron ayuda, informaron lo sucedido y el incidente fue publicado en la prensa. Así, Fidel conoció la llegada de Raúl y se personó en la cárcel, lo que también hizo el dirigente de la juventud comunista Flavio Bravo. El 9 de junio, el periódico *Hoy* publicaba la noticia: “Detienen y golpean al estudiante Raúl Castro”.⁸

Ese día, Raúl y sus compañeros elaboraron un documento, en el cual pedían su libertad y autorizaban a Fidel Castro a representarlos. La embajada de Guatemala, logró la excarcelación de sus conciudadanos y Fidel consiguió la de Raúl. En aquellos días de reclusión, solicitó su ingreso en las filas de la Juventud Socialista y fue aceptado. Raúl comunicó esta decisión a Fidel, quien no tuvo objeción con la doble militancia del hermano.

En ese momento, Raúl era reconocido entre los dirigentes estudiantiles, su activa participación en las luchas universitarias (en especial contra el golpe de Estado); en la integración al movimiento revolucionario liderado por Fidel, lo que representaba ser parte de la nueva vanguardia del pueblo cubano; su ingreso a la Juventud Socialista, sin renunciar al patriótico compromiso de tomar parte en el inicio de la lucha armada con el asalto al cuartel Moncada, hablan de su maduración política e ideológica.

En julio de 1953, respondiendo a la prensa sobre el Congreso de Viena, Raúl expresó:

“Yo como delegado de la juventud cubana, expuse la situación terrible que confrontan los jóvenes de nuestro país, el estado caótico y la crisis económica en que nos vemos envueltos, agravados por el golpe militar de marzo al que solapadas manos de intereses extranjeros crearon y dieron forma. Posteriormente presenté el pliego de reivindicaciones aprobado por la asamblea plenaria del Congreso Martiano en Defensa de los Derechos de los Jóvenes Cubanos”.⁹

Cinco días después, formaba parte de la hornada de jóvenes que intentó tomar el cielo por asalto, aquel amanecer del 26 de julio de 1953.

Referencias:

- ¹ Raúl Castro: periódico *Granma*, martes 22 de enero del 2002, p. 5.
- ² Katuska Blanco: *Fidel Castro: Guerrillero del Tiempo*, Casa Editorial Abril, 2011, Tomo II, p. 238.
- ³ Katuska Blanco Castiñeira: Ob. cit. Tomo II, p. 87.
- ⁴ Sección de Historia de las FAR: *Moncada, antecedentes y preparativos*. Colección revolucionaria, Editora Política, La Habana, 1980, tomo I, pp. 71-73.
- ⁵ Periódico *Hoy*, 14 de octubre de 1952, p. 1.
- ⁶ Odalys Sánchez: “Acciones de la juventud cubana en los preludios del Moncada. Año del centenario de José Martí”, p. 164.
- ⁷ *Ibidem*.
- ⁸ Periódico *Hoy*, 9 de junio de 1953.
- ⁹ Periódico *Hoy*, 21 de julio de 1953.

2 de octubre: Es condenado a 13 años de prisión y enviado al Presidio Modelo en la entonces Isla de Pinos.

Raúl Modesto



Por **María Luisa García**

Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

No había cumplido aún los cinco años Fidel, cuando en Birán, el 3 de junio de 1931, nació el cuarto hijo de la familia formada por Ángel Castro y Lina Ruz —Ramón y Angelita eran los mayores—. Le llamaron **Raúl Modesto**.

Su primer nombre procede del francés **Raoul**, que, a su vez deriva del germano y el nórdico antiguo **Raðulfr**, formado por **rao**, “aconsejar” y **ulfr**, “lobo”; por eso, se dice que su significado gira alrededor de la expresión “consejero valiente como un lobo”.

Por otra parte, la palabra **modesto** viene del latín **modestus**, “moderado”, adjetivo derivado de **modus**, “medida” y relacionada con el verbo **moderari**, “mantener algo dentro de una medida”. Se asocia con la raíz indoeuropea **med-** y las palabras molde, moda, médico y meditar. El adjetivo indica **modestia**, humildad, carencia de vanidad o engreimiento; es una virtud. Este adjetivo se emplea con relativa frecuencia como nombre propio y también como apellido. En el santoral (calendario que precisa los santos asignados a cada día del año) le corresponde el 24 de febrero, en homenaje al obispo de Tréveris, quien a finales del siglo V era conocido por su dedicación a los pobres. En heráldica, está recogido este apellido, vinculado con las Islas Canarias.

Si asociamos estas ideas que ofrece la etimología a la personalidad de nuestro querido Raúl, veremos que ha sido un valiente leal para su hermano Fidel, para nuestro pueblo y nuestras instituciones, así como para las gloriosas fuerzas armadas; que como los lobos ha sido **gregario** —“dicho de una persona que está en compañía de otras sin distinción”—, lo que alude a su franca camaradería y carácter **campechano** —“que se comporta con llaneza y cordialidad, sin imponer distancia en el trato”—; aunque, cada vez que la vida lo ha puesto en esa situación, y ello ha ocurrido con frecuencia, ha asumido las responsabilidades del **líder** —“persona a la que un grupo sigue reconociéndola como jefe u orientadora”—. Sin embargo, hay que decir que su modestia le permitió —durante mucho tiempo, aun teniendo las cualidades para ser el máximo líder, como más tarde se demostraría— mantenerse tras la excepcional figura de su hermano Fidel, de quien siempre ha sido su más ferviente seguidor.

En cuanto al apellido —ya lo dije en otra ocasión— en la lejana Galicia, los **castros**, del latín **castrum**, eran —o son, porque abundan sus restos arqueológicos— “poblados fortificados en la Iberia romana”, “altura donde quedan vestigios de fortificaciones antiguas” o “sitio donde estaba acampado y fortificado un ejército”.

Por eso, los líderes históricos de nuestra Revolución son nuestra columna vertebral y fortaleza.





Cuando el soldado de fila emergió jefe

Palacio de Justicia en Santiago de Cuba. Foto: **Internet**



Por capitán **Dalia Isabel Giro López**

Pocos días transcurrieron para Raúl Castro Ruz entre la celebración de su cumpleaños 22, a bordo del barco *Andrea Gritti* y el asalto al cuartel Moncada.

Me era difícil creer que ese joven simpático, de buen carácter y situación económica holgada, del que me despedí hacía apenas 50 días, había tomado las armas y asaltado una fortaleza, relató Nikolái Serguéievich Leónov, autor del libro *Raúl Castro: un hombre en revolución* y quien conoció al general

de ejército durante una travesía marítima, donde el joven cubano regresaba tras encabezar la delegación de la Isla, a la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud, en Viena.

En el poco tiempo transcurrido desde su arribo de Europa hasta el combate del Moncada, Raúl se preparó para la acción armada contra Batista. En el momento en que se hizo la selección de las cédulas y los hombres que participarían en los hechos del 26 de julio, José Luis Tassende defendió el criterio de incluirlo; y cuando llegó el instante tan esperado, fue precisa-

mente Tassende quien lo impuso de la buena nueva.

Fidel no le informó sobre los detalles porque el plan estaba totalmente compartimentado. Solo unas horas antes de la operación en la Granjita Siboney, conoció que iría con otros cinco hombres a tomar el edificio del Palacio de Justicia, que se encontraba al lado del cuartel, para desde la azotea, apoyar con el fuego la ofensiva del grupo principal dirigido por Fidel.

La caravana de autos salió a su cita con la Historia. En el tercero iban seis compañeros, entre ellos Raúl. Este

15 de mayo: Sale en libertad, al promulgarse una Ley de Amnistía a los prisioneros políticos, por presión popular.

grupo, alertados por él ante un error de desvío, rectificó el rumbo; pero la situación condicionó la llegada con retraso a su objetivo, prácticamente cuando en el Moncada se iniciaba el tiroteo.

En el fragor del combate

Raúl y sus compañeros cumplieron la primera parte de la orden, con aparente facilidad. Primero capturaron a un cabo que transitaba por el lugar, luego al sereno del Palacio de Justicia que les abrió la puerta y les dijo donde estaban los guardias que custodiaban el edificio. Hicieron prisioneros a estos últimos y tras desarmarlos, los encerraron junto a los otros dos del local.

Desde la azotea, donde se veía bien el Moncada, el grupo abrió fuego con el propósito de paralizar las acciones de la guarnición. Mas, ante el fallo del factor sorpresa, Fidel ordena la retirada, que fue observada por Raúl y sus acompañantes desde la plataforma, pero al bajar por el ascensor del edificio, percibió que una patrulla de militares estaba a punto de apresar a sus compañeros. De inmediato se abalanzó contra el sargento que los dirigía, le arrebató la pistola ordenando a los soldados y su jefe tirarse al suelo, lo cual cumplieron.

En pocos segundos los asaltantes se convirtieron de arrestados en escoltas. El sargento y los soldados que le acompañaban, fueron conducidos a la misma habitación que ocupaba el resto de los detenidos. Mientras, a sus compañeros, Raúl les ordenó tomar el auto en el que habían llegado, ponerlo en marcha y esperarlo mientras él buscaba al jefe de grupo, quien no fue encontrado.

La acción en el Palacio de Justicia había concluido. El futuro Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias iba como un simple integrante, sin embargo, al desatarse la acción, aparte de asumir la jefatura y dar órdenes oportunas, organizó la retirada en el momento preciso. En aquel breve combate, además de dar prueba de su valor

personal, Raúl Castro validó su iniciativa y destreza para contraponerse en situaciones difíciles, sus dotes de organizador y condiciones para asumir el rol de jefe militar.

Alcanzaba Raúl dimensiones políticas y revolucionarias propias. Su valentía en el posterior juicio, fructificó en nuevos jóvenes, los crímenes denunciados fueron castigados, y el futuro añorado es hoy una hermosa realidad, defendida por todo un pueblo.

El joven Raúl Castro Ruz fue condenado a 13 años de prisión junto a los demás moncadistas, también amnistiado por la presión popular el 15 de mayo de 1955, pero poco después

marchó al exilio en México, vino en el *Granma*, combatió en la Sierra Maestra, fue ascendido a Comandante del Ejército Rebelde y fundó el Segundo Frente Oriental Frank País, y fue su jefe hasta la victoria del Primero de Enero de 1959.

Ese es el mismo héroe de la guerra y la paz que continuó la obra del Comandante en Jefe con la conducción del pueblo cubano, al cual ha enseñado que frente al enemigo no habrá rendición ni derrota.

Fuente consultada:

Nicolái S. Leónov: *Raúl Castro. Un hombre en revolución*. Editorial Capitán San Luis, 2015.



Preparativos para el Asalto al Moncada. Foto: cortesía Temis Tassende

24 de junio: Ante el evidente hostigamiento y persecución de la dictadura, cumpliendo instrucciones de Fidel, parte al exilio en México.



Por Raúl Castro Ruz

Fotos: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

Se acerca la “Hora Cero”

... 1953. Nada dormimos en el viaje; el alba de aquel sábado. Caluroso se presentaba con esa tranquilidad que preceden a los grandes acontecimientos. (En realidad era un amanecer como otro cualquiera, pero a mí se me ocurrió pensar que ese era diferente).

Fragmentos del diario del General de Ejército Raúl Castro Ruz correspondientes a los días 24 y 25 de julio de 1954, cuando se encontraba recluso en la prisión de Isla de Pinos.

Dicho documento fue enviado por Raúl al director de la revista *Bohemia*, en carta de respuesta a una solicitud de este.

“... Presidio de Isla de Pinos. Sábado 24 de julio de 1954”.

“... Retorno al mismo día de 1953... En compañía de Pedro Miret y Abelardo Crespo fui anoche a una fiesta familiar y por motivo de unos jaiboles que tomé ahora me dolía mucho la cabeza y me quedé acostado hasta la media mañana; era un viernes. Miret, que entonces era mi compañero de cuarto en la esquina de Neptuno y Aramburu y ahora también con Crespo somos compañeros de galera, había salido muy temprano y cuando regresó al mediodía y encontrarme con dolor de cabeza y aún en el cuarto, bajó a la calle y regresó con un jugo de manzana insistiéndome en que lo tomara “pues tenía que curarme enseguida”; él se volvió a ir para la calle y a los pocos minutos yo vomité el jugo. No obstante, sus palabras, así como la seriedad de su rostro me hicieron pensar que algo raro pasaba. Al poco rato recibí una llamada telefónica de José Luis Tasende, diciéndome que me mantuviera en la casa y esperara otra llamada de él o que tal vez pasaría a verme. Ya no me quedaba lugar a dudas: la “hora cero”, como solíamos decir, se acerca rápidamente. A media tarde recibo la anunciada visita del compañero Tasende, quien se presentó con una visita relámpago idéntica a la de Miret, abandonando mi cuarto un instante después de darme



Última foto de Tasende vivo, jefe del grupo que integraba Raúl.

25 de noviembre: Integra la expedición del Yate *Granma*.

algunas instrucciones y también a entender que muy pronto tendríamos que actuar, sin más datos de ninguna clase. De acuerdo con esta conversación salí a la calle y en una peletería perteneciente a unos polacos en Beloascoaín, compré un par de zapatos amarillos.¹

Vuelvo a la casa y me acuesto para esperar, ya que seguía sintiéndome mal. A las ocho de la noche recibo la última llamada telefónica de Tasende, señalándome que me reuniera con él en el punto “L”, (casa de Léster Rodríguez, cerca de la Universidad) dirigiéndome inmediatamente al punto indicado, donde con Tasende recogí el último cargamento de armas, dirigiéndonos a la estación de ferrocarril, tomando el tren central rumbo a Oriente. Miret, Crespo y Léster se habían ido por otra vía. En la estación de ferrocarril nos reunimos con 16 compañeros más, todos subordinados al compañero Tasende.

—Domingo, 25 de julio de 1954—

... 1953. Nada dormimos en el viaje; el alba de aquel sábado caluroso se presentaba con esa tranquilidad que precede a los grandes acontecimientos. (En realidad era un amanecer como otro cualquiera, pero a mí se me ocurrió pensar que ese era diferente).

En el coche comedor, donde los componentes del grupo íbamos a almorzar individualmente como si no nos conociéramos, con la excepción de Tasende y yo que llegamos juntos a tomar el tren y por lo tanto fuimos a comer algo también juntos, allí él me informó del objetivo... se me paraliza el estómago y desaparece el apetito, yo conocía la magnitud y fortaleza de ese objetivo por haber estudiado en Santiago de Cuba durante varios años; Tasende riéndose me decía: “come Raulillo, que mañana no vas a tener tiempo”, yo seguía tomando solamente pequeños sorbos de cerveza. Ya el tren avanzaba por la provincia de Oriente y después de pasar por Cacocún y un tramo antes de llegar al entronque de Alto Cedro, mirando hacia la izquierda divisé al central Marcané, un poco más a la derecha de este punto, se veían las faldas de las montañas donde empieza la Sierra del Nipe, allí estaban mis padres, en el mismo lugar donde habían nacido todos sus hijos. Con la vista fija y el pensamiento recordando los años de niñez por esos puntos, estuve con la cabeza fuera de la ventanilla hasta que ondulaciones del terreno los hicieron desaparecer de mi vista. En Alto Cedro, durante la breve parada del tren, tuve que cubrirme la cara con un pañuelo y fingir que dormía para evitar ser visto por alguna de las muchas personas que por allí conozco. Durante el viaje todo lo miraba con esa avidez que despierta el sentimiento de la última vez. Me agradaba infinitamente volver a ver esos lugares conocidos por mí y sobre todo, saber que el teatro de los acontecimientos sería Oriente, mi tierra natal. A media tarde llegó el tren a

Santiago de Cuba, en la estación esperaban Abel Santamaría y Renato Guitart, los que nos indicaron que atravesáramos la calle que teníamos por delante y fuéramos a hospedarnos al hotel “Perla de Cuba”, que estaba frente a la estación de ferrocarril, donde tenían separadas habitaciones para nosotros.

Allí nos repartimos en unos cuartuchos del primer piso, y mientras unos esperaban con paciencia su turno para asearse un poco aprovechando el único lavabo que había en el piso, otros nos echábamos en las camas para descansar un rato. Alrededor de las siete de la noche, fuimos para el restaurant del hotel, donde el diligente Abel Santamaría había ordenado preparar un succulento arroz con pollo; allí, entre tragos, risas y música, celebraban los carnavales algunos santiagueños. Con sus abigarrados disfraces algunos grupos se veían pasar a lo largo de la calle en forma de pequeñas comparsas, a veces entraban al restaurant donde comíamos, tomaban algo y seguían la fiesta. Sentados en diferentes mesas comían los compañeros, cuyos rostros estaban alegres, serenos y decididos, se necesitaba ser muy observador para poder ver en los ojos la tensión del momento y adivino para descubrir que esa



Raúl junto a otros detenidos por los sucesos del Moncada.

1 de diciembre: Es ascendido a capitán y elegido jefe de uno de los tres pelotones del Destacamento Expedicionario.

alegría era ajena completamente a las fiestas carnavalescas. Para hacer más normales las apariencias, Tasende a pequeños intervalos depositaba algunas monedas en el tocadiscos, piezas que no llegamos a oír porque eran muchas las que otros habían seleccionado con anterioridad y apenas terminó la comida nos íbamos marchando a nuestras habitaciones a esperar que nos fueran a recoger.

Cada pequeño cuarto solo tenía una cama y en la que a mí me tocó me recosté con ropa y zapatos y con ambas manos detrás de la cabeza, los ojos fijos en el alto techo del viejo hotel y la cabeza llena de pensamientos esperaba que transcurrieran los minutos más lentos de mi vida. Como las paredes que separaban los cuartos entre sí, solo llegaban a la mitad del espacio que separaba el piso del techo, se percibía con toda intensidad el ruido de los tambores de las pequeñas comparsas que pasaban por la calle, así como el ruido del restaurant repleto de personas que bebían y comían, el tocadiscos seguía chillando canciones de diferentes tipos en forma ininterrumpida. A ratos percibía claramente la conversación que en el cuarto contiguo al mío mantenían un español y una prostituta que se hacían el amor, cuyo diálogo cambió de tono al final sustituyéndose las palabras amorosas por el tono comercial que encerraban las palabras del peninsular al protestar por el alto precio del asunto.

Por un instante pensé que no era justo que mientras unos bailaban y tomaban, o se hacían el amor, todos divirtiéndose a su manera, nosotros estuviéramos allí esperando ser llamados de un momento a otro para una acción inminente, ¿para cuántos de los compañeros que hace un momento estábamos sentados en el restaurant sería la última comida? De los 18 que formábamos ese grupo, al frente de los cuales venía el compañero Tasende, creo que solo tres regresamos con vida.

A medida que pasaban las primeras horas de la noche seguía desarrollándose con creciente intensidad el carnaval santiaguero. Con ritmo frenético sonaban los cueros de los tambores, cuando próxima ya la media noche, se apareció un compañero enlace de nuestro improvisado Cuartel General, situado en la carretera entre Santiago y Siboney: Fidel nos mandaba a buscar. Minutos después nos encontramos con él

y el resto de los compañeros, estaba tocando a su fin el sábado 25 de julio y dentro de pocos minutos comenzaría un nuevo día: el domingo 26 de julio de 1953".
(escrito en 1954)

El resto de la historia ya todos la conocemos, breves horas después dejaron de hablar los tambores al ser silenciados por el idioma de los primeros disparos con los que se iniciaba una nueva etapa en el proceso de luchas de nuestro pueblo. Dejó de correr la bebida para dar paso a la sangre inquieta de los primeros jóvenes que caían frente a los muros imponentes del Moncada. Con aquella primera sangre vertida, se dejaría iniciado el método correcto y fundamental de lucha de nuestro pueblo para destruir el andamiaje, en forma definitiva, del sistema económico-político y social existente en nuestro país.

¡Qué lejos estábamos todos de imaginarnos, en aquellos instantes, que durante ese amanecer del 26 de julio, se había iniciado el comienzo del fin del capitalismo en Cuba!

Eso es todo, y desde Santiago de Cuba, ciudad heroica que supo recibir en su tierra caliente los despojos mortales de los primeros héroes, para convertirse después en uno de los baluartes más firmes y cuna de la Revolución, recibes tú así como los demás compañeros que laboran en la revista *Bohemia*, un fuerte abrazo de

Patria o Muerte

¡Venceremos!

Raúl Castro Ruz

Referencia:

¹ Los zapatos debían ser amarillos, por ser el color del uniforme que utilizaban los miembros del ejército batistiano, vestimenta que emplearon los asaltantes para confundir a las fuerzas de la tiranía.

Nota:

Se respetó la redacción y ortografía de la época.

¡Qué lejos estábamos todos de imaginarnos, en aquellos instantes, que durante ese amanecer del 26 de julio, se había iniciado el comienzo del fin del capitalismo en Cuba!



Sencillamente Raúl

Por coronel (r) **René González Barrios**

Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Los padres jesuitas del Colegio de Dolores en Santiago de Cuba, se sienten incapaces de controlar a un niño rebelde, reacio a asumir la rigidez de pensamiento y normas de aquel claustro. Más que la disciplina, que de mucho le serviría en la vida, al pequeño le molestaba el dogma y el adoctrinamiento. Corre el año 1939. Los curas llaman a su padre Ángel para comunicarle la decisión de expulsarlo del plantel. Gustoso el niño regresa al Batey donde nació en Birán, Holguín. Raúl Castro Ruz extrañaba a su hermano Fidel, con quien había compartido los primeros años de su vida de estudiante en las escuelas religiosas.

Pensando en un nuevo ambiente, años después Ángel lo envía a otra escuela religiosa, esta vez el Colegio de Belén, en La Habana, donde había concluido con éxitos sus estudios, Fidel. Nuevamente surgen conflictos con los curas, quienes, en una nota a su padre, le refieren la diferencia entre el buen estudiante que fue Fidel y el comportamiento para ellos inadecuado del hermano menor, organizador de huelgas.

De regreso a Birán, trabaja como empleado agrícola, en un almacén y como dependiente en una tienda, hasta que Fidel lo llama a La Habana. Tras los pasos de su hermano, que ya despunta como un líder estudiantil y revolucionario, matricula en la Universidad de La Habana, donde, al calor de las luchas estudiantiles, va forjando su espíritu de combatiente.

Fue Raúl, uno de los representantes de la generación del Centenario, que repudió el golpe de estado del general Fulgencio Batista y que decidió no dejar



Foto: **Perfecto Romero**

5 de diciembre: En Alegría de Pío, los revolucionarios son sorprendidos por el ejército batistiano y dispersados. Al frente de otros cinco combatientes, logra burlar el cerco enemigo y se adentra en la Sierra Maestra.



En el Presidio Modelo, Isla de Pinos.



Raúl y María Antonia en México.

morir al Apóstol José Martí en el año de su centenario. Las crónicas de la época lo recogen, bandera en mano, desfilando hacia la Fragua Martiana en la marcha de las antorchas. Lector insaciable como Fidel, había encontrado en Martí y en las lecturas de nuestra epopeya independentista, nutrientes fundamentales para ir conformando sus ideas sobre la realidad de Cuba y del mundo.

En la Universidad se encontró con el marxismo y se compenetró con las luchas de la clase obrera. El joven que asaltó el Moncada, tenía entonces una incipiente formación política marxista, que consolidaría después en la prisión de la Isla de Pinos y en el exilio en México. Para él, los conceptos de equidad, igualdad y justicia, se integraban en un todo.

En la patria de Juárez encuentra en el médico argentino Ernesto Guevara de la Serna, el futuro *Che* de la guerrilla, un interlocutor necesario para el debate

filosófico, político y cultural. México le dio la posibilidad del estudio, y, en medio de la preparación para la gesta que se avecinaba, temerario como es, da sus primeros pasos en el arte de la tauromaquia de la mano de su entrenador de defensa personal, el luchador profesional mexicano, Arsacio Vanegas Arroyo. Su vida de aprendiz de torero pronto quedó trunca. Cuando Fidel conoció de sus escapadas, interrumpió la aventura y lo sancionó a un encierro temporal con trabajo social —cocinar, fregar, limpiar, para todos los compañeros—, en la casa de la familia Vanegas, tareas que no cumplía, al seducir con su carácter afable y cariñoso a las hermanas Irma y Joaquina.

De aquella época de su exilio, guardaron siempre entrañables recuerdos los colaboradores mexicanos de la Revolución. Para todos, fue siempre Raulito. Así lo llamaban el luchador mexicano Avelino Palomo Hernández,

18 de diciembre: Se reencuentra con Fidel en Cinco Palmas, en las estribaciones de la Sierra Maestra.

Dick Medrano, esposo de la cubana María Antonia González; Arsacio y sus hermanas Irma y Joaquina Vanegas; Alfonsina; el gallego Vélez; Alicia Zaragoza; la cubana Clara Villa Milián, *Chicha*; Antonio del Conde y Pontones, *El Cuate*, entre otros.

Fidelista convencido, apoyó ciegamente las decisiones de su hermano mayor y lo acompañó en la expedición del *Granma*. Tras la dispersión de Alegría de Pío, se reencuentra con Fidel en Cinco Palmas. En aquel instante en que se unen doce hombres y siete fusiles, escuchó la histórica frase de Fidel: “Ahora sí ganamos la guerra”. No era la primera vez que pensaba que su hermano había enloquecido, pero, como siempre, confiaba en su fe, lealtad de principios y pensamiento quijotesco. En definitiva, él, aman-

te de la historia, sabía que, a Céspedes, Martí y Bolívar, en su momento también los habían tildados de orates. Raúl fue uno de los principales quijotes que acompañaron al líder de la revolución, como lo fueron también el Che, Camilo y el contingente de soñadores que le siguieron.

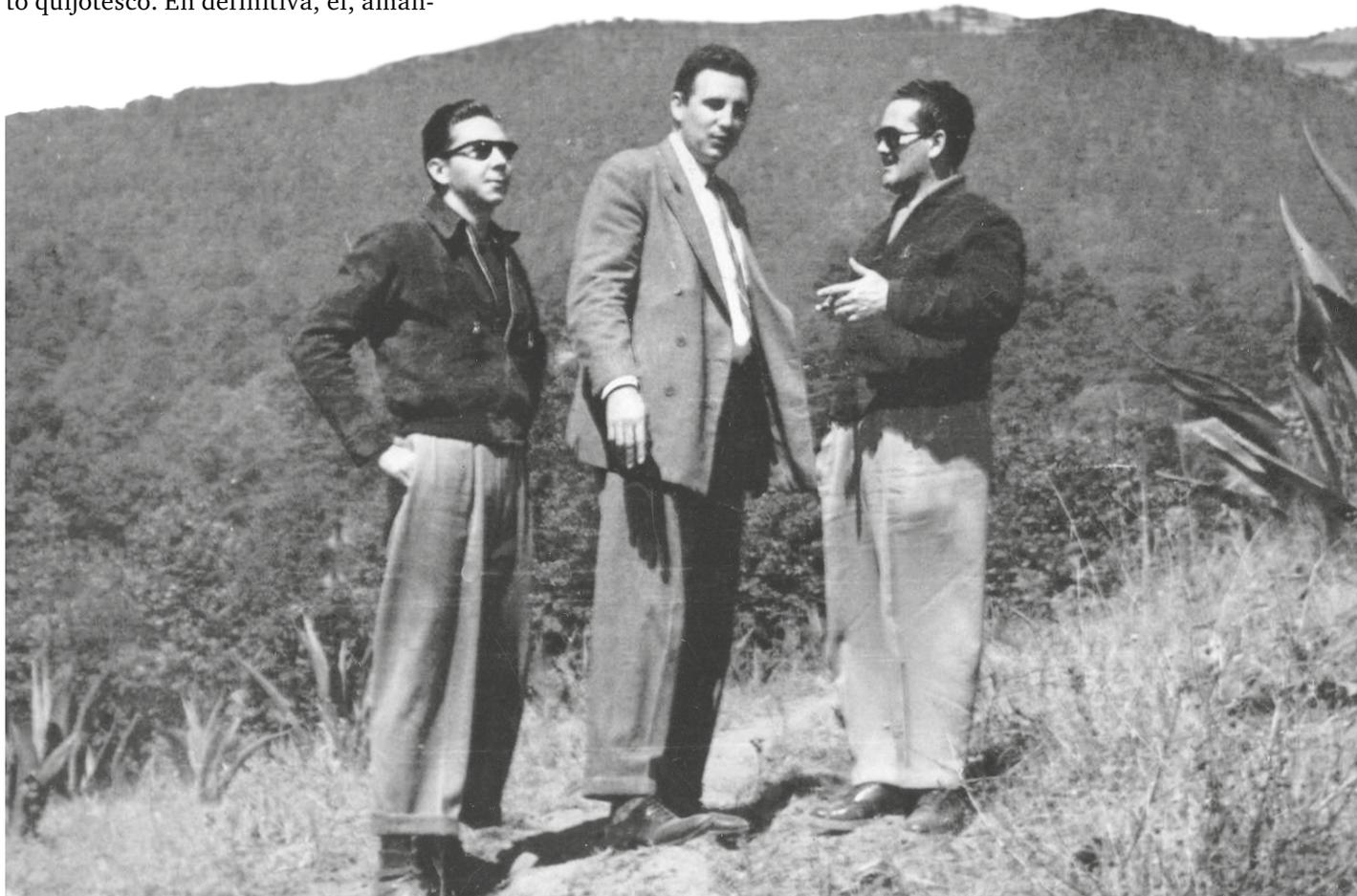
En el fragor de los combates en la Sierra Maestra demostró su valor y su capacidad organizativa. Ello le valió su ascenso al grado de comandante y el nombramiento como jefe del Segundo Frente Oriental Frank País, un territorio de más de 12 mil kilómetros cuadrados, que se convirtió en un experimento de estado socialista y democrático en medio de la guerra.

Fue quizás su frente el que sufriera de manera más directa, el accionar del

imperialismo yanqui contra las fuerzas revolucionarias. Bombas suministradas a la aviación del sátrapa Batista en la ilegal Base Naval de Guantánamo, eran lanzadas sobre las posiciones rebeldes y los pobladores de las zonas montañosas, en el territorio bajo su mando.

Para revelar aquel hecho, Raúl organizó la Operación Antiaérea con dos objetivos bien definidos: denunciar al mundo las consecuencias de los bombardeos a la población civil, e impedirlos con la presencia de los ciudadanos norteamericanos en los territorios en conflictos.

El jefe rebelde se valió de pruebas documentales obtenidas por obreros cubanos en el interior de la Base, documento que evaluó de verdadera “bomba atómica” por su contenido e impacto



Raúl Castro, Fidel Castro y Juan Manuel Márquez en el exilio en México.

Enero de 1957 a febrero de 1958: Participa en la mayoría de los combates librados por los barbudos, incluidos la toma del Cuartel de La Plata, primera victoria de los rebeldes y el ataque al Cuartel del Uvero, que al decir del Che Guevara “marcó la mayoría de edad” del Ejército Rebelde.



Raúl, Almeida, Fidel, Ramiro y Ciro en la Sierra Maestra.

internacional. Eran modelos oficiales de despachos de armas y municiones, y fotos de aviones cubanos cargando pertrechos bélicos. Las imágenes fueron tomadas por un trabajador. Se imprimieron miles y se convirtieron en bonos del Movimiento 26 de Julio a fin de recaudar fondos para la guerra.

La Orden 30 del comandante Raúl Castro Ruz, indicaba a los mandos rebeldes subordinados, de inmediato y bajo cualquier circunstancia, que a partir del viernes 27 de junio del año 1958, se procediera a la detención de todos los ciudadanos norteamericanos, que residían en los puntos indicados en las instrucciones secretas que complementaban dicha Orden Militar, a fin de que fuesen conduci-

dos y presentados a disposición de la Comandancia Central del Segundo Frente.

Esa disposición excluía la captura de mujeres y niños, y exigía tratamiento respetuoso para los retenidos, periodistas y diplomáticos que se vincularan. Se detuvieron 49 norteamericanos, entre ellos 29 infantes de marina de la base naval, apresados cuando regresaban a Caimanera del disfrute del “franco” en Guantánamo.

Más que detenidos, aquellos hombres fueron “testigos internacionales” de las nefastas consecuencias de la ayuda norteamericana al régimen de Batista y del incumplimiento del gobierno de los Estados Unidos de su compromiso público de retirar y suspender la ayuda militar a Cuba.

La operación causó el efecto deseado; el mundo conoció la participación directa de Estados Unidos en la guerra. No obstante, Fidel Castro Ruz, previendo que el gobierno estadounidense tomase la acción como pretexto para una intervención militar de mayores dimensiones, ordenó su conclusión.

Los pobladores de las montañas, sin embargo, con natural transparencia, solicitaban al comandante Raúl, la presencia en sus zonas de residencia de “[...] un par de norteamericanos antiaéreos de esos”, para evitar los bombardeos.

Su constante preocupación por el campesinado, sus necesidades y su estrecho vínculo con las masas, lo convirtió en el líder natural del amplio territorio del Segundo Frente. Allí se realizó

27 de febrero: Es ascendido al grado de comandante y recibe la misión de crear un nuevo frente guerrillero.

el Congreso Campesino en Armas, se fundó la Fuerza Aérea Rebelde, funcionaron los departamentos de Justicia, Propaganda, Finanzas, Construcciones, Comunicaciones, Sanidad y Educación y los burós Agrario y Obrero. Aún hoy, se añora la presencia de Raúl y los hombres y mujeres que le acompañaron en la guerra. Caló hondo.

Para él, la Revolución victoriosa dirigida por Fidel, en la que un pequeño ejército de 300 hombres mal armados, desafió y venció a un ejército de más de 12 mil bien armados y apoyados por la aviación, es una hazaña inigualable en la historia del arte militar.

En los primeros días de enero de 1959, cumpliendo un mandato de Fidel, se personó en el Cuartel Moncada. Habló primero con los oficiales y después con la tropa formada en el polígono, no sin antes romper contra el piso un cua-

dro de Fulgencio Batista y dar un Viva a la Revolución que los propios enemigos respondieron. Tras preocuparse por las necesidades de los soldados, los invitó a integrarse a la Revolución. Esta vez, Raúl había tomado el cuartel Moncada, sin realizar un solo disparo. Su potente voz de barítono y sus argumentos, fueron suficientes para convencer al adversario.

Desde los instantes iniciales del triunfo revolucionario, los enemigos de la revolución y el gobierno estadounidense que lo identificaba como comunista, lanzaron sobre su persona una intensa campaña de descrédito, presentándolo como hombre duro, inflexible, casi despiadado. Raúl, sin embargo, era todo lo contrario.

La revista *Marine Corps Gazette*, órgano del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, en un número de 1965, donde analizaba el tratamien-

to a los prisioneros de guerra en conflictos irregulares, exponía, como ejemplo de tratamiento humanitario, el seguido en Cuba por el comandante rebelde Raúl Castro Ruz y las palabras que dirigió a un grupo de soldados detenidos:

“Esperamos que se queden con nosotros y que luchen contra el amo que tanto los maltrató. Si deciden rechazar esta invitación —y no la voy a repetir—, mañana serán entregados a la custodia de la Cruz Roja cubana. Una vez que se encuentren de nuevo a las órdenes de Batista, esperamos que no tomen las armas contra nosotros. Pero si lo hacen, recuerden esto: esta vez les hemos capturado. Los podemos volver a capturar. Y, cuando lo hagamos, no los asustaremos, ni los torturaremos, ni los mataremos... Si los capturamos una segunda vez e incluso una tercera, ... los devolveremos nuevamente, exactamente igual que ahora[...]”.¹



En la Sierra Maestra junto a Ernesto Che Guevara.

11 de marzo: Tras una temeraria marcha, funda el Segundo Frente Oriental Frank País García, al noroeste de la entonces provincia de Oriente.

En febrero de 1961, en una operación de inteligencia preparada desde la Base Naval de Guantánamo, aprovechándose de la pobreza e ignorancia acumulada en la región oriental de Imías, se promovió un levantamiento popular. Al conocer la detención de un grupo de alzados, Raúl Castro ordenó al comandante Demetrio Montseny Vaca (Villa): “Dejen tranquilos a esos campesinos, hablen con ellos, explíquenles el error que cometieron, convéncenlos de la justeza de la Revolución, después, páguele los días que estuvieron alzados y devuélvanlos a sus hogares”.²

Fue Raúl el jefe que por méritos propios, ocupó desde el mismo triun-

fo de la Revolución la jefatura de las Fuerzas Armadas. En él, en su capacidad organizativa y lealtad absoluta al pueblo y la obra revolucionaria, depositó Fidel su confianza para que llevara adelante el proceso de construcción militar de las que emergieron las actuales Fuerzas Armadas Revolucionarias, de esencia popular, arraigadas en las tradiciones mambisas y las glorias combativas acumuladas en nuestra historia.

De ese amor a las glorias pasadas, nace su permanente preocupación por localizar y entregar al Archivo Nacional de Cuba y a las instituciones patri-

moniales, cuanto documento permita la reconstrucción y mejor entendimiento del pasado histórico. Su admiración por las vidas del generalísimo Máximo Gómez, el lugarteniente general Antonio Maceo y por el también lugarteniente general Calixto García, a quien justamente él ha llamado el poliorceta cubano, derivan en contagiosa idolatría por la historia de Cuba.

Abanderado del internacionalismo revolucionario y el agradecimiento y fortalecimiento de las relaciones con los países amigos, aún en las más difíciles y complejas circunstancias, no olvida jamás la ayuda brindada a Cuba por la URSS. De igual forma tiene presente a los gobiernos hermanos, pueblos y fuerzas armadas de la República Popular China, Vietnam, la República Popular Democrática de Corea, Angola, Nicaragua y Venezuela. Fue Raúl el principal artífice de la declaración de América como zona de paz.

Militar pragmático, en pleno período especial identificó, como principal frente de batalla y misión de las instituciones armadas, la producción de alimentos, colocando la seguridad alimentaria en la primera trinchera de la seguridad nacional. Ha sido además, el artífice principal de convertir a las Fuerzas Armadas en una verdadera escuela de formación de cuadros.

Forjador de la unidad como garantía segura de la supervivencia de la Revolución, ha reiterado permanentemente el papel y lugar del Partido Comunista de Cuba como principal fuerza dirigente de los destinos del país. Autocrítico, directo, antidogmático, con discursos concisos que reflejan el latir de la nación y el pueblo, ha sido un abanderado de la actualización del socialismo. Para Raúl, el ejercicio certero de la crítica oportuna, es un arma. Hombre transparente, no comulga con la mentira y la práctica de los rumores, que detesta.

Conciliador y de espíritu pacifista, ha comprendido cabalmente la nece-



Creación del MINFAR.

1 de Enero: Cae la dictadura de Fulgencio Batista. Cumpliendo órdenes de Fidel Castro, entra al Cuartel Moncada, la segunda fortaleza militar del país, acompañado solo por un escolta. El Jefe de la Revolución, al partir hacia La Habana, lo designa al frente de la provincia de Oriente.



El General de Ejército Raúl Castro Ruz y el Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez. Foto: **Internet**

sidad de convertir a nuestras Fuerzas Armadas en una poderosa institución, como elemento disuasivo ante la posibilidad de una agresión enemiga. Evitar la guerra ha sido para él, una victoria. A ello se une su convencimiento, de que solo en una resistencia popular como la que generaría la doctrina de la guerra de todo el pueblo, se encuentra la garantía del éxito.

Fue Raúl, en vida del Comandante en Jefe, su más leal subordinado. Supo estar siempre al lado del excepcional estadista de talla universal que fue Fidel y contribuir, con todas sus fuerzas, a que se hicieran realidad sus sueños de justicia y desarrollo social.

Padre cariñoso y esposo amantísimo de Vilma Espín, una mujer irre-

petible en su dulzura, visión de género y entrega a la Revolución, goza de merecida fama de hombre familiar. Con ella contrajo matrimonio el 26 de enero de 1959 en el acto que consideró “[...] lo mejor y más lindo que hice en toda mi vida”.³

Para los miembros más antiguos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y quienes lo acompañaron en los primeros años de la Revolución, Raúl Castro Ruz sigue siendo El Ministro, como si ese título solo fuese inherente a la institución armada. Eusebio Leal lo bautizó como el general presidente. Con respeto, muchos cubanos lo reconocen como el General de Ejército y basta solo con ello para identificarlo como Primer Secretario del Partido

Comunista de Cuba. Para el pueblo, es sencillamente Raúl.

A sus 90 años, sigue siendo un hombre sencillo, como buen martiano y fidelista, que ha hecho gala en su vida, a su segundo nombre, verdadera caracterización de su personalidad: Modesto.

Referencias:

¹ Michael Walzer: *Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos*. Editorial Paidós, Barcelona, 2001. p. 250.

² José Sánchez Guerra: *En el ojo del huracán*, inédito, p. 5.

³ Nicolái S. Leónov: *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*. Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2015, p. 303.

21 de enero: Ante el peligro de que Fidel fuera asesinado, este propone en acto público, que de ser así, fuera Raúl quien lo sustituyera al frente del movimiento revolucionario.



Raúl en Piloto del Medio, Segundo Frente Oriental Frank País.

Segundo Frente Oriental

Frank País



Por **Martha Verónica Álvarez Mola**

Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

El 27 de febrero de 1958, Raúl Castro Ruz fue ascendido por Fidel a comandante y designado jefe de la Columna No. 6, con la misión de abrir un nuevo frente guerrillero. La marcha de la Columna hacia el noreste de Oriente fue denominada por Raúl Operación Frank País García, iniciada el primero de marzo. La Columna, que también llevó ese nombre, la integraban 67 hombres, distribuidos en una escuadra de la comandancia y cuatro pelotones, liderados por Félix Pena, Reinerio Jiménez, Ciro Frías, y Efigenio Ameijeiras, como segundo jefe.

Raúl organizó la Operación Frank País en tres etapas: la primera a pie, desde Pata de la Mesa a San Lorenzo en la Sierra Maestra; la segunda, motorizada, comprendió el cruce por la Carretera Central hasta Jimbambay y la tercera, nuevamente a pie, hasta Piloto del Medio; siendo el 11 de marzo comandada por Raúl, la primera que salía de la Sierra Maestra y dejaba establecido un nuevo frente de combate. Habían recorrido unos 190 kilómetros, de ellos 120 a pie: “Sabemos que empezar un Segundo Frente es cosa difícil, máxime cuando aquí no tenemos un Fidel. Pero guiándonos la fe de éste que nunca se da por vencido y el espíritu de Frank, estamos seguros que podremos hacer las cosas bien”. —escribió.¹

El joven jefe, inició un recorrido de exploración, durante el cual creó Comités de Campesinos Revolucionarios, contactó con el movimiento clandestino, formó las Compañías A, B, C, D y E; organizó el Cuerpo de Auditores, Sani-

dad, la Fuerza Aérea Rebelde y ubicó la primera Comandancia en El Aguacate. En apoyo a la Huelga General convocada por el movimiento revolucionario, tomó el Aeropuerto de Moa el 31 de marzo, primera acción significativa. Organizó la Operación Omega, que además del ataque al Cuartel de Imías, el 9 de abril, abarcó los de Jamaica, Caimanera y Soledad, este último personalmente dirigido por Raúl.

La tiranía, aprovechó el efecto moral del revés sufrido en la Huelga de Abril, por el movimiento revolucionario y decidió poner en práctica el Plan FF (Fase Final o Fin de Fidel). Por lo que Raúl recibió la orden de resistir en el territorio ocupado. El 24 de mayo, Raúl Castro creó la Orden al Mérito Revolucionario, Legión de Honor Frank País, para estimular a los combatientes destacados. El 28 de mayo, comenzaba el avance del enemigo por el flanco sur del frente. En los combates de Marcos Sánchez, La Lima, Cupeyal, La Guanábana y otros, los combatientes lograron rechazar los principales intentos del adversario, que el 9 de junio se vio obligado a una retirada parcial. A partir del 16 de junio, el ejército emprende un nuevo intento; enfrentado en los combates de La Victoria, La Mariposa y La Sidra el 30 de junio, el adversario suspende sus operaciones. Bajo la consigna de No Pasarán, los rebeldes con inteligencia, valor y una acertada dirección, desarticularon la ofensiva enemiga.

Con frustración e impotencia, la aviación enemiga intensificó los ataques aéreos, cuya víctima fundamental fue la

población civil. Raúl Castro decidió emplear a ciudadanos norteamericanos, en calidad de testigos internacionales, para denunciar la forma en que el tirano utilizaba el material bélico suministrado por el gobierno de Estados Unidos y para ello dictó la Orden Militar No. 30 que permitía la retención de estadounidenses, excluyendo mujeres y niños, con lo cual cesaron los bombardeos. Fidel ordenó cancelar esta medida, para evitar que fuera usado como pretexto de intervención militar.

Comenzó una nueva etapa para el Ejército Rebelde. La iniciativa estratégica quedó en manos rebeldes. Raúl reorganiza y oficializa las columnas No. 19 José Pepito Tey, la No. 6 Juan Manuel Ameijeiras y creó, la No. 17 Abel Santamaría, la No. 18 Antonio Níco López, la No. 20 Gustavo Fragas y más tarde la No. 16 Enrique Hart Dávalos. Establece siete departamentos: Guerra, compuesto por las fuerzas terrestres y la Fuerza Aérea Rebelde; Justicia, Sanidad, Educación, Finanzas, Construcciones, Comunicaciones y Propaganda. Creó dos direcciones intermedias y Burós Obrero y Agrario. Vilma Espín fungió como Delegada de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio.

El 21 de septiembre de 1958 se celebra en el Segundo Frente Oriental el Congreso Campesino en Armas, clausurado por Raúl. En el ámbito militar las acciones más importantes tuvieron lugar en Jaibo, Nicaro y por segunda vez en Ocuja.

La tiranía intensificó la campaña electoral del 3 de noviembre. En tanto,

26 de enero: Contrae matrimonio con la destacada combatiente Vilma Espín Guillois, de cuya unión nacieron cuatro hijos, permaneciendo juntos hasta el fallecimiento de ella en 2007.



Raúl en el Congreso Campesino en Armas. Septiembre de 1958.

Fidel se disponía a dirigir la batalla final. Bajo órdenes de la Comandancia General, Raúl planifica la *Operación Gancho*. El golpe principal fue en Alto Songo, posteriormente las columnas del Segundo Frente Oriental emprendieron una ofensiva parcial, donde la toma de Imías, fue una de las más grandiosas victorias.

La noche del 13 de noviembre, Fidel impartía órdenes. Al Segundo Frente Oriental le indicó atacar los cuarteles de Mayarí, San Luis y Guantánamo. Raúl planificó la Operación Flor Crombet para crear una barrera entre las fuerzas del Regimiento Guantánamo y las tropas de Santiago de Cuba.

La Batalla de Guisa, dirigida por Fidel permitió accionar contra el enemigo entre Bayamo y Santiago de Cuba. El 18 de diciembre, en la Rinconada, Raúl se reúne con Fidel y el ejecutivo nacional del Movimiento, para precisar la estrategia a seguir.

En el Segundo Frente Oriental, sus fuerzas rendían a Sagua de Tánamo, sitiaron Cueto, combatieron en Los Palacios y San Germán. El 23 de diciembre, en Palma Soriano se unieron en combate con el Primer y Tercer Frentes, bajo el mando de Fidel. Tomaron Caimanera, Jamaica, Baracoa y el 31 de diciembre vencen al enemigo en Guanina, atacan Báguanos y preparan el asalto a Guantánamo.

Raúl dirige la operación, cuando lo sorprende la gran noticia de la huida del tirano y antes de partir al encuentro con Fidel, deja en manos de Efigenio Amejeiras la toma de Guantánamo, que en la madrugada del 1.º al 2 de enero fue territorio libre.

Fidel convoca a los rebeldes, a la población para unirse a la Huelga General y envía un ultimátum al ejército batistiano en Santiago. En la tarde, el coronel Rego Rubido llegó al Escandel,

para dialogar. Fidel da la misión a Raúl, de convencer al enemigo acuartelado en el Moncada para pactar, paso previo a la entrada rebelde en aquella ciudad.

En el camino hacia la victoria del 1.º de Enero de 1959, los combatientes, jefes y oficiales del Segundo Frente Oriental Frank País, bajo la dirección del invicto comandante Raúl Castro Ruz, dieron una valiosa y decisiva contribución.

Raúl, combatiente del Moncada, expedicionario del *Granma*, soldado destacado del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, con la acertada dirección de la campaña militar y el intenso quehacer político y social desarrollado en el Segundo Frente Oriental Frank País, dio un aporte de inestimable valor a aquella heroica lucha que llevó al pueblo de Cuba hacia la verdadera y definitiva independencia y justicia social.

3 de febrero: El Consejo de Ministros lo designa Segundo Jefe de las Fuerzas de aire, mar y tierra de la República.



Recordando la epopeya del Segundo Frente Oriental Frank País.

28 de junio: En acto de concentración por la clausura del fórum del INRA en Pinar del Río, señaló: “Las grandes obras son hijas solamente de los grandes sacrificios. Alienta ver a nuestro pueblo dispuesto a todos los sacrificios que las circunstancias nos impongan”.

Martí Convoca

Escasos, como los montes



Por **María Luisa García**
Ilustración: **Internet**



En su carta a Federico Henríquez Carvajal, fechada el 25 de marzo de 1895, nuestro José Martí expresa una idea, de la cual él mismo es uno de los más altos ejemplos: “Escasos, como los montes, son los hombres que saben mirar desde ellos, y sienten con entraña de nación, o de humanidad”.¹

En su obra periodística aparecen muchos de esos hombres, que la vida ha destinado a grandes empeños. Entre ellos —y son solo ejemplos—, están Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo e Ignacio Agramonte Loynaz; acerca del primero afirmó: “[...]Es preciso haberse echado alguna vez un pueblo a los hombros, para saber cuál fue la fortaleza del que, sin más armas que un bastón de carey con puño de oro, decidió, cara a cara de una nación implacable, quitarle para la libertad su posesión más infeliz [...]”.² Y de Agramonte, a quien calificó de “diamante con alma de beso”, expresó: “[...] vino la guerra, domó de la primera embestida la soberbia natural, y se le vio por la fuerza del cuerpo, la exaltación de la virtud. Era como si por donde los hombres tienen corazón tuviera él estrella”.³

Otro que sabe mirar desde los montes es, sin lugar a duda, el mayor general Máximo Gómez Báez, el dominicano que “[...] se ha jurado a Cuba [...]”⁴ y que trabaja “[...] para los que llevan en su corazón desamparado el agua del desier-

to y la sal de la vida: para los que le sacan con sus manos a la tierra el sustento del país [...] para los creadores fuertes y sencillos que levantarán en el continente nuevo los pueblos de la abundancia común y de la libertad real: para desatar a América, y desuncir el hombre [...]”.⁵ Con idéntica justicia, valora Martí a Antonio Maceo Grajales cuando afirma: “Y hay que poner asunto a lo que dice, porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo [...] Con el pensamiento la servirá [a la Patria], más aún que con el valor. Le son naturales el vigor y la grandeza [...]”.⁶

Y a nadie se le ocurra pensar que en su comparación con los montes se refiere Martí solo a las personas del género masculino. Para el Apóstol, como puede apreciarse en muchos de sus textos, la palabra “hombre” incluye a todos los seres humanos. De su reconocimiento a la mujer, valga esta idea como ejemplo: “Toda la patria [...] está en la mujer: si ella falla morimos: si ella nos es leal, somos. La abnegación de la mujer obliga al hombre a la virtud”.⁷

De mujeres sublimes, a las que admira profundamente habla una y otra vez. Por ejemplo de Mariana Grajales Cuello, la madre de los Maceo, la insigne mambisa que durante toda la Guerra de los Diez Años permaneció en la manigua insurrecta, refirió con fervor: “¡Qué había en esa mujer, qué

17 de agosto: Durante escala técnica en Lima, Perú, como miembro de la delegación cubana a la V Reunión de Consulta de Cancilleres Americanos, declara que: “[...] la actuación de la OEA no es clara ni convincente; en una palabra: no sirve. Es un organismo inoperante que no defiende los intereses de los pueblos latinoamericanos”.

epopeya y misterio había en esa humilde mujer, qué santidad y unción hubo en su seno de madre, qué decoro y grandeza hubo en su sencilla vida, que cuando se escribe de ella es como de la raíz del alma, con suavidad de hijo, y como de entrañable afecto? Así queda en la historia, sonriendo al acabar la vida, rodeada de los varones que pelearon por su país, criando a sus nietos para que pelearan”.⁸ Y de María Magdalena Cabrales Fernández, la esposa de Antonio, expresó con devoción: “En sala no hay más culta matrona, ni hubo en la guerra mejor curandera. De ella fue el grito aquel: ‘Y si ahora no va a haber mujeres, ¿quién cuidará de los heridos?’ Con las manos abiertas se adelanta a quien le lleve esperanzas de su tierra: y con silencio altivo ofusca a quien se la desconfía u olvida [...] De negro va siempre vestida, pero es como si la bandera la vistiese”.⁹

Son muchas las referencias a la mujer y su participación en la guerra. Baste una frase para caracterizarlas a todas y rendirles tributo de veneración: “¡Fáciles son los héroes con tales mujeres!”¹⁰

Sin embargo, la pléyade de hombres y mujeres “escasos, como los montes”, pero “que saben mirar desde ellos, y sienten con entraña de nación, o de humanidad”, nacidos en esta tierra heroica no se limita a los que Martí pudo conocer, aunque fuera por referencia. Tras su caída en combate, en Cuba han seguido naciendo hombres y mujeres de esa talla heroica y, tanto en la República neocolonial como en nuestra última y definitiva Guerra de Liberación Nacional o en la etapa de la Revolución en el poder, son varios los nombres, que han alcanzado esa estatura.

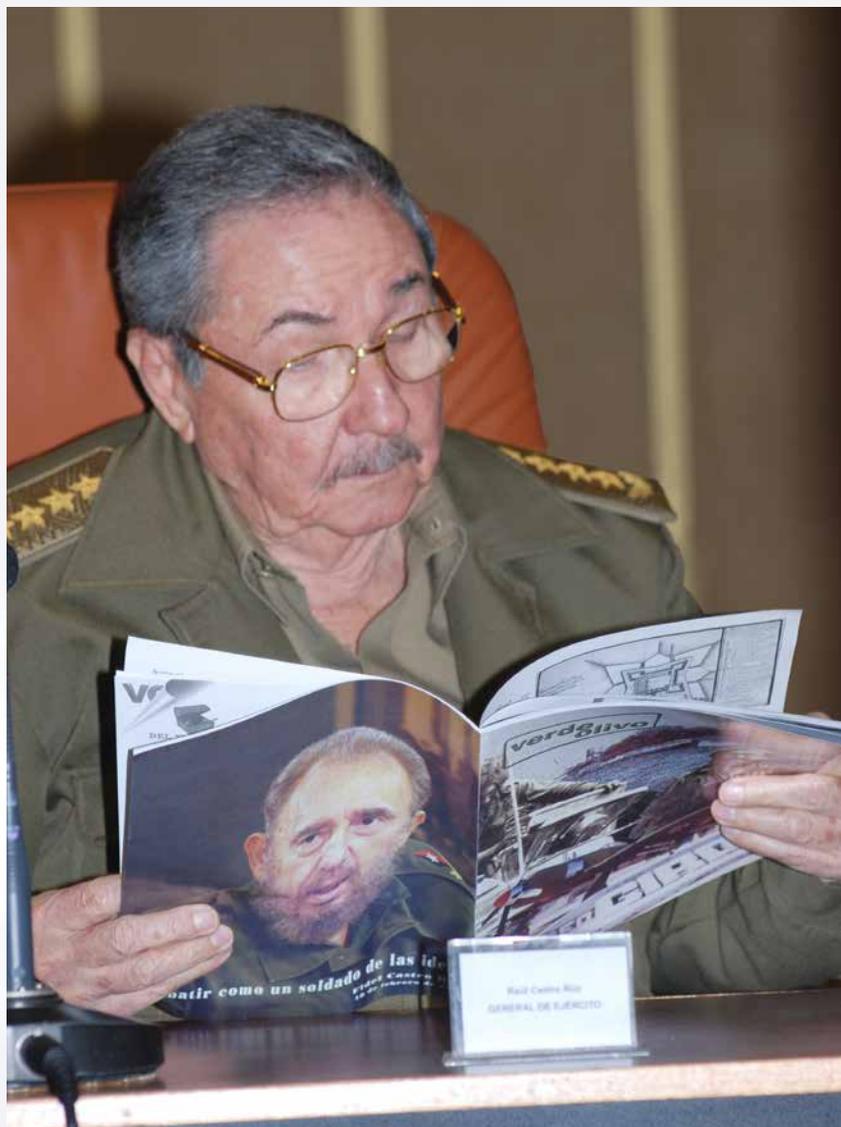
Cada uno de ellos y ellas, más allá de su heroico quehacer en la lucha por la independencia y la soberanía, sintieron “con entraña de nación” y pusieron su valor, inteligencia y saber al servicio de Cuba. Junto a cada uno de ellos y ellas, Martí convoca hoy a fortalecer la unidad contra el enemigo de siempre, a crecer por encima de nuestras necesidades y expectativas personales, a luchar por el bien de todos; en fin, como ha reiterado nuestro presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, a “pensar como país”.

En esa legión heroica están Camilo, quien en su breve tránsito por la historia dejó una estela de gloria, y el Che, que como Gómez, ganó su cubanía a golpe de sacrificio, valor y solidaridad. ¡Y qué decir de las mujeres! Haydée, Melba, Celia, Vilma...

La encabezan Fidel y su hermano Raúl, ese que alcanzó su estatura no por el parentesco, sino por su coraje y entrega, y que nos enseñó que “sí se puede”; ese que en esta última etapa con humildad supo asumir la presidencia y liderar el Partido; ese que con sabia modestia condujo el proceso de perfeccionamiento de nuestra Constitución, inspirado en el heroísmo y el patriotismo de todos los que han luchado y luchan por una Cuba libre, soberana y democrática.

Referencias:

- ¹ José Martí: “Carta a Federico Henríquez Carvajal”, *Obras completas*, t. 4, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2007, p. 110.
- ² _____: “Céspedes y Agramonte”, ob. cit., t. 4, p. 358.
- ³ *Ibidem*, p. 361.
- ⁴ _____: “El general Gómez”, ob. cit., t. 4, p. 448.
- ⁵ *Ibidem*, p. 450.
- ⁶ _____: “Antonio Maceo”, ob. cit., p. 454.
- ⁷ _____: “La mujer santa”, ob. cit., p. 27.
- ⁸ _____: “La madre de los Maceo”, ob. cit., p. 26.
- ⁹ _____: “Antonio Maceo”, ob. cit., p. 453.
- ¹⁰ *Ibidem*.



Raúl, uno de los fundadores de la revista *Verde Olivo*. Foto: Raúl Abreu

11 de septiembre: En Casa de las Américas, imparte la conferencia “El mensaje de la Revolución cubana”. Exponiendo su visión latinoamericanista: “Nuestro es Martí, como nuestros son el cura Hidalgo, el indio Juárez, Bolívar, San Martín, Artigas y O’ Higgins, Betances y Eloy Alfaro. Sufrimos por nuestros males y por los males de todos los pueblos hermanos de América Latina”.



Visita la sede de La Colmenita.
Foto: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

Nada ha sido en vano



Por **Leticia Martínez Hernández**

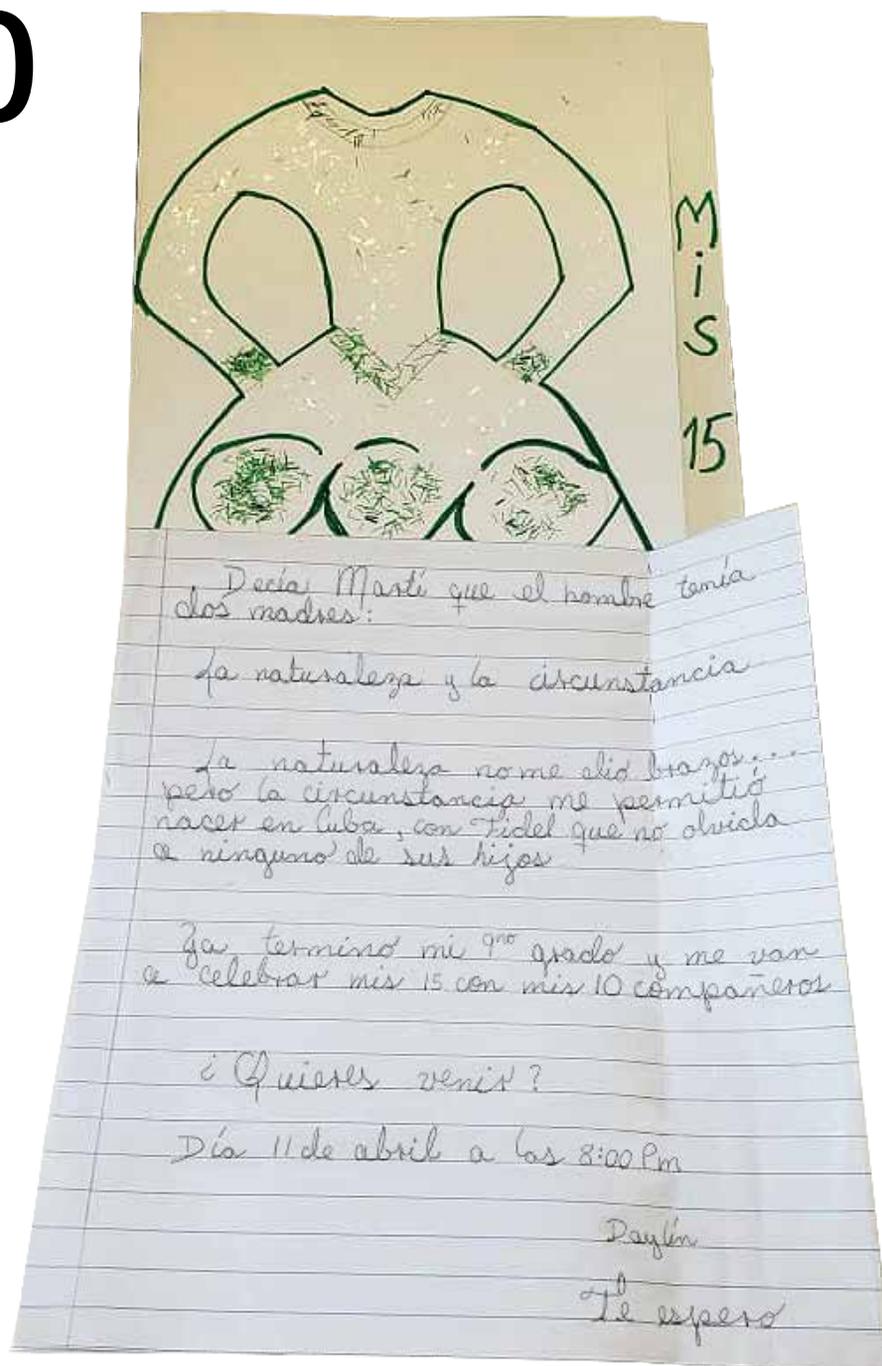
La postal es blanca. Tiene dibujado un vestido verde, con las manos a la cintura y una falda larga, hasta el piso. A un costado el letrero de Mis Quince y muchos brillos. A esa edad todo parece que deslumbra. La escribió Daylín y es para Raúl.

Decía Martí que el hombre tenía dos madres: la naturaleza y la circunstancia. La naturaleza no me dio brazos, pero la circunstancia me permitió nacer en Cuba, con Fidel que no olvida a ninguno de sus hijos.

“Ya termina mi noveno grado y me van a celebrar mis quince con mis diez compañeros. ¿Quieres venir? Día 11 de abril a las 8:00 pm. Te espero”, escribió con sus pies la quinceañera de la escuela Solidaridad con Panamá. La letra es un sol.

Y allí estuvo el General de Ejército, el invitado más puntual de aquella noche junto al presidente Miguel Díaz-Canel. No era la primera vez, mucho menos la última. A ese sitio para la ternura, fundado por Fidel, había ido tantas veces como lo necesitó su alma, para confirmar que tanta lucha no había sido en vano.

Esa noche Daylín y sus amigos bailaron el vals de quince, unos en sillas de ruedas, otros cargados o sostenidos por sus padres y sus maestros. Hubo cake,



Postal de la quinceañera. Foto: **cortesía de la autora**

16 de octubre: Es designado al frente del nuevo Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Permanecerá en ese cargo durante los siguientes 49 años.



Visita de Raúl Castro y Díaz-Canel a la escuela Solidaridad con Panamá, a la izquierda Daylín. Foto: **cortesía del periódico Granma**

regalos, trajes de princesas y príncipes, como en casi toda fiesta a esta edad. Y fotos, fotos con Raúl y Díaz-Canel, que no paraban de sonreírles a esos muchachos tan fuertes, desinhibidos, tan felices, tan bien cuidados en esa escuela que se había convertido en hogar.

En medio de la algarabía estaba el General de Ejército, con su uniforme militar, su gorra y todos los honores. No era una imagen extraña. En los últimos tiempos había ido a varias graduaciones y a la celebración por el año 30 de la escuela.

Estar junto a aquellos niños lastimados por la vida le hacía bien y esa noche de abril les habló de optimismo ante los problemas; de no perder nunca la fe; de las emociones que le provocaba visitar Solidaridad con Panamá; de la decisión

inamovible de la Revolución Cubana de mantener escuelas como estas y de la inauguración de dos más, una en Santiago de Cuba y otra en Villa Clara, para que los niños no tuvieran que recorrer grandes distancias y se quedaran más cerca de sus casas.

Solidaridad... había nacido en pleno Período Especial, cuando faltaba de todo, menos las ganas de hacer; y esas dos nuevas escuelas también lo harían en un momento difícil para la nación. Fidel había plantado la primera semilla y aquel sueño de esparcirla por el país, que había quedado trunco ante la escasez de los noventa, lo continuaría el General de Ejército.

El día de los quince de Daylín, Raúl dijo a los niños que Fidel lo impulsaba a seguir trabajando todos los días. Pero

creo que había algo más: un alma noble, con coraza de verde olivo, que también tenía clarísimo que en Cuba no hay nada más importante que un niño. Y si además ese niño tenía limitaciones físicas, entonces los esfuerzos podían no tener límites.

Todavía recuerdo la mañana del 5 de diciembre del año 2017, cuando Raúl invitó a varios jóvenes a recorrer el cementerio de Santa Ifigenia en Santiago de Cuba. Eran muchachos beneficiados en su niñez temprana con implantes cocleares y que de la sordera más profunda, habían pasado a disfrutar un mundo lleno de sonidos y oportunidades. Muchos de ellos eran universitarios, otros iban camino a serlo.

Aquel día, juntos rindieron honores a Fidel, el impulsor más férreo

4 de marzo: Luego de las explosiones a bordo del buque mercante francés, procedente de Bélgica *La Coubre*, Raúl, Fidel y otros dirigentes de la Revolución, acuden a los muelles del puerto habanero, para conocer los pormenores del hecho.



Foto: Internet

del Programa Nacional de Implante Coclear, que a estas alturas había salvado de la sordera a más de quinientas personas, la mayoría niños. De la mano de uno de los héroes de Cuba, esos jóvenes visitaron las tumbas de Carlos Manuel de Céspedes, de Mariana, de Frank y Josué País. Y a un costado de donde descansan los restos de los moncadistas, se sentaron en el piso a conversar de la historia patria y de la Revolución que los salvó. De nuevo, a los ojos de Raúl, nada había sido en vano.

Allí estuvo Luis Alejandro, que nunca pensó “verlo tan cerca en su vida”. Entonces era estudiante de Contabilidad y Finanzas en la Universidad Agra-



Raúl reunido con jóvenes beneficiados con implantes cocleares. Foto: Internet

15 de mayo: Comparece en un programa de la Universidad Popular, tratando el tema Las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Milicias Populares en la defensa de la patria y expresa: “Para defender la Patria está, en primer lugar, no el Ejército en sí, sino el pueblo, porque como dijo nuestro compañero Camilo, ‘el Ejército no es más que el pueblo uniformado’, o una parte del pueblo uniformado”.



Foto: Raúl Abreu

ria de La Habana. Había sido implantado a los tres años. También Adrián, de Ingeniería Biomédica de la CUJAE, quien “quería agradecerle a Fidel todo lo que hizo por nosotros” y ni en sus mejores sueños se vio haciéndolo con Raúl al lado. O Wendy Velázquez, licenciada en Historia del Arte, gracias al implante coclear que lleva desde niña.

Ellos, y otros con más pena para hablar porque aún no se acostumbraban al mundo de los sonidos y las palabras, le contaron a Raúl de las operaciones para el implante, del dispositivo electrónico que se coloca en el oído interno y que les permite escuchar, de la cirugía que puede llegar a costar 60 mil dólares en cualquier lugar del mundo y en Cuba, nada.

Raúl, en cambio, narró anécdotas de guerrilleros, de asaltantes, de expedicionarios, de clandestinos, de héroes y heroínas que fertilizaron la Patria. El General de Ejército sabía al dedillo, además, qué había detrás de cada piedra del camposanto, las historias de los monumentos, los materiales que se usaron, y lo contó a los muchachos tan ávidos de escuchar.

El Primer Secretario del Partido, allí en el suelo santiaguero, compartiendo su gorra a ratos, volvía a asombrar a aquellos que lo dibujan recio, alejado de cualquier hondura del alma. Lo mismo había sucedido, en términos de sorpresa, cuando, primero en 2011 y luego en 2013, invitó al Buró Político y al Conse-

jo de Ministros en pleno a ver dos obras de La Colmenita: Abracadabra e Y sin embargo se mueve: seminarios de preparación política, desde el alma, para la dirección del país.

Buscando las esencias de la nación, el General de Ejército volvía una y otra vez a sus niños; esos por los que había que darlo todo; esos que también dan lecciones de fuerzas ilimitadas cada vez que el país necesita un impulso.

La quinceañera que escribía con sus pies; el jovencito implantado a los tres años y que llegó a la Universidad; o los chiquillos sabios de La Colmenita dando clases a los timoneles de la Revolución, son la noción exacta de ese empuje.

Y Raúl lo sabe.

7 de julio: Invitado por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, realiza su primer viaje a la Unión Soviética. Allí firma importantes convenios para el suministro de armamento gratuito a Cuba. Visitó ese país en otras 22 ocasiones y ha estado en Rusia en los años 2009 y 2012.



En el V congreso de los pioneros. Foto: **Archivo Casa Editorial Verde Olivo**

Abril: Ante la inminente invasión militar a Cuba, por mercenarios al servicio de Estados Unidos, Fidel le ordena partir hacia la antigua provincia de Oriente. Decisión que se repetirá en años siguientes, ante cada situación de grave peligro para el país.



Raúl junto a Teté en la Sierra Maestra.
Foto: cortesía de Teté Puebla

Muchas formas de ser Raúl



Por Rosa Miriam Elizalde

La Revolución se hará con las mujeres o no se hará. Son ellas las que crean los canales de financiamiento, las que montan las casas de seguridad, las que organizan las redes que sostienen a la guerrilla en la Sierra Maestra y las que, como Eugenia Verdecia, llevan bajo sus faldas cartuchos de dinamita, granadas de mano, balas, peines de ametralladoras. “Con heroínas anónimas como estas, que imitan en todo a las mambisas del pasado, no puede haber causa perdida”, escribe el joven Raúl Castro, el sábado 29 de diciembre de 1956.

Vilma Espín, el amor guerrillero de Raúl y su compañera de toda la vida, completará la educación feminista del líder revolucionario. Basta repasar, qué ocurrió antes y después de que ellos se enamoraran en los trajines de la guerra, para descubrir que esta es una historia de coherencia. Venía de antes su “feminismo”, esa idea de que hombres y mujeres son iguales y tienen los mismos derechos, que comparten las obligaciones y poseen en común la misma agenda de cambio social. De lo contrario no se explicarían esas palabras admirativas de Raúl en su diario poco después del desembarco del *Granma*, ni el rol que tuvieron las mujeres en el Ejército Rebelde, donde llegaron a constituir un pelotón: Las Marianas, mientras Asela de los Santos dirigió en plena insurgencia el Departamento de Educación del Segundo Frente Oriental Frank País, que comandaba Raúl.

En el Ejército Rebelde no solo eran los hombres los que tenían el privilegio de vivir y morir por la patria. Desde esta perspectiva, la guerrilla cubana superó a otros frentes revolucionarios, antes y después de 1959, que dieron a las mujeres solo puestos subalternos. Teté Puebla, segunda jefa de Las Marianas, ha recordado cómo se ganaron el derecho de vérselas cara a cara con los soldados batistianos en el campo de combate y por qué tuvieron ellas la comprensión de Fidel y de los demás líderes guerrilleros: “Las causas que maduraron nuestra decisión de insistir para incorporarnos como combatientes, más allá de ser cocineras, lavanderas, costureras, enfermeras o mensajeras, fue fruto de un sentimiento maternal de furia y rebelión ante las atrocidades que sobre el campesinado cometió la tiranía durante la ofensiva iniciada en mayo de 1958: niños asesinados en bombardeos y ametrallamientos, hijas y esposas de campesinos violadas en su presencia, familias enteras masacradas, casas y sembradíos quemados”.

Había nacido una propuesta revolucionaria en femenino y ellas participaron en los combates como el que más, caminaban sin descanso, compartían las privaciones, escribían su diario, mantenían la calma cuando se escuchaban los disparos enemigos. Se puede especular que quizás el amor entre Vilma y Raúl no habría existido sin esos aires de respeto, igualdad y admiración por la mujer. Vilma era delicada como un

lirio y fuerte como la roca volcánica de la Gran Piedra y el comandante guerrillero se rindió a un sentimiento por una mujer absolutamente fuera de serie, que sabía apuntar con un fusil y dirigir a hombres curtidos en una guerra feroz contra los esbirros de la dictadura y que tenía además una sólida educación técnica y artística. Se graduó como Ingeniera Química y bailó El lago de los cisnes; hizo un posgrado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts; cantaba con preciosa voz de soprano y también pintaba. Para él, dibujó un autorretrato en diciembre de 1958: “Espero que estemos siempre juntos y no sea necesario que cuando quieras verme apeles a esta foto”. “Fue un amor muy bonito, que no se apagó con los años”. Quien lo dice es Yolanda Ferrer, que tenía 13 años cuando conoció a Vilma en los preparativos de lo que Fidel llamaría “una revolución dentro de la Revolución”: la Federación de Mujeres Cubanas. La FMC, que cuando muere Vilma en 2007, pasa a ser dirigida por Yolanda hasta 2012; surgió para defender y ejecutar aquel proyecto de liberación femenina, que bregó con siglos de cultura machista e incomprensiones dentro de las propias filas revolucionarias: ¿Por qué una organización de mujeres solamente si habíamos luchado unidos, si la Revolución había condenado toda discriminación, incluida la del sexo?, era el tipo de pregunta, que hacían entonces algunos compañeros y que el General de Ejército, recordaría en uno de los aniversarios de la Federación.

Octubre: Como Ministro de las FAR, participa de forma destacada en el emplazamiento de los cohetes nucleares soviéticos en Cuba.

“Raúl fue el primero que supo que las mujeres querían organizarse. Se lo dijo Vilma y el apoyo de él fue absoluto desde el primer instante” —cuenta Yolanda—. “Las mujeres del Secretariado de la FMC pudimos conocerlo en su doble dimensión: primero, como el extraordinario dirigente de la Revolución cubana que es, hábil, estratega brillante, de gran modestia y lealtad a Fidel, con un gran sentido del humor [...] También lo conocimos como ser humano, como padre, como abuelo, como

esposo. Ellos fueron un ejemplo de familia y hablo en pasado, porque ella no está físicamente”.

Yolanda, a quien se le quiebra la voz cada vez que menciona a Vilma por su nombre, afirma que, sin importar donde estuvieran y las tareas que pesaran sobre ellos, el matrimonio se hablaba por teléfono desde el trabajo, al menos un par de veces al día y planeaban los encuentros con los hijos y nietos en la intimidad familiar. “Pero el aporte de Raúl a las luchas de la mujer no se queda ahí”.

—añade— “Después de Fidel, que marcó la pauta, nadie como él ha impulsado la promoción de la mujer a cargos de dirección. No solo ha exigido una política de cuadros que las incluya, sino que ha abogado por su preparación, ha exigido que se tengan en cuenta, con una concepción muy clara, no por ser mujeres exclusivamente, sino porque en la mujer capacidad sobra. No pocas veces ha dicho que las mujeres son más responsables que los hombres, que trabajan el doble y el triple”. Es Raúl quien más ha valorado a la



Creación de la Federación de Mujeres Cubanas. Foto: **cortesía de la Editorial Capitán San Luis**

14 de diciembre: Preside el acto de creación del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, en la Gran Piedra, antigua provincia de Oriente.



Raúl junto a mujeres de la clandestinidad. Santiago de Cuba, 1ro de enero de 2014. Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

mujer en la defensa. Ellas formaron parte de las Milicias Nacionales Revolucionarias desde 1959, pero su participación se organizó y consolidó tras la creación del frente FMC-FAR, que impulsó la integración de un millón de compañeras a las Milicias de Tropas Territoriales. En uno de los Congresos de la Federación, las delegadas propusieron crear el Servicio Militar Voluntario Femenino. Dos compañías de artilleras participaron en la guerra de Angola. Las mujeres se incorporaron a la Brigada del Ejército Oriental, que defiende el límite fronterizo con el territorio ocupado por la Base Naval norteamericana en Guantánamo.

Las mujeres son las que más directamente sufren las consecuencias en tiempos difíciles, ha dicho Raúl. Bajo su mando, las Fuerzas Armadas Revo-

lucionarias se involucraron en la producción de alimentos, en los años más duros del Período Especial. “La defensa depende de la economía. Nuestro concepto de la defensa es general; hoy valen más los frijoles que los cañones”. Afirmó durante un discurso antológico, el 18 de julio de 1994 en Holguín, centrado en el problema principal de la familia cubana y se recuerda especialmente por una frase, que es declaración de principios: “Sí se puede”. Las FAR y la FMC trabajaron en conjunto en las comunidades para revitalizar la medicina natural y tradicional, desarrollar los organopónicos y producir los condimentos y las especias necesarias para cocinar. Yolanda recuerda la campaña de la Federación Un juguete para cada niño. “Todas las organiza-

ciones del país participaron, pero las Unidades Militares fueron las que más aportaron. Hicimos una actividad central en la Plaza de la Revolución, un domingo. Vilma llegó y nos dijo: ‘¡miren quién vino!’ Era Raúl. Disfrutó más que nadie la alegría de miles de niños.” “Él es una figura fascinante de la Historia”, concluye Yolanda y enumera facetas que lo definen: guerrillero, estadista, estratega militar, príncipe azul de una revolucionaria admirable; padre y abuelo, hermano ejemplar, hijo amoroso [...] Entre esas muchas formas de ser Raúl, no es menor su labor para que el hogar y la Revolución sean compatibles y que la redención de los desposeídos llegue, necesariamente, a la igualdad y dignidad de la mujer.

2 de febrero: Preside el Acto de Entrega de la condición de militante del Partido y la Bandera de Combate al Batallón de la Frontera, en Guantánamo.



Para Raúl, 11/12/58
Espero que este -
mos siempre jun-
tos y no sea brece -
o sino que cuando
quieras venga a pe-
les a esta foto & me
dad? Es tu querida
Vilma

“Espero que estemos siempre juntos”



Por Irene Izquierdo



La que trascendió a la historia como “La boda rebelde”, celebrada el 26 de enero de 1959. Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Era ella una muchacha linda, fina, inteligente; amante de las artes y el deporte: lo que decimos hoy, una joven integral. Nadie diría que dentro de aquella hermosa presencia anidaba el temple de una Mariana. ¿Y él? Un hombre inteligente, valiente, que no medía el tamaño del enemigo para enfrentarlo, que no dudó en abrazar las ideas revolucionarias desde muy joven, y no ha dejado de hacerlo: Vilma y Raúl, unidos en la

historia de la Revolución y en el amor; un amor multiplicado, porque ha rendido muchos frutos.

Transcurrida la primera mitad de 1958 y poco después de un año de peligrosa clandestinidad, por las acciones revolucionarias y la persecución de las fuerzas de la tiranía, llegó como la brisa al Segundo Frente Oriental Frank País, sin dejar de atender la adecuada marcha de la lucha en el llano. En medio del auge de los combates surgió el amor.

Para el libro *Vilma, una vida extraordinaria*, el escritor Juan Carlos Rodríguez recoge el testimonio de un noviazgo surgido en la Comandancia. Vale la pena reproducir cómo sucedió, según narró el combatiente:

“[...]De pronto, recostó su cabeza en mi hombro. Yo, extrañada, indagué:

- ¿Qué pasa?
- Que estamos enamorados.
- ¿Y tú, cómo lo sabes?
- ¡Ah! ¿Pero tú no lo sabes?

19 de marzo: Invitado por el Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco, llega a Varsovia. Un día después, pronuncia un discurso en La Academia Técnico Militar de esa ciudad.



Vilma y Raúl con sus hijos. Foto: **cortesía de la Oficina de Historia de las FAR**

—Yo no.

Nos reímos, conversamos y comencé el noviazgo[...].”

Era el 8 de noviembre de 1958. Un mes después ella se había pintado un autorretrato que le envió al novio con esta dedicatoria: “Espero que estemos siempre juntos y no sea necesario que cuando quieras verme apeles a esta foto”.

Una boda combatiente

En las casas marcadas con los números 473-475 de la calle San Jerónimo, entre Gervasio y Carnicería, en Santiago de Cuba, está el Memorial Vilma Espín Guillois, fundado el 7 de

abril de 2010. El 24 de noviembre de ese mismo año, Raúl firmó en el libro de visitantes de la institución:

“El 26 de Enero de 1959, en esta casa me puse un nuevo uniforme de guerrillero y me fui a la boda con Vilma...lo mejor y más lindo que hice en toda mi vida”.

En la revista *Bohemia* del primero de febrero de 1959 se reflejaba el acontecimiento: “[...] Lo que al principio pareció ser una ceremonia privada, se convirtió en una concentración popular. Los comentaristas radiales que transmitían el acto llevaban la noticia al pueblo: ‘En la historia social de San-

tiago de Cuba no se ha visto una boda como esta.

“Los contrayentes, Raúl y Vilma, se abrieron paso con dificultades hacia la mesa donde los esperaban el auditor del Ejército Rebelde, doctor Juan Escalona, que oficiaría en el matrimonio. Una batería de camarógrafos y fotógrafos circundaba a la pareja rebelde”.

Creaban, a partir de entonces, una familia basada en la comunión de ideales, el amor y el respeto mutuo. No tardaron en llegar los niños...

Déborah, Mariela, Nilsa y Alejandro. Excepto el de Nilsa, nombre de una hermana de Vilma, el resto eran seudónimos familiares de la lucha

31 de marzo: Procedente de Bulgaria, llega a Moscú, capital de la URSS, invitado por el PCUS.

clandestina. Comenzaron los tiempos en que, sin dejar de atender sus altas responsabilidades en el Partido, el Estado, el Gobierno y la Federación de Mujeres Cubanas, sacaban el tiempo indispensable para la atención a esos retoños que colmaban la casa de alegría.

La preciosa voz de mamá llenaba las horas de dormir con canciones de cuna que trascienden hasta hoy en el recuerdo de los hijos, y quizás de los nietos mayores.

Amante de la igualdad de la mujer y de su aporte a la construcción de la nueva sociedad, Vilma siempre instó a las cubanas a no descuidar la atención a sus hijos. La ternura de esta mujer hecha leyenda, llevó a concebir la creación de los círculos infantiles, los hogares para niños sin amparo filial, y

las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia.

Más tarde, comenzaron a llegar los nietos, y de igual manera que a los hijos, no les ha faltado amor, ni el apoyo a su formación. En una entrevista publicada en *Granma*, el 6 de abril de 2015, Asela de los Santos, entrañable amiga y compañera de luchas de la Heroína, declaró, refiriéndose a Vilma:

“Era muy mamá, muy abuela. Sumamente cariñosa, pero no malcriada. Estimulante con sus hijos y nietos. Adoraba a su esposo.

“Muy buena educadora, sabía cómo conducir a los niños. Con el mismo respeto que fue educada, transmitió a sus hijos e influyó en la crianza de los nietos. Siempre encontraba tiempo, encontraba espacio para estar con ellos, para estar atenta sobre todo a sus pro-

blemas, intervenir, ayudar. Creó una familia muy armoniosa”.

Resultaba agradable escucharlos hablar de su eterno romance cuando Raúl comentaba que ella lo había embrujado con sus canciones; y parece que el hechizo funcionaba, porque le gustaba mucho que le cantara *Y si llego a besarte* o *Damisela encantadora*, entre otras.

Causaba admiración entre los compañeros de estudios de sus hijos que Vilma y Raúl, como el resto de los padres, iban a las escuelas a indagar por los resultados de sus niños, no obstante las responsabilidades, porque siempre comprendieron que la formación es entera y total responsabilidad de ambos padres, sobre todo ellos, que juntos lucharon y juntos vivieron, como deseara la Heroína aquel diciembre de 1958.



Con los nietos ha crecido la familia y la alegría. Foto: Raúl Abreu

3 de octubre: Con la creación del Partido Comunista de Cuba, es elegido segundo secretario.



Foto: Raúl Abreu

El jefe y amigo

“Cuando yo tenía 15 años conocí a Raúl en la Sierra Maestra durante una corrida improvisada, toreando toros, y me dio una gran impresión, yo esto no lo había visto nunca. Hoy tengo 79, soy graduado universitario, general de cuerpo de ejército y otros cargos que nunca he creído merecer. Todo eso es, en gran medida, resultado de la labor educativa de Raúl Castro”, confesó Leopoldo Cintra Frías en entrevista exclusiva por el 90 cumpleaños del General de Ejército



Por **Wilmer Rodríguez Fernández**

Es un hombre muy poco dado a conceder entrevistas; sin embargo, como casi todos los cubanos, tiene habilidades de buen conversador. Esa cualidad, poco conocida del general de cuerpo de ejército Leopoldo Cintra Frías, pude comprobarla cuando la vida, a dos mil kilómetros de Cuba, me puso ante él tres veces en menos de 24 horas.

Era una mañana de finales de junio de 2015 en el aeropuerto de Maiquetía y, frente a cámara y micrófono, el Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) evocaba emocionado los recuerdos de su primera visita a Venezuela. Habían pasado ya 56 años pues, desde aquel viaje en 1959, cuando acompañó a Raúl, el general no había vuelto más a esa tierra del Sur de América.

Conversó sobre su añoranza por ese país al arribar y después, cuando se encontraba a escasos metros del panteón que atesora a Chávez en el Cuartel de la Montaña, habló otra vez, pero desde el dolor por la pérdida y el orgullo de haber conocido al líder bolivariano.

Al día siguiente, en la sede del Ministerio de Defensa, ocurrió nuestro tercer encuentro donde Polo, como también le llaman, relató la historia desconocida de Manuel Cedeño, el bayamés ayudante de campo de Simón Bolívar, que con el grado de general, murió en la batalla de Carabobo el 24 de junio de 1821.

Hoy, luego de casi seis años, vuelve la vida a ponerme ante el hijo de la tierra mambisa y rebelde de Yara, aquel muchacho que con apenas 15 años subió a la Sierra y se batió contra el enemigo como solo lo hacen los guerreros. De su braveza no pocos hablan, y sobre todo quienes estuvieron en la decisiva batalla de Guisa, esa que permitió avanzar a las fuerzas de Fidel hacia las cercanías de Santiago de Cuba y propició el triunfo.

Pero en esta ocasión, aunque quisiera, no vamos a hablar de aquellos días en la montaña, ni de sus heroicidades como uno de los libertadores de África, sino de Raúl, el guerrillero que conoció en los momentos difíciles de la lucha, el comandante que luego de la victoria devino su jefe militar.

De esos tiempos, de otros más recientes y del futuro, mucho tiene por decir el actual ministro de las FAR, voz imprescindible para saber en detalle al hombre que, como Fidel y la Revolución, desde hace más de 60 años entró triunfal a la historia de Cuba.

General, en una ocasión Raúl, al referirse a los méritos del Comandante en Jefe, dijo: “Fidel es Fidel”. Después de aquel pronunciamiento se ha escuchado decir a no pocas personas que también “Raúl es Raúl”. ¿Cree usted lo mismo? ¿Qué cualidades tiene el General de Ejército para que digan “Raúl es Raúl”?

—El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en una entrevista que le concedió al periodista italiano Gianni Miná, publicada en el libro *Un encuentro con Fidel*, explicó los fundamentos del prestigio y la autoridad de Raúl. Con un fragmento de ese texto quiero comenzar a responder tu pregunta:

‘[...] el prestigio y la autoridad del compañero Raúl son muy grandes en el seno del Partido, del pueblo, de la Asamblea Nacional, y en este momento pienso que él sería la persona más indicada. ¿Qué ocurriría si a mí me pasa algo? Con toda seguridad el Comité Central del Partido y la Asamblea Nacional lo ratifican para que ocupe el cargo mío. Pregúnteselo a cualquier ciudadano, sin duda que lo diría[...]’.

5 de noviembre: En ocasión del aniversario 48 de la Revolución Socialista de Octubre, asiste al Acto de conmemoración en la Embajada de Cuba en la URSS.



Raúl Castro y Leopoldo Cintra Frías. Foto: **Raúl Abreu**

“Hay otro momento en que el Comandante en Jefe aborda este tema y es en *Cien horas con Fidel*. A Ignacio Ramonet le deja claro cuál es su criterio sobre las comparaciones que algunas personas se atrevían a realizar entre él y Raúl:

[...] A Raúl lo veían más radical que a mí. Bueno, yo no creo que fuera más radical que yo, admito que tan radical como yo. Pero como había estado en las juventudes comunistas, veían a Raúl más radical[...]

“Yo puedo afirmar que en Raúl se observan conjuntamente con sus cualidades políticas, morales y éticas, aptitudes de mando, dirección, organización, exigencia y disciplina que lo llevan al éxito en todas las tareas que acomete. Estos rasgos de su personalidad se fueron perfeccionando ante la necesidad de vencer los obstáculos que enfrentó durante la lucha guerrillera y aún más después del triunfo el 1.º de Enero de 1959.

“Merece un comentario especial su humanismo, la sensibilidad, la empatía para comprender el problema ajeno y su apego a la verdad por dura que esta pueda parecer.

“Raúl no disfruta de una herencia política, su prestigio lo fraguó en las luchas estudiantiles, el asalto al Moncada —cuando otro compañero no cumplió la misión él tomó el mando, allí se hizo jefe—, la expedición del *Granma* en la que viene como capitán y jefe de pelotón, la lucha guerrillera, la estructuración de las Fuerzas Armadas, el cumplimiento de las tareas estatales y sus responsabilidades partidistas. Él ha

interpretado de manera correcta cuál es el papel del Partido en la construcción del socialismo.

“Durante la lucha en la Sierra participó en todas las campañas guerrilleras y, en febrero de 1958, fue ascendido a comandante por Fidel, quien le encargó la apertura de un Segundo Frente. Cuando muchos solo veían importancia en la lucha armada Raúl organizó en el Segundo Frente un buró obrero y uno agrario, celebró un congreso campesino y otro obrero, —ambos sectores proclamaron su apoyo al Ejército Rebelde—, creó los departamentos de Guerra, Enseñanzas, Finanzas, Justicia, Propaganda, Construcciones y Comunicaciones y Sanidad.

“Todas las personas no tienen estas cualidades organizativas que te he referido, mucho menos unidas a rasgos personales como los de Raúl que lo convierten en líder respetado y querido por sus compañeros. Por eso se puede afirmar que: ‘Raúl es Raúl’”.

Raúl, según por lo que he leído y escuchado a otras personas que han trabajado con él, ha sido un verdadero maestro de revolucionarios, fundamentalmente de militares, entre los que está usted. ¿Cuáles son las enseñanzas que deja a las Fuerzas Armadas Revolucionarias y a usted el hombre que fundó las FAR y al que aún siguen llamando Ministro, cuando ya no lo es?

3 de febrero: Raúl participa en la primera Reunión Nacional de Organización del Partido en las FAR. Realiza las conclusiones del evento, el día 5 y refiere: “Los comunistas somos cabeza, somos corazón, somos Estado Mayor del pueblo en la Revolución”.

—Es un reto para todos los miembros de las FAR alcanzar la integralidad conque Raúl analiza los problemas, él no subvalora ninguna parte del fenómeno que se esté estudiando. Raúl concibe las FAR como un ministerio muy comprometido con los destinos económicos y sociales del pueblo, nos enseñó que si en las FAR hay un hospital, se comparte con el pueblo.

“Las escuelas militares no son exclusivas para los familiares de los oficiales; en Cuba, el cuerpo de oficiales está compuesto por todo nuestro pueblo; obreros, campesinos, negros, blancos; no pertenece a una casta de militares. Resalta la influencia de Raúl con la presencia de la mujer en las Fuerzas Armadas.

“Si las FAR produce alimentos no es solo para la institución. El sistema de industria que nos dejó organizado el General de Ejército está responsabilizado con la defensa y la seguridad nacional, pero también con la salud, la vivienda, la educación y muchas otras ramas de la economía. Las FAR es una fragua de cuadros conscientes y revolucionarios.

“En la entrevista concedida a Luis Báez para el libro *Secretos de Generales* dije, y cito: ‘El General de Ejército nos orienta, exhorta, educa a conocer y participar en cada uno de los problemas que enfrenta el pueblo y a apoyar, en la medida de las posibilidades, la solución de los mismos. Eso hace que nuestro pueblo sienta que al ver un militar está viendo un patriota identificado con sus intereses y en disposición de ayudarlo’.

“Raúl también nos enseñó que cuando en las FAR hay un cuadro que por sus cualidades es necesario a la sociedad, se le busca un sustituto en su responsabilidad militar y este pasa a cumplir las funciones que el Estado o el Partido demandan en nombre del pueblo.

“Su elevada autoridad moral y su jerarquía militar no lo han apartado de una profunda modestia que le hace honores a su segundo nombre, la familia de sus subordinados llega a ser la suya. Él se preocupa mucho por la formación y superación de los cuadros, no hay un solo hecho ni testimonio que hable de durezas injustificadas ni abusos de poder por parte de Raúl, al contrario, como norma, es muy atento con todos. En encuentros familiares las atenciones son muy comprometedoras, mi familia me critica diciéndome: ‘Raúl es más comprensible que tú’.

“Si Raúl es así y constantemente nos esclarece cuál es el camino, ¡Cómo no continuar diciéndole Ministro! Si para el pueblo de Cuba Fidel es el padre, Raúl lo es para las Fuerzas Armadas Revolucionarias”.

A mí siempre me ha llamado la atención que Raúl, a pesar de ser un gran estratega, un hombre organizado y culto, no haya sido un político de grandes discursos, de extensas comparecencias en televisión, ni de estar saliendo con regularidad en titulares de prensa. Mas bien rechaza todo eso. Incluso, al asumir la presidencia del país, dijo que ese modo de hacer no era su estilo. ¿Por qué cree usted

que haya tenido esa postura si hay discursos extraordinarios de Raúl como el que pronunció en Panamá durante la Cumbre de las Américas?

—Raúl en pocas palabras dice todo lo que es necesario para cada momento que vivimos. Él es una persona muy independiente, jamás se ha preocupado por imitar otros estilos, es extraordinariamente fiel a los principios revolucionarios, pero esto no lo lleva a la necesidad de cambiar sus modos personales de interrelacionarse. Sus comparecencias son concretas, con cultura e inteligencia.

“Cuando Raúl aborda un tema tiene la habilidad de, con pocas palabras, no dejar nada pendiente y convencer a quienes



Raúl, día de la defensa. 1984.

Foto: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

26 de octubre: Arriba a la República Popular de Corea, en visita oficial. Sostiene encuentros con la delegación anfitriona, presidida por Kim Il Sung, Secretario General del Comité Central del Partido de los Trabajadores.

escuchan de cuál debe ser la actitud en lo adelante. Considero que esto es una virtud que todos no tenemos.

“Otro elemento importante es su disciplina; él jamás trató de competir con Fidel, el Comandante era el jefe y por ningún concepto Raúl podía sobrepasar su figura con un extenso discurso o una mayor presencia en los medios de difusión masiva. Esta disciplina selló su estilo”.

Ministro, con Raúl hay criterios divididos entre los que se lo imaginan y quienes lo conocen. Los primeros dicen que es un militar de férrea disciplina, de carácter fuerte, e incluso su voz de trueno los hace pensar en una persona áspera en el trato; los segundos insisten en que detrás de ese guerrero hay un ser humano increíble. Para Leopoldo Cintra Frías, que ha tenido el privilegio de verlo por años en el ámbito profesional, personal y familiar, ¿cómo es Raúl Castro?

—La voz de trueno siempre ha sido su metal de voz, quien no lo conoce se puede impresionar, pero en la práctica con esa voz es la persona más amable, y cuando hay que poner orden, esa voz lo ayuda.

“También en el libro *Secretos de Generales* hablé de otras facetas de Raúl: ‘Es una persona excelente. No conozco a una persona más sencilla, sensible, humana y atenta al más mínimo detalle, es capaz de hacer con tu familia, lo que uno no hace’. ‘Como militar es muy claro, realista, preciso. Dice las cosas muy claramente. Al pan, pan y al vino, vino, como se dice en el argot popular.

“Cuando se termina la reunión es el amigo, el hermano. Con Raúl se puede hablar sobre cualquier tipo de problema, incluyendo los personales, por difíciles que sean. Siempre te da un consejo sano.

“Con respecto a su familia te aseguro que Raúl siempre ha encontrado tiempo para atenderla y preocuparse por la educación de sus hijos y nietos, que a nuestra edad es lo que más se quiere. Hoy, de adultos, son personas trabajadoras, responsables, sencillas y de gran calidad humana. Raúl y Vilma formaron a sus hijos y nietos desde sus valores y ejemplos personales, su hijo Alejandro Castro Espín cumplió misión internacionalista en Angola.

“Hablar de Raúl con respecto a su familia es imposible sin aludir a Vilma, su compañera de siempre, figura imprescindible en la historia y la obra de la Revolución.

“Cuando yo tenía 15 años conocí a Raúl en la Sierra Maestra durante una corrida improvisada, toreando toros, y me dio una gran impresión, yo esto no lo había visto nunca. Hoy tengo 79, soy graduado universitario, general de cuerpo de ejército y otros cargos que nunca he creído merecer. Todo eso es, en gran medida, resultado de la labor educativa de Raúl Castro.”

Raúl, tras 50 años dirigiendo las Fuerzas Armadas Revolucionarias y siendo la segunda figura política del país, asumió en 2006, ante la enfermedad de Fidel, la máxima dirección del Estado, el Gobierno y el Partido, responsabilidades que ha cumplido desde entonces.

En abril, a menos de dos meses de sus 90 años, entregará a la nueva generación la última de aquellas funciones: la dirección del Partido. ¿Cuál es el legado de Raúl como hombre también de la vida civil, es decir, del Gobierno, del Estado y del Partido?

—Raúl fue electo presidente de los Consejos de Estado y de Ministros el 24 de febrero de 2008, y en su primer discurso como presidente expresó:

‘Estoy consciente de la responsabilidad que entraña ante el pueblo la tarea que se me encarga, y a la vez convencido de contar, como hasta hoy, con el apoyo de quienes desempeñan responsabilidades de dirección a los diferentes niveles y más importante aún, con el de mis compatriotas, sin el cual no hay éxito posible en una sociedad como la nuestra’.

“En esas palabras de Raúl ya tienes un legado importante, el militar de más alto rango y prestigio confía su éxito a sus compatriotas. No hace referencia a su autoridad militar para intimidar a nadie, aunque es bueno señalar que él nunca ha visto a la estructura militar como algo alejado e indiferente del pueblo.

“En el futuro, cualquier patriota que sea el Presidente de la República por mandato popular y constitucional, estará obligado a prestarle la máxima atención a la Defensa y a la Seguridad Nacional del País; las ideas de Raúl le ahorrarán tiempo de meditación, basta con revisar la siguiente advertencia:

‘Continuaremos elevando la preparación y cohesión combativa de las tropas regulares y sus reservas, de las Milicias de Tropas Territoriales, las Brigadas de Producción y Defensa y los demás elementos del dispositivo defensivo territorial, incluyendo las estructuras partidistas, estatales y gubernamentales en todos los niveles. Seguiremos acondicionando el Teatro de Operaciones Militares, a la vez que desarrollamos las comunicaciones y la modernización de los medios de combate, como vía para elevar sus cualidades combativas y hacerlas corresponder con el empleo previsto en caso de una agresión. De la misma forma, continuaremos fortaleciendo en todos los frentes, la importante labor que realizan los abnegados combatientes del Ministerio del Interior’.

“Estas ideas del General de Ejército en su materialización han encontrado respaldo jurídico en la Ley de Defensa Nacional, definiendo como Sistema Defensivo Territorial:

‘[...] un conjunto de medidas y actividades políticas, económicas, militares, jurídicas, de seguridad, orden interior y defensa civil que se organiza y realiza desde tiempo de paz por los órganos y organismos estatales, las entidades económicas, instituciones sociales y los ciudadanos, en los

Enero: Cesa temporalmente en sus funciones como Ministro de las FAR, para integrarse como alumno al Segundo Curso Académico Superior, impartido en Cuba por especialistas militares soviéticos.

diferentes niveles de la división político-administrativa con el objetivo de garantizar la defensa del país’.

“A esta concepción de lucha, única en el mundo, la conocemos como Guerra de Todo el Pueblo. En ella se exige que en caso de una agresión imperialista cada patriota cubano, cada revolucionario, tenga un medio, un lugar y una forma de participar en el rechazo y aniquilamiento del enemigo.

“Lo expresado por él en esta idea, es más que un legado para los que ejerzan las máximas responsabilidades estatales y partidistas. Quienes no las tengan en cuenta, no sobrevivirán al error.

“Su legado trasciende las fronteras cubanas, nadie debe olvidar el llamado hecho por Raúl en la Cumbre Río+20, celebrada en Brasil, el 21 de junio de 2012. En esa ocasión mostró su gran talla de estadista comprometido con los destinos de la humanidad:

‘Dejemos las justificaciones y egoísmos y busquemos soluciones. Esta vez, todos, absolutamente todos, pagaremos las consecuencias del cambio climático. Los gobiernos de los países industrializados que actúan de esta forma no deberían cometer el grave error de creer que podrán sobrevivir un poco más a costa de nosotros. Serían incontenibles las oleadas de

millones de personas hambrientas y desesperadas del Sur hacia el Norte y la rebelión de los pueblos ante tanta indolencia e injusticia. Ningún hegemonismo será entonces posible. Cese el despojo, cese la guerra, avancemos hacia el desarme y destruyamos los arsenales nucleares’.

“Raúl deja un pueblo, un Partido y las estructuras gubernamentales unidos. Esta es nuestra arma más estratégica para el futuro.

“Te aseguro que es muy difícil encontrar en el mundo un militar de su rango con una vida guerrera tan larga que al ocupar responsabilidades civiles consulte tanto al pueblo como Raúl.

“Para quien no conoce y cree que en las Fuerzas Armadas Revolucionarias es ordeno y mando, es todo lo contrario, porque donde más se colegian las decisiones, las órdenes, reglamentos y disposiciones es en las FAR, pero una vez aprobadas estas se cumplen estrictamente, a diferencias de otros.

“Raúl es y será Raúl en sus cargos o fuera de estos, en vida o después de esta, porque su legado, al igual que el de Fidel, quedará por siempre en la mente y en la acción de los combatientes de las FAR y en todo un pueblo”.



Operación Caguairán. Foto: Raúl Abreu

Julio: Tras recibir el diploma de graduado del Segundo Curso Académico Superior, reasume el cargo de ministro de las FAR.



Foto: cortesía del general de cuerpo de ejército Ramón Espinosa Martín

Raúl, hermano de sueños y lucha



Por **Roberto Márquez**

Ramón Espinosa: Soldado de la Revolución

Sencillez y consagración retratan por entero al General de Cuerpo de Ejército Ramón Espinosa Martín, Héroe de la República de Cuba, viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba. Nació en Camajuaní, antiguo territorio de Las Villas, hoy Villa Clara, el 12 de marzo de 1939 y muy joven se sumó a la lucha clandestina contra la dictadura de Fulgencio Batista, militando en el Movimiento 26 de Julio. Se une al Ejército Rebelde en el Frente Guerrillero del Escambray. Fue miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo y se destacó en los combates de Fomento, Caracusey, Placetas, Manicaragua y Trinidad.

Un militar de academia y batallas

Con el triunfo revolucionario del Primero de Enero de 1959, Ramón Espinosa ocupa distintas responsabilidades en provincias cubanas. También estudia en academias militares de la antigua Unión Soviética y Vietnam. Dirigió el Ejército Oriental y es designado viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Tuvo una participación activa al frente de las

honrosas tropas que cumplieron misiones internacionalistas en Angola y Etiopía, donde se desempeñó como jefe militar. Su destreza, coraje y valor lo han convertido en un gran estratega.

Raúl, hermano de sueños y lucha

Explica el General de Cuerpo de Ejército, que conoció a Raúl con el triunfo de la Revolución en el extinto Estado Mayor General de la tiranía batistiana, conocido como Campamento Columbia, hoy Ciudad Libertad. Señala que en esa ocasión solo recibió el saludo de Raúl. Luego, muchos han sido los encuentros con el General de Ejército, a lo largo de su desempeño como: oficial de inspección e investigación del Estado Mayor General al triunfo de la Revolución, primer oficial en la Dirección de Operaciones del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Jefe de Estado Mayor de la División de Infantería del Ejército en La Habana (Ejército Occidental) y otras responsabilidades, antes de partir a cumplir misión internacionalista en Angola, especialmente en Cabinda.

Un jefe ejemplar y preocupado

Refiere Espinosa, que en 1975, siendo Jefe del Estado Mayor de la División de Infantería del Ejército de La Habana

(Ejército Occidental), fue citado a una reunión en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y se le convocó a cumplir misión internacionalista.

“A partir de ese instante —afirma— mis relaciones de trabajo con Raúl empezaron a ser más estrechas, ya que estaba subordinado directamente a él. Muchas fueron las disposiciones, directivas, órdenes e indicaciones que recibimos, así como los encuentros y despachos que sostuvimos, incluso en el exterior y ejemplifica aquel que sostuvieron en Luanda, capital de Angola, el 7 de mayo de 1976, un día antes de sufrir un accidente en una operación militar en Cabinda”.

Puntualiza que Raúl fue de los primeros en visitarlo, durante su ingreso en la clínica Joao, en Luanda; mantuvo una constante preocupación y atención todo el tiempo. También dio indicaciones a los jefes y médicos para que hicieran todo lo posible en su recuperación. “Fue tanto el desvelo por mí que en un momento expresó: ‘este hombre no se puede morir’. Asimismo Raúl habló con el Comandante en Jefe, para que se retrasara el vuelo que saldría hacia Angola hasta localizar y mandar a los especialistas necesarios para mi atención médica”. El General asevera que luego de su recuperación en Cuba, fue enviado a cursar estudios en la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, donde

30 de junio: Clausura la Reunión Nacional de Propaganda y Cultura de las FAR, donde puntualiza: “Tengamos en cuenta que el arte y la literatura son un arma de la Revolución dentro de una lucha contra las ideas del pasado, contra las ideas del enemigo que tratará siempre de deslizarlas, aun de las formas más sutiles, de manera encubierta [...]”



Conferencia del Partido Comunista de Cuba, Ejército Oriental.
Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

terminó su restablecimiento y estudió en la Academia Voroshilov, del Estado Mayor General de la URSS. “Luego, se me asignó cumplir una misión en Etiopía y Raúl, muy preocupado por mí, me ordenó llevarme un médico ortopédico para que diera seguimiento a mi estado físico durante el cumplimiento de la misión”. Recuerda Ramón Espinosa que fueron muchos los despachos con el General de Ejército durante esa misión. “Pero siempre se interesaba, en primer orden, por mi estado de salud”.

Profundo respeto y cariño por Raúl

Precisa el General de Cuerpo de Ejército, que estuvo al frente del Ejército Oriental por más de 27 años, en lo que constituyó una tarea de vital importan-

cia, ya que en esa región se produjeron las gestas de 1868 y 1895; además, de la última etapa de luchas por la liberación nacional en el siglo XX. Aclara que eso equivale a decir, que el Ejército Oriental opera en el territorio cuna de nuestras luchas emancipadoras. Allí están las agrupaciones regulares, milicias de tropas territoriales y todo un pueblo organizado en formaciones combativas especiales y brigadas de producción y defensa, a las que pertenecen las provincias de Guantánamo, Santiago de Cuba, Granma, Holguín, Las Tunas y Camagüey, todas tierras bravas por sus raíces históricas. “Mis contactos con Raúl durante todo ese tiempo fueron muy relevantes. En realidad subordinado al General de Ejército he estado desde que triunfó la Revolución; pues en la actualidad aunque direc-

tamente me subordinó al Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, cumpla misiones encomendadas por él. Puedo afirmar que experimento por nuestro General de Ejército Raúl Castro Ruz un profundo respeto y cariño; su ejemplo, la exigencia constante, sus cualidades humanas y la educación permanente son causas que lo justifican”.

Raúl: Fuente de convicciones revolucionarias

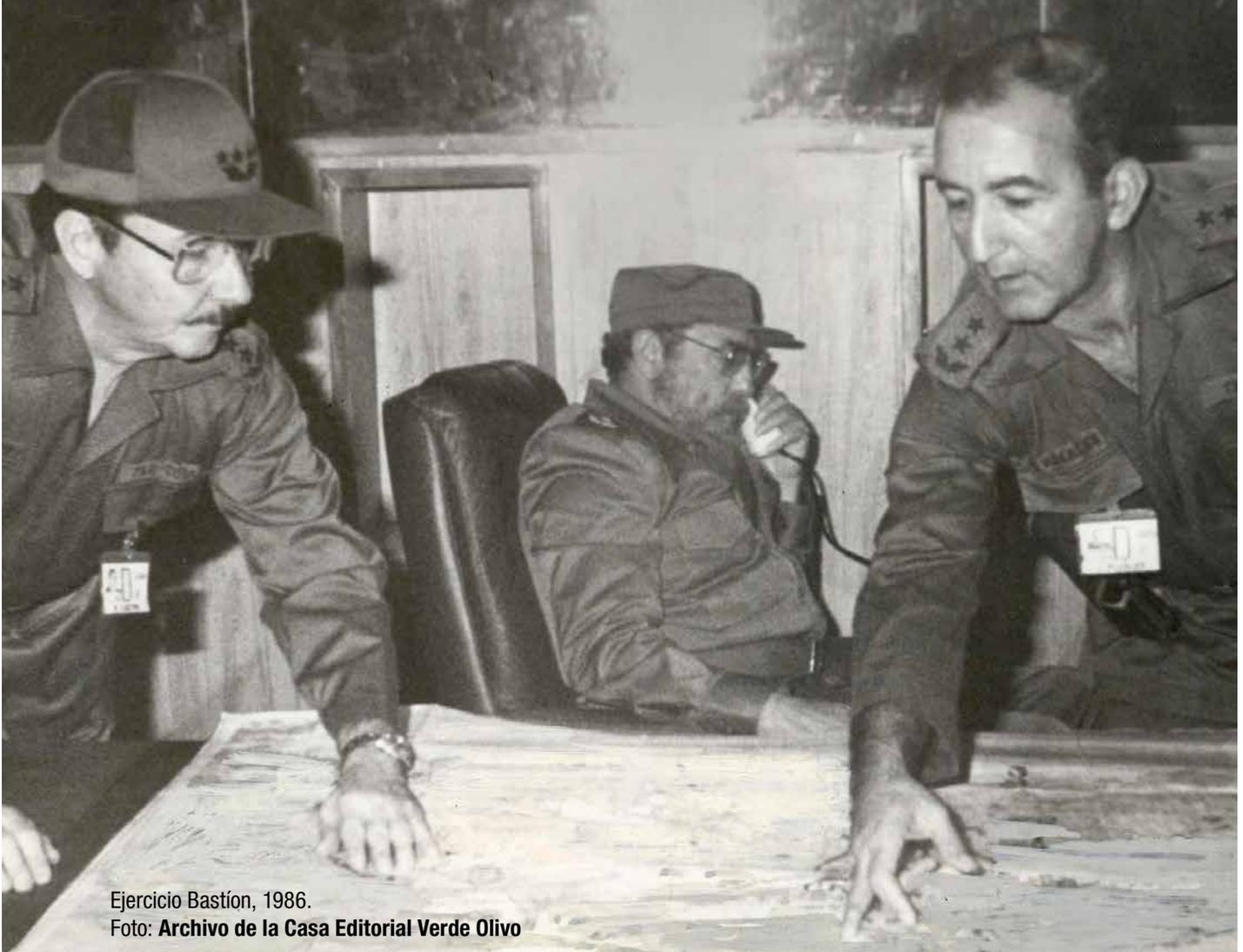
Confiesa Ramón Espinosa que los encuentros con Raúl son imperecederos: su modestia; el ejemplo de cada día; su convicción revolucionaria y la confianza que inspira; la seguridad en lo que hace y por qué lo hace; el apego a nuestro pueblo y la ayuda a los más desposeídos; el habernos formado junto a Fidel y ser ejemplo de comunista, son rasgos muy personales que nos dan confianza en él y en la victoria, siempre. “Estar subordinado directamente al General de Ejército por más de 28 años, ha aportado a mi vida militar y personal experiencias muy importantes. Es el privilegio de haber convivido con un hombre abnegado y sacrificado, cualidades comprobadas en circunstancias difíciles, como fueron: el Moncada, la prisión en Isla de Pinos, el exilio en México, el *Granma*, la Sierra Maestra, la lucha contra bandidos, la crisis de octubre, las misiones internacionalistas y tantas tareas cumplidas por la Revolución y para nuestro pueblo. ¡Qué privilegio tener un jefe de tal dimensión!” “El General de Ejército Raúl Castro combina excelentemente la exigencia del jefe con la condición principal de político, [...]. En la toma de decisiones, aunque existe responsabilidad personal, valora la consulta, el intercambio de criterios e ideas, para lograr más objetividad en lo que hacemos. Con esas premisas él cumple, exige, da órdenes, habla con sus subordinados sin tener en cuenta su jerarquía, escucha inquietudes, criterios, opiniones, trata de convencer y orienta, apelando siempre a los sentimientos de los hombres”.

2 de diciembre: En el desfile conmemorativo por el XVI Aniversario del Desembarco del *Granma*, realizado en la Cabaña, pronuncia el discurso de clausura: “[...] hemos sido, somos y seremos ‘el pueblo uniformado’ salidos del pueblo trabajador, al que nos debemos y cuyo poder defendemos, guiados por nuestro Partido y por nuestro Comandante en Jefe, compañero Fidel Castro”.



Raúl y Vilma junto al general de cuerpo de ejército Ramón Espinosa Martín y el general de brigada(r) José Solar Hernández. Foto: **Raúl Abreu**

3 de diciembre: Al adoptarse un nuevo sistema de grados militares en las FAR, se le otorga el de Comandante de División.



Ejercicio Bastión, 1986.
Foto: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

Perseverancia, rigor y disciplina

Para hablar de los métodos y estilos de trabajo del General de Ejército Raúl Castro Ruz no solo hay que conocer su vida, sino estudiar su trayectoria política, militar y la obra material e intelectual.

Por supuesto, hay que partir de la influencia que ejerció en su labor el Comandante en Jefe, con quien marchó desde siempre, bajo su definitiva y certera dirección.

Así, a los veintidós años integró la generación del centenario y demostró en aquel asalto al cielo, el Moncada, su valía y audacia para alcanzar la libertad de su pueblo. La prisión fecunda fue otra etapa en la cual no solo reafirmó convicciones, sino que junto a Fidel contribuyó a la preparación de sus compañeros. A ello siguió el exilio, donde reafirmó su fe en el futuro y emprendió la senda irreversible de aquellos que antes, a filo de machete, abrieron el surco glorioso de la historia cubana. Por estos antecedentes históricos, ha sido un incesante estudio y creador práctico toda su vida.

Como guerrillero de la Sierra Maestra, en extenuantes jornadas y acciones combativas, Raúl perfiló su condición de jefe superior y supo organizar un frente



Por general de división(r) **Ulises Rosales del Toro**

2 de enero: Participa junto a Fidel y otros expedicionarios, en la última travesía del *Granma*, por el litoral habanero, antes de ser colocado en la urna del Museo de la Revolución.



Recorrido por zonas afectadas por los huracanes, 2008. Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

guerrillero victorioso, experiencia que acumuló para luego, en su tarea al frente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y del país, llevar a hechos métodos y estilos de trabajo peculiares.

Una vez consolidado el triunfo, el General de Ejército fue un dirigente capaz, exigente y disciplinado, quien con mano de maestro, encaminó su obra más legítima, las FAR, la cual condujo con la pureza de los principios que sostiene al Partido Comunista de Cuba (PCC).

En su condición de ministro de la institución armada dirigió desde los inicios la educación de los combatientes en las tradiciones de lucha de nuestro pueblo, donde son baluartes la intransigencia de un Maceo ante la ofensa zanjonera y los principios que el Comandante en Jefe aplicó desde la Sierra Maestra.

Raúl ha sido ejemplo de exigencia en la constante preparación y calificación de los hombres y mujeres en el dominio de los modernos armamentos y tecnologías. Ha sido ejemplo en



Raúl Castro y Ulises Rosales. Foto: **Raúl Abreu**

18 al 22 de diciembre: El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba lo ratifica como Segundo Secretario, responsabilidad que ocupaba desde los inicios de la Revolución.



Recorrido por entidades de la Unión de Industria Militar. Foto: **Raúl Abreu**

la formación de valores de las nuevas generaciones de oficiales.

En mi condición de jefe de Estado Mayor General, ministro del Azúcar, de la Agricultura y vicepresidente del Consejo de Ministros, ha sido una guía el estudio del pensamiento político del General de Ejército Raúl Castro Ruz. Considero que es heterogéneo por las responsabilidades y funciones que abarca, lo cual constituye otro de los basamentos principales de su estilo de trabajo, del que refleja su constante magisterio y atención a los detalles.

El General de Ejército es un militar vinculado e identificado con los intere-

ses de la nación; orienta, exhorta, educa, apoya... en la solución de los problemas que enfrenta el país; así el pueblo se ha visto más identificado con el hombre militar, dirigente y humano que es, por su actitud ejemplar y ética.

Tuve el privilegio de trabajar muy cerca de él y estar a su lado en momentos de tensión. Desde el ángulo político y militar, junto al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, es el estratega victorioso que aseguraba la ejecución de las misiones de las FAR, con la virtud de siempre anticiparse a las posibles maniobras del enemigo, lo cual supo inculcar a sus subordinados.

Por la sensibilidad humana que lo caracteriza demuestra que tiene las condiciones naturales para el trabajo con los cuadros y las relaciones con los combatientes y el pueblo, cultivando en ellos aptitudes, bajo la exigencia del orden y la disciplina.

Con sus orientaciones sistemáticas, nos educó en la formación como cuadros, es capaz de reconocer los éxitos y señalar las deficiencias en el momento oportuno.

Los jóvenes oficiales deben estudiar su pensamiento; hacer énfasis en los aspectos organizativos y funcionales de la política de cuadros, los conceptos

25 de Noviembre: En ocasión del 20 aniversario del desembarco del *Granma*, se establece nuevamente un sistema de grados militares en las FAR y es ascendido a General de Ejército.

económicos y productivos dentro de las FAR, así como en la preparación para el combate, las relaciones con el pueblo y el resto de los organismos y organizaciones del país. Deben asimismo poner atención a los métodos y estilos de trabajo que siempre él utilizó con los subordinados, cuestión que ha hecho de Raúl el jefe ejemplar que es.

El estimado compañero General de Ejército Raúl Castro Ruz, quien con su firmeza y modestia entrega a la causa del socialismo la profunda lealtad

al PCC y a Fidel, constituye un ejemplo extraordinario para la historia de nuestro pueblo.

El 25 de octubre de 2019 el segundo secretario del PCC, compañero José Ramón Machado Ventura, al pronunciar el discurso en el acto por el aniversario 60 de la fundación del Ministerio de las FAR expresó: “En esta conmemoración es imprescindible reconocer el desempeño de quien por casi cincuenta años fue el ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, quien junto a Fidel, de

manera magistral, dirigió la defensa de nuestra patria ante las agresiones del imperialismo; aquel que junto al Comandante en Jefe permaneció días y noches en el puesto de mando, dirigiendo las operaciones de las tropas cubanas que cumplían misiones internacionalistas en diferentes países y quien hizo de este ministerio una institución ejemplar, admirada por su disciplina, organización, preparación y vínculo permanente con el pueblo trabajador. Nos referimos al General de Ejército Raúl Castro Ruz”.



Raúl en Camagüey el 26 de julio 2007. Foto: **Raúl Abreu**

3 de diciembre: Queda constituido el Consejo de Estado de la República de Cuba y se aprueba en sesión plenaria de la Asamblea Nacional, la creación del Consejo de Ministros, donde Raúl es elegido Primer Vicepresidente de ambos órganos.

El último mambí

Autor: **Raúl Torres**

Hoy puedo comprender la suerte de mi capitán
Puedo guiar el barco y hasta ser el timonel
Acaso me dejó instrucciones, mapa y mucho más
Apuntes de un Quijote Homagno, generoso y fiel
Yo quiero que me mire bien los ojos al cantar
El himno de los que no se acobardarán jamás
Y vea su esperanza enverdecida florecer
En una agradecida Patria que no pide más
Que no se abarate el costo inapreciable de tener
El fruto que otras tierras solo sueñan alcanzar
Querido Sancho gracias por mostrarnos que el poder
Tan solo se creó para hacer bien a los demás
Entonces sí, ahora sí puedes ir feliz
Confiado de que no serás el último mambí
Hoy puedo imaginar la suerte de tu batallar
Con la fiera tormenta sin el mástil superior
Sin la flor de Santiago que en la Sierra te hizo amar
Y nada te frenó a seguirnos dando lo mejor
Te vimos Sancho navegando siempre junto a él
Desafiando gigantes que molinos decían ser
Que sepas bien que tu fidelidad nos inspiró
Por eso no te salvará ni Dios de mi canción
Entonces sí, ahora sí puedes ir feliz
Confiado de que no serás el último mambí
Confiado porque hay millones de brazos con sus machetes aquí....

Diciembre: Durante una visita a Moscú, el Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, le comunica que la URSS no ayudaría a Cuba en caso de una agresión militar de Estados Unidos. Con ello se acelera la puesta en marcha del concepto de Guerra de todo el Pueblo, en la cual tiene una participación decisiva como Ministro de las FAR.



Foto: Raúl Abreu



Desembarco del yate *Granma*, 2 de diciembre de 1956.

Fragmentos de la entrevista concedida por el General de Ejército Raúl Castro Ruz —entonces Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias— al teniente coronel Jorge Martín Blandino, publicada por nuestra redacción en ocasión del aniversario 45 del desembarco de los expedicionarios del yate *Granma* y Día de las FAR

A los compañeros de la revista Verde Olivo:
con un abrazo de

Castro Ruz
2 Dic. 2001

Seremos
siempre tripulantes del

Granma



Por teniente coronel (r) **Jorge Martín Blandino**
Fotos: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

Junio: Dirige junto al Comandante en Jefe, el Ejercicio Estratégico Bastión '83, donde se crean los Consejos de Defensa. Participa en esta labor en los años 1986, 2004, 2009, 2013 y 2016.



Foto: Raúl Abreu

Amena y profunda conversación con el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el hombre que ha estado al frente del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) desde su fundación en octubre de 1959, sin que la carga abrumadora de responsabilidad haya mermado su jovialidad o hecho mella en su temperamento apasionado, ni los honores le hayan hecho perder un ápice de modestia.

Previendo que esa modestia reduzca a la nada esta breve introducción, acudimos al Comandante en Jefe para evaluar en su justa medida el papel de nuestro entrevistado en la construcción militar cubana:

“Nuestras fuerzas armadas: en lo que han sido, lo que son y lo que serán, ha tenido una influencia decisiva Raúl; con su constancia, su carácter, su tenacidad, su disciplina, y su ejemplo, ha logrado este milagro de organización que tenemos y que conozco muy bien”.

Compañero ministro, usted ha sido protagonista de los principales hechos de la historia cubana durante casi medio siglo, y ha estado, además, en el vórtice mismo de cada acontecimiento decisivo de esta prolongada etapa.

¿Cómo valora la trascendencia del desembarco de los expedicionarios del Granma?

—Has hablado de protagonismo... en realidad, hay dos grandes protagonistas en este medio siglo transcurrido:

“Uno, que reúne millones de voluntades, nuestro heroico pueblo, que en el prologando período que señalas, ha estado a la altura de su propia historia, de los treinta años de épica contienda mambisa.

“El otro es Fidel, el líder que ha dirigido a ese singular, diverso y único conglomerado humano que integran los hombres y mujeres de esta Isla.

Septiembre: Preside la delegación cubana a la IX Cumbre del Movimiento de Países no Alineados. Retomando la presidencia en septiembre del 2006, durante la XIV Cumbre; en julio del 2009 con la XV Cumbre y en el 2016, con motivo de la XVII Cumbre.



“Nosotros, sus compañeros de armas más cercanos, hemos sido capaces de interpretar su pensamiento, confiar en él hasta en los momentos más difíciles y de seguirlo en el combate hasta las últimas consecuencias.

“Bajo su magisterio, fuimos aprendiendo el oficio militar impuesto por las circunstancias... se desarrollaron brillantes jefes capaces de abrir y mandar nuevos frentes guerrilleros y columnas invasoras... Camilo, Che, que cayeron... Camilo en el primer año de la Revolución victoriosa; casi una década después, el Che.

“Felizmente, ni los inmensos peligros que ha debido sortear a lo largo de medio siglo, ni los planes terroristas para eliminarlo físicamente, han sido suficientes para privar a Cuba de su certero conductor.

“Fidel es como el Martí de hoy, el Maceo de hoy, el Mella de hoy. No me refiero a las personalidades que siempre son únicas e irrepetibles, por lo que carecen de sentido las comparaciones;

hablo del papel que le ha tocado desempeñar en los últimos 50 años. Ha sabido aprender de nuestra historia y actuar con similar talento político y capacidad organizativa, que el artífice del Partido Revolucionario Cubano y la Guerra Necesaria; rescatar para estos tiempos, también difíciles, peligrosos y complejos, la intransigencia de Baraguá y el genio militar del Titán de Bronce; trasladar a las actuales circunstancias las ideas avanzadas y el dinamismo del fundador de la FEU y del primer partido marxista-leninista”.

Sobre el desembarco del *Granma*, ¿qué trascendencia tiene?

—Pues cumplíamos la promesa pública hecha desde México por Fidel: ‘En 1956, seremos libres o seremos mártires’.

“Reanudábamos el combate... inconcluso en el Moncada, donde habían caído tantos hermanos nuestros... Éramos la expedición armada con que habían soñado Mella y Guiteras para liberar a Cuba.

“Era la misma lucha que aquella del año 95 y también que la anterior, iniciada por Carlos Manuel de Céspedes en el 68.

“Se escogió el 2 de Diciembre como día del natalicio del Ejército Rebelde y de sus herederas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

“El 2 de diciembre, los 82 expedicionarios del *Granma* bajo el mando del Jefe de la Revolución, pisamos el suelo de la Patria, desafiando el poderío del enemigo que hizo fuego aéreo y naval contra nosotros apenas amaneció y, a partir de ese día, la lucha sería ininterrumpida hasta la victoria del primero de enero de 1959.

“Aquí está la respuesta precisa a tu pregunta. El desembarco del *Granma* marcó el reinicio de la lucha por conquistar la plena independencia, en la etapa final de esta lucha.

“Durante esos 60 años de dominación imperialista, muchos patriotas caerían defendiendo sus ideas de justicia social y por culminar la obra inconclusa de la independencia nacional: Mella, Guiteras, Jesús Menéndez...

De 1993 a 1995: Desarrolla un arduo trabajo, en interés de cohesionar las fuerzas y vencer los desafíos del Periodo Especial.



“Nosotros hemos tenido la suerte de ver a nuestra nación independiente y a nuestro pueblo soberano, dueño absoluto de un destino que construye con sus propias manos”.

En el 59 comenzó una nueva etapa de lucha...

—Sí y mucho más compleja. El propio compañero Fidel lo advirtió con absoluta claridad en su primer discurso en la capital, el 8 de enero de 1959.

“Desde los primeros meses de la Revolución se iniciaron las acciones de sabotaje y terrorismo; las infiltraciones de armas y agentes; el fomento de bandas contrarrevolucionarias... comenzaron a entrenar las tropas mercenarias que después nos invadirían en Playa

Girón. Pero había un peligro aún mayor: la agresión directa por parte de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

“Son realidades que nos han obligado a invertir muchas energías y recursos en desarrollar un sistema defensivo capaz de disuadir al enemigo de tales propósitos y como parte de este, unas fuerzas armadas en condiciones de servir de escudo al despliegue del gran ejército integrado por todo el pueblo.

“Una página imborrable de esa historia son las misiones internacionalistas. Más de cuatrocientos mil cubanos, hombres y mujeres, de ellos trescientos mil combatientes, brindaron su ayuda de forma absolutamente voluntaria... Los compañeros que cayeron tendrán siempre un sitio de honor entre los héroes de la Patria.

“Como tú conoces, los combatientes de las FAR han hecho también un importante aporte al desarrollo económico y social del país.

“En resumen, las FAR han constituido, además de un valladar para los planes enemigos de agresión militar, una gran escuela donde se han forjado cientos de miles de jóvenes que actualmente trabajan en los más diversos frentes o continúan prestando servicios en las Fuerzas Armadas Revolucionarias o el Ministerio del Interior”.

También contribuimos a la economía...

—Sí, es un tema que conoce bien nuestro pueblo. Las fuerzas armadas

12 de julio: En la base aérea de San Antonio de los Baños, recibe junto a Fidel, los restos del invencible Ernesto Guevara de la Serna “CHE”.

no se limitaron a reducir gastos... Sus miembros han participado activamente en cuanto tarea ha requerido de su esfuerzo.

“A la vez nos esforzamos por aportar ingresos mediante el redimensionamiento y la reorientación de las producciones y servicios del sistema empresarial de las FAR. Es motivo de satisfacción y orgullo para nuestros oficiales y trabajadores civiles, el que esa experiencia haya servido de base al proceso de perfeccionamiento actualmente en marcha en todas las empresas del país. Ello permitió a nuestro Gobierno dar otro destino, en primer lugar para garantizar las condiciones de vida de la población, a recursos que de otra forma hubiera sido necesario dedicar a la defensa. En este último aspecto se puso especial énfasis en la producción de alimentos, con la mira puesta en alcanzar el autoabastecimiento total en la mayoría de los renglones... claro, excepto aquellos que no resultaba lógico o posible producir: como el azúcar, la sal y la harina de trigo, por citar tres ejemplos.

“Hay un factor decisivo para el éxito... lograr que todos, desde los jefes con más altas responsabilidades hasta el joven soldado o el más modesto trabajador, sientan como suyas las tareas en que participan.

“Por eso cada decisión con influencia en las condiciones de trabajo o la vida personal de determinado compañero, cada medida importante, ha sido explicada hasta la saciedad con argumentos sólidos; se han escuchado y analizado todas las opiniones y tratado de buscar, dentro de las posibilidades existentes, la solución más adecuada en cada caso.

“Contamos con un gran consenso que multiplicó extraordinariamente nuestras fuerzas. El contacto personal y diferenciado, de jefes, oficiales y trabajadores políticos con la masa de



Foto: Raúl Abreu

27 de febrero: Recibe, junto al Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, el Título Honorífico de Héroe de la República de Cuba y la Orden Máximo Gómez Báez de Primer Grado.



Raúl con damnificados del huracán Paloma, 2008.

combatientes y trabajadores civiles, junto a la labor del Partido, la UJC y el Sindicato, han sido determinantes para alcanzar estos resultados. Lo anterior es decisivo, pero no suficiente... hace falta también sistematicidad. Este ha sido un elemento clave para la solución de los problemas, junto a la visión de adelantarnos a la ocurrencia de estos, así como la integralidad y constancia en el trabajo, y el análisis y la búsqueda de las soluciones más adecuadas. Cuando no lo hicimos así, la vida nos demostró que no era posible alcanzar los objetivos.

“Hemos perfeccionado nuestra doctrina militar a partir del pensamiento creador de los miles de compañeros

que, sin dejar de cumplir las reglas de la compartimentación y la protección del secreto, han participado en ese proceso de estudio e implementación durante largos años.

“Nos hemos basado en el profundo conocimiento de las leyes del arte militar, pero sin por ello atarnos a esquemas clásicos o soluciones convencionales... y además de basarnos en nuestra propia experiencia también hemos estudiado detalladamente las derivadas de cuanto conflicto armado han tenido lugar en el planeta en el último medio siglo, y muy especialmente los acontecidos a partir de los años noventa.

“Hoy tenemos una concepción defensiva totalmente autóctona y original,

que resume la experiencia combativa de nuestro pueblo y de otros pueblos, y las enseñanzas extraídas de las guerras contemporáneas; salida del estudio profundo de nuestras realidades hasta en el más mínimo detalle y en cada rincón del país. Por eso hemos asegurado que, a pesar de contar con menos recursos, hoy somos más fuertes.

“El milagro de nuestra defensa por el que tú preguntabas está en nuestro pueblo, en la visión del Comandante en Jefe, en la previsión con que se actuó, en la oportunidad con que se adoptó cada decisión, en la sistematicidad, y en el trabajo abnegado y eficiente de cientos de miles de compatriotas.

16 de mayo: Presidió la Sesión Plenaria de Clausura del IX Congreso de la ANAP, en el Palacio de las Convenciones, reflexionando: “La unida es la fuerza principal de la Revolución”.

“Somos una nación pacífica. No contamos con medios ofensivos de ningún tipo para agredir a otro país ni deseamos tenerlos, pues jamás los cubanos desencadenaremos una guerra contra otros; pero nadie dude de que las FAR, junto a todo el pueblo combatiente, están en condiciones de cobrar un precio tan elevado a cualquier agresor y agresores acompañantes, que tendrán que pensarlo bien varias veces”.

Para concluir quisiéramos que nos hablara del futuro. El siglo XXI ha nacido caracterizado por enormes desafíos para la humanidad y nuestro pueblo como parte de ella dentro de ese complejo contexto.

¿Cuál es su apreciación del desarrollo perspectivo de la defensa nacional y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en particular?

—Deseamos fervientemente que los cambios sean en favor de la paz, la comprensión entre los pueblos y hacia



Raúl comprueba cualidades combativas del visor Vilma.



Ceremonia militar en la Plaza de la Revolución.

Del 17 al 21 de abril: Realiza la segunda visita de Estado a la República Popular China, recibido por el entonces Presidente de la RPCh y Secretario General del PCCh Hu Jintao. Se entrevista con los cinco principales líderes chinos de aquel periodo.



Machado Ventura, Raúl Castro, Ramiro Valdés y Julio Casas. Foto: **Raúl Abreu**

una mayor equidad en la distribución de las riquezas del planeta, y en busca de un verdadero respeto a los derechos del ser humano —comenzando por el derecho a una vida decorosa y a no ser un paria en su propia tierra.

“Pero independientemente de que se imponga el raciocinio entre los poderosos que pretenden regir los destinos del mundo o se produzca una escalada de la agresividad, el revanchismo y la prepotencia que actualmente se enseñorean en las relaciones internacionales, la defensa de nuestro país seguirá teniendo la prioridad que requiere.

“Hay que tener en cuenta, además, la ventaja que significó haber adoptado a tiempo, desde comienzos de la década de los ochenta, ya del siglo pasado, en nuestra doctrina militar la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo, que no basa su fortaleza solo en el componente regular de las FAR.

“Tenemos por tanto una concepción clara de cómo defendernos y contamos con los medios necesarios para hacerlo. Y lo que es mucho más importante, suman millones los patriotas dispuestos a empuñar las armas, si algún día fuera necesario, y cada vez con mayor prepa-

ración en todos los terrenos... y sobre todo con una elevada moral y profundas convicciones políticas.

“Muchos en el extranjero, especulan acerca de qué ocurrirá cuando ya no estén los dirigentes históricos de la Revolución. Sencillamente esta seguirá adelante. Los hombres y mujeres que en los años futuros ocuparán las principales responsabilidades en la defensa, al igual que en el resto de las esferas del país, incluida la máxima dirección de la nación, no están por llegar, ya se encuentran entre nosotros.

31 de julio: Asume temporalmente la dirección del país, al enfermar gravemente el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Dirige la Operación Caguairán, con el objetivo del fortalecer la defensa de la nación.

“En el caso de las FAR, ya hay camilitos que son generales o coroneles. Tú lo has visto en el terreno,... al frente de importantes unidades de combate y en la mayoría de los cargos claves de los estados mayores e instituciones de la defensa están hoy personas jóvenes, algunos ni habían nacido en 1959.

“Las FAR seguirán estando firmemente fundidas con el pueblo, seguiremos siendo, como dijo Camilo, ‘el pueblo uniformado’. Con él participamos

cotidianamente en cada combate de la actual batalla de ideas y del esfuerzo por elevar nuestra preparación en todos los sentidos, en el conocimiento de la historia patria, en la formación política ideológica y por alcanzar una cultura general integral, algo esencial para vencer los retos del siglo XXI.

“El *Granma*, como dijo Fidel hace ya un cuarto de siglo, no solo llegó a Las Coloradas; continuó navegando por la Sierra y el llano; su proa arribó triun-

fante al Primero de Enero de 1959 y ha proseguido ininterrumpidamente su ruta revolucionaria.

“Esa pequeña nave ha pasado a ser símbolo de independencia, dignidad y justicia, de permanente decisión de lucha y fe inquebrantable en la victoria. Por eso todo nuestro pueblo combatiente, y como parte de él los miembros de las FAR, seremos siempre tripulantes del *Granma*. ¡Esa es la garantía de la eterna existencia de la Revolución y de la Patria!”



Foto: Raúl Abreu

Del 9 al 16 de septiembre: Encabeza la delegación cubana a la XIV Cumbre de Países No Alineados, celebrada en la Habana. Exponiendo: “Es la unidad y la solidaridad, la marcha unida en defensa de nuestros objetivos e intereses comunes, la única alternativa ante los enormes peligros y desafíos que tenemos delante”.





Un hombre de Partido

Por coronel(r) **José A. Alonso Monterrey**
Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

La práctica como criterio de la verdad, demuestra que cuando un hombre posee sólidas convicciones político-ideológicas, tiene capacidad organizativa y desarrolla un estilo de trabajo comprometido, colegiado y al servicio del pueblo, logra inexorablemente que sus convicciones se abran paso.

A esta estirpe de hombre, pertenece el General de Ejército Raúl Castro Ruz, teniendo como maestro y guía al máximo líder de la Revolución Fidel Castro Ruz, ejemplo de vinculación con las masas.

Raúl, además, ha sido un revolucionario consecuente y como cariñosamente lo llama el pueblo, es un indiscutible continuador, creativo y leal; un defensor de la unidad en torno al Partido, un fundador y forjador de obras y de conciencia revolucionaria.

Autoridad moral del Partido

Convencido de la necesidad e importancia del Partido en la sociedad y en el seno de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundó junto a Fidel, el Partido Unido de la Revolución Socialista (1962) y tres años después, el Partido Comunista de Cuba (1965). Tal como lo hiciera Martí en 1895, al crear el Partido Revolucionario Cubano, para organizar y dirigir la Revolución.

En las circunstancias particulares de nuestro país en el siglo XXI, el Partido único es fruto de la Revolución, se ha desarrollado y perfeccionado al compás

de ella y desde la Constitución de 1976 se reconoce su papel de fuerza dirigente y rectora de la sociedad y el Estado. Es así como el 2 de diciembre de 1963, comenzó el proceso de construcción del Partido Comunista de Cuba en la Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Siendo el Segundo Secretario del Partido y Ministro de las FAR, Raúl Castro Ruz, su principal inspirador, organizador y fiscalizador.

Con ello, a partir del 2 de diciembre de 1963, se crearon las organizaciones de base y con posterioridad los organismos políticos, encargados de dirigir y orientar a los miembros del Partido y la UJC. El entonces Comandante Raúl Castro Ruz, conocía al detalle el desenvolvimiento de las estructuras partidistas y la interacción de los jefes con ellas.

Fueron de gran valor instructivo y educativo las cinco Reuniones de Secretarios Generales del Partido organizadas por la Dirección Política de las FAR y presididas por Raúl en aquel momento. Este mecanismo permitió el intercambio directo con los dirigentes de base y contribuyó a que jefes, cuadros políticos y militantes comprendieran a profundidad los principios y métodos de trabajo del Partido en un escenario donde predomina el ejercicio del mando único. En estos eventos, fueron objeto de análisis y debate: La ejemplaridad y combatividad de la militancia; el necesario respeto de los jefes hacia las organizaciones de base del Partido y sus dirigentes, ayudarlos al desempeño de



sus funciones y escuchar sus opiniones y propuestas; elevar la disposición y capacidad combativa de las unidades y el fortalecimiento de la disciplina militar.

Ser un hombre de Partido

En el año 2005, se mostró a los militantes del Partido en las FAR un video, con fragmentos de intervenciones del General de Ejército, sobre el funcionamiento del Partido. En este, el Segundo Secretario del CC del PCC significó con entera franqueza: “siempre he sido un hombre de partido”. Siendo un profundo concepto, que expresa una trayectoria revolucionaria ascendente de sacrificio, lealtad y de compromiso con Fidel, con el pueblo, con la revolución

15 de septiembre: Recibe en La Habana al excelentísimo señor Kofi Annan, secretario general de la Organización de Naciones Unidas ONU, invitado a la Cumbre. Intercambian sobre el papel del Movimiento de Países No Alineados dentro de la ONU, la situación internacional y renovaciones necesarias en la Organización de Naciones Unidas.



Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, 1975.



Raúl Castro y Machado Ventura.

8 de febrero: Encabeza la ceremonia de Inauguración de la XVI Feria Internacional del Libro, celebrada en la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña, recorriendo el pabellón de Argentina país invitado de honor.

Raúl Castro es un hombre de Partido por las siguientes razones:

- Desde su juventud, con profunda vocación martiana, se hizo comunista gracias a las enseñanzas de Fidel.

- Las complejas misiones y tareas asignadas por el Buró Político y el Comandante en Jefe las ha cumplido con honradez, modestia, sencillez y siempre pensando en el pueblo, en su bienestar y el mejoramiento humano.

- Hace uso del señalamiento público, como lección y enseñanza.

- Siempre ha estado pendiente de las demandas, exigencias, preocupaciones y propuestas de los subordinados y el pueblo.

- Con mucha humildad, ha dicho que el Comandante en Jefe es uno solo y que “Fidel es Fidel”. Así reconoce y reafirma sus cualidades de conductor, guía y líder máximo de la Revolución.

- Ha luchado y lucha tenazmente por sostener la unidad de todas las fuerzas, que estas reconozcan y acaten el papel rector del Partido, en la sociedad y el Estado.

- Defiende con pasión, dice la verdad y discrepa cuando es necesario, observando, como él mismo recomienda: “La forma correcta, el lugar adecuado y el momento oportuno”.

y con los ideales, principios y métodos del Partido. Ser un partidista, no basta con reconocer y aceptar su programa, participar en sus reuniones y eventos, cumplir tareas y cotizar; es mucho más que eso, es tener una vida política activa, consagrada, combativa, es abrazar conscientemente los postulados, disciplina y exigencias de ese Partido, latir junto al pueblo, no temer a buscarse problemas y cumplir con modestia y honradez las tareas y responsabilidades asignadas para servir con lealtad.

El pueblo percibe que las intervenciones, reflexiones de Raúl Castro son claras, levantan el espíritu y siempre llaman al combate con transparencia y



Fidel y Raúl durante el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2011.

franqueza. Apela al método de la crítica sana, profunda y aleccionadora; extrayendo de los hechos difíciles y amargos, lecciones y enseñanzas.

De acuerdo al momento histórico, Raúl Castro siempre hace uso de un lema movilizador. Veamos algunos ejemplos: Cuando en las FAR se inició el perfeccionamiento empresarial, exhortó a ser moderados y aplicar el “traje a la medida”. En el período especial, ante la escasez de alimentos dijo: “Tanto valen más los frijoles como los cañones” y orientó que las FAR se concentraran en la producción de víveres, sin descuidar la defensa.

Ante la incertidumbre y desesperanza que reinaba en el país, reafirmó: “Sí se puede” y más adelante recalcó: “Sí se pudo, sí se puede y siempre se podrá”.

Cuando se llevó a cabo la materialización del modelo económico-social, aprobado y afloraron algunos impacientes, orientó la línea de “sin prisa, pero sin pausa”. También ha insistido en que

la batalla contra las ilegalidades y las distintas manifestaciones de corrupción, tiene que ser a “sangre y fuego”, sin cansancio y con mucha entrega moral.

Todos estos lemas, han sido abrazados por la gran mayoría del pueblo; puesto que llevan una alta carga de optimismo, de confianza en nuestras propias fuerzas para desafiar adversidades, peligros y amenazas que nos impone la vida.

Nuestro Fidel en reiteradas ocasiones resaltó las cualidades de Raúl Castro como aglutinador, organizador, capaz de emprender tareas simultáneas; además de su modestia, honradez, valentía y siempre vio en él al dirigente, apto para llevar adelante los destinos del país, por sus méritos y por tener el reconocimiento pleno del pueblo. Cuando fue elegido Primer Secretario, al llevar en sangre la misma savia de Fidel, asumió el cargo con dignidad.

Nuestro Partido único, guiado por Fidel, Raúl y sus continuadores, seguirá siendo el alma de la Revolución.

30 de marzo: Preside el Consejo Militar del MINFAR. “No hay tarea imposible cuando una sociedad como la nuestra actúa bajo un plan único, con organización y objetivos precisos”, sentenció Raúl.

El ánimo de vencer

Hay problemas y siempre habrá. El mundo, la sociedad, serían muy aburridos si no hubiera problemas a los cuales enfrentarse, reflexionó hace ya dos décadas el General de Ejército, Raúl Castro Ruz, quien ha encontrado en la lucha revolucionaria un profundo sentido de su vida, que ya llega a los 90 años



Operación Caguairán. Foto: Raúl Abreu



Por **Alina Perera Robbio**

Guardo con cariño las hojas donde está impresa la entrevista periodística, realizada en 2001 al General de Ejército Raúl Castro Ruz, quien entonces era ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Sobre varias cuartillas todavía muy blancas, quedaron sus anotaciones hechas con

letra de hermosos trazos: el entrevistado las había hecho para conferir matices y precisión al texto.

El 13 de mayo de ese mismo año, días después del encuentro, se publicó la entrevista en las páginas del periódico *Juventud Rebelde*. La vigencia de lo expresado por el interlocutor, las circunstancias tan particulares en que tuvo lugar el diálogo, y lo vivido mientras esta reportera y su entrevistado revisaban cada cuartilla antes de que fueran públicas, motivan a volver a aquellas horas; porque en las ideas compartidas y en los múltiples detalles de cuanto sucedió, un hombre que ya cumple 90 años, dejó entrever su especial sensibilidad

24 de diciembre: Se dirige a la población del Consejo Electoral de Fidel, en Santiago de Cuba, informándoles sobre su estado de salud: "Nuestro Caguairán hace honor al nombre de ese recio árbol por la calidad y voluntad moral que posee".



Foto: Raúl Abreu

y su condición de luchador excepcional que ha dedicado la existencia a la Revolución.

A solo metros del teatro donde tenía lugar la Asamblea Provincial de Balance de la Unión de Jóvenes Comunistas en Ciego de Ávila, cuando de pronto quedé frente a él, me aventuré a decirle al General de Ejército: “¿Le puedo hacer una pregunta?”. Lancé la interrogante sin muchas esperanzas, casi convencida de que el interpelado no dispondría de tiempo. Para mi asombro, una vez hecha la propuesta, no encontré un hombre distante o poco familiar: Raúl, como un padre, me tendió su brazo derecho por encima del hombro; echó a andar como quien decide dar un paseo sin destino fijo, y así fue como nació una conversación inusual que trajo a mi memoria el método de los pedagogos de la antigüedad, esos que solían regalar a sus discípulos máximas de la vida, mientras caminaban por los quietos jardines de las escuelas.

A los lectores contaba yo entonces, que bajo el sol quemante del mediodía, apartando piedras y algunos gajos secos que nos salían al paso, el Ministro de las FAR, sin dejar de protegerme con su brazo derecho, respondía todas las preguntas. Hablaba despacio, saludaba a la gente que azarosamente nos íbamos cruzando en el camino, me hacía olvidar la lógica tensión que

uno sufre en circunstancias como estas (mi grabadora, todavía de casetes, se disparó a mitad de la travesía; Raúl me dijo que, si yo estimaba, la entrevista podía concluir en ese punto. Mi acopio de serenidad me permitió pedirle que aguardara unos segundos. Aproveché para voltear el casete y seguir adelante).

Los más jóvenes entre los jóvenes —dije aquel día a Raúl— no vivieron el capitalismo, pero tampoco fueron testigos del socialismo que yo conocí, ese que más o menos equilibraba el mundo y que para nosotros significó una etapa de cierta holgura. Ahora la sociedad está impactada por una realidad nueva, muy compleja. ¿A su modo de ver, cómo deben asumir los más jóvenes ese desafío?

—Del modo que lo están haciendo. Las generaciones actuales, posteriores a la nuestra, no conocieron el capitalismo, pero cuando han tenido ocasión —y han sido por miles— de salir al extranjero y visitar países capitalistas, ¿cómo vienen?, ¿qué pasa con nuestros médicos, con los maestros, con los que han ido a eventos internacionales, con quienes han visitado otros países donde hay un régimen social diferente del nuestro?, ¿cómo vienen?: más revolucionarios por lo que han visto. Ahora bien, me

24 de febrero: Es elegido Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros por la Asamblea Nacional del Poder Popular y reelecto en el año 2016.

preguntas cómo deben los jóvenes enfrentar esta etapa. Yo en cambio plantearía la pregunta así: ¿cómo la están enfrentando?

“Desde luego hay factores adversos, y algunos serán transitorios. Antes vivíamos —y Fidel ha hecho referencia a eso en algunas ocasiones— protegidos en una campanita de cristal, con una asepsia absoluta. Esa campana, o esa urna, ya no existe. Ahora estamos expuestos a todas las contaminaciones posibles, entre otras cosas por la creciente globalización del planeta, esa que encabeza el imperialismo norteamericano.

“Pienso que, a juzgar por la manera en que se está llevando a cabo nuestra lucha, aunque algunos se contaminen, la mayoría se va a inmunizar contra los problemas que tú mencionas.

[...] El pueblo de ahora no es el pueblo del año 89, ni el del 90 o el 94. Entonces el espectáculo era complicado en muchos sentidos, por el estado que tenía la economía del país, por la caída de una tercera parte del Producto Interno Bruto, porque cientos de fábricas y centros de trabajo tuvieron que cerrarse.

“Recuerda que fue la época en que hubo 80 000 asambleas de los trabajadores, sin contar las que tuvieron los jóvenes, los estudiantes, para explicar la situación que estábamos atrave-

sando y cómo enfrentarla. En 1994, año muy difícil, recorrí todo el país con varios dirigentes, por instrucciones de Fidel, y llevamos a cabo aquellas reuniones territoriales del Partido. La situación era tétrica. Los ánimos estaban realmente caídos. Pero ahora las circunstancias son diferentes”.

¿Y qué nos salvó, acaso la capacidad intrínseca de permanecer?

—Había firmeza, hasta llegó a haber en algunos resignación ante la posibilidad de que la Revolución muriera, pero nunca primó el espíritu de la traición”.

Incluso, creo que llegó a plantearse la fe como argumento. Hubo un momento en que resistir tenía un sustento puramente emocional, creo que muchos llegaron a plantearse la lealtad a la Revolución “porque sí”...

—Acuérdate del 26 de Julio de 1994 en que planteamos lo del ‘Sí se puede’. Empezamos a probar que sí se podía, nos



Graduación de cadetes. Foto: Raúl Abreu.

11 de julio: Pronunció las palabras de Clausura de la I Sesión Ordinaria de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular: “También es un concepto de validez permanente que mientras menos recursos existan, mayor disciplina se requiere y más hay que prever, planificar, organizar exigir y ahorrar. Así lo impone con urgencia la actual coyuntura económica internacional y, por tanto la nuestra”.

propusimos cambiar el estado de cosas. Pero era lógico que no fuera fácil. Siempre que hay dificultades como las que vivimos entonces, se producen claros, vacíos en las filas”.

La frase suya del “Sí se puede” le ha servido y sirve a muchos cubanos, a muchos jóvenes, en el afán de desterrar defectos, indolencias, insensibilidades que uno se tropieza todos los días, burocracia que todavía hay, ineficiencias...

—Hay problemas y siempre habrá. El mundo, la sociedad, serían muy aburridos si no hubiera problemas a los cuales enfrentarse. Hay que tener voluntad de enfrentarse a los problemas, y hacerlo con ánimos de vencer.

“Yo no he visto a nadie —y lo digo apoyándome en hechos concretos— que haya tenido una voluntad más grande mientras mayores son las dificultades, que Fidel. Hay que pensar en el esfuerzo que hubo que hacer para organizar un ataque como el del Cuartel Moncada, y pensar en cómo en unas poquitas horas se desvaneció tanta entrega, tanta esperanza, sobre todo tanta sangre.

“Después vinieron el presidio, el exilio, la organización del *Granma*, la clandestinidad y ocasionalmente la persecución en México —donde ciertamente violamos algunas leyes, pero no contra ese hermano país, sino porque nos alentaba la liberación de Cuba—; y luego llegamos a la Patria, y tres días después, en pocas horas, vimos desaparecer de nuevo todo el esfuerzo acumulado, cayeron decenas de compañeros... Cuando dos semanas después, el 18 de diciembre de 1956, me encuentro con Fidel ya metido en la premontaña de la Sierra Maestra, en un lugar llamado Cinco Palmas, después del abrazo inicial su primera pregunta fue: ‘¿Cuántos fusiles traes?’ Contesté que cinco. Y él resumió: ‘Y dos que tengo yo, siete. Ahora sí ganamos la guerra’. Realmente yo no lo creía, no me parecía posible que con los siete fusiles fuéramos a ganar la guerra. Y ni mis compañeros ni yo nos sentíamos derrotados. Lucharíamos hasta el final de nuestras vidas. Jamás nos entregaríamos ni abandonaríamos la lucha. Pero la situación era muy compleja.

“¿Después qué vino?: un año de difícilísimas condiciones, de dormir un día aquí, y al otro, 20 kilómetros más allá, con la persecución constante del enemigo y el hambre como fiel compañera que nunca nos abandonó en la Sierra Maestra. Y así todo, en la primera oportunidad que hubo de agrupar 18 fusiles, mes y medio después del desembarco, atacamos La Plata. Cinco días después fue el primer encuentro con los paracaidistas en el llano El Infierno, al oeste del Pico Turquino, muy próximo a él. Luego llegó el refuerzo de Santiago de Cuba con magníficos compañeros, pero mal armados. Y más adelante llegó algún armamento mejor por la misma vía, enviados ambos por Frank País, con lo que realizamos el ataque a El Uvero, combate cruento con el cual pasamos a la mayoría de edad, como señaló el Che, en el que hubo unas cuantas bajas de am-



Foto: Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo

bas partes. Luego la huelga de abril del 58, y la oportunidad que ve Batista de darnos un golpe definitivo, por lo que reagrupó 10 000 hombres bajo el asesoramiento militar americano; concentró toda su aviación, tanques y artillería, puso buques de guerra al sur de la Sierra Maestra —que disparaban cañonazos, con efectos más bien psicológicos que de otra índole—; y no estaba allí porque ya me encontraba en el Segundo Frente. Pero me cuentan los compañeros que allí permanecieron, que había mucha preocupación. Y Fidel con gran optimismo dijo: ‘esta va a ser la última ofensiva de Batista’. No perdió un día después que la derrotó para lanzar la contraofensiva final.

“No me quiero detener en este tema, pero ha sido una proeza que la historia recogerá por siglos, y se hablará de ella como se habla de la Batalla de las Termópilas, con la diferencia de que en la Sierra Maestra vencieron los menos. ¿Te imaginas cómo con apenas 200 fusiles se enfrentaron 10 000, cómo Fidel escogió el terreno de los combates y llevó al enemigo hasta



Recorrido por Guantánamo. Foto: Raúl Abreu

donde más le convenía al Ejército Rebelde? O sea, que fue una historia de 10 000 contra 200 en los primeros momentos.

“Fidel no perdió un día, no perdió un minuto y de ahí salieron todas las columnas para el resto del país. Nadie tiene dudas de que Camilo hubiera llegado a Pinar del Río como Maceo, de no haberse producido la caída de Batista el 10 de enero del 59.

[...] El mismo Fidel me decía al comienzo de la década de los años noventa (del siglo XX), que si resistíamos habría solidaridad del mundo con nosotros, pero si no, no tendríamos apoyo. Y los acontecimientos han tomado ese cauce.

“Es decir, que Fidel nos ha ido educando, nos ha demostrado con múltiples ejemplos a lo largo de este medio siglo, que el pueblo cubano con una buena dirección se crece, y más mientras mayores son las dificultades.

“Hemos pasado unos diez años difíciles. Todavía hay problemas y siempre los habrá, pero bueno, ahí vamos. Ahora lo que nos interesa es la continuidad de la Revolución. El enemigo está hablando de la era post-Castro, analizando tonterías, ante las que nuestro pueblo y la juventud están reaccionando muy bien”.

El enemigo usa como argumento la era post-Castro, espera que Fidel, con su magnetismo y su indiscutible liderazgo, cuando no esté físicamente entre nosotros se convierta en un problema para la continuidad de la Revolución. ¿Qué piensa usted al respecto?

—No habrá ningún problema. Nosotros, naturalmente, queremos que Fidel viva muchos años. Pero la eternidad no es posible. Tenemos nuestro nacimiento, crecimiento, desarrollo y el final, y es justo que así sea. Pero en el caso nuestro, nosotros no moriremos con la muerte física, viviremos o moriremos en dependencia de lo que pase con la Revolución. Si ella muere, habremos muerto. Si ella perdura, viviremos. Aspiramos a vivir eternamente en tanto viva eternamente nuestra Revolución. Lo demás es cuento del enemigo”.

¿Confía en la estirpe del cubano más allá de las épocas, de las circunstancias, en el propósito de continuar nuestro destino de país con libertad?

16 de abril: Lidera la comitiva cubana a la VII Cumbre Presidencial del ALBA, celebrada en Cumana, capital del Estado de Sucre en Venezuela. Es recibido por el inolvidable Presidente Hugo Chávez Frías.

—Completamente. Somos una nación que está en formación. Se dice que, en el comienzo de la primera guerra de independencia en el siglo pasado, o sea, en 1868, comenzó a fraguarse nuestra identidad, la cual continuó formándose después de la tregua fecunda, y se desarrolló aún más durante la segunda guerra de independencia.

“Luego ese sentido de nación recibió un duro golpe con la intervención yanqui que se reflejó en más de un cuarto de siglo, acontecimiento que dejó anonadada a nuestra población que apenas llegó a ser un millón y medio de habitantes y que había decrecido, entre otras cosas, por la matanza que provocó la llamada reconcentración ordenada por Valeriano Weyler.

“Luego vinieron 25 años de anonadamiento, por culpa de lo que nos impusieron con la Enmienda Platt, de la cual hicieron uso en varias ocasiones. Se funda el primer Partido Comunista en 1925. Empiezan a surgir los sindicatos, unos por aquí, otros por allá. Vino todo el proceso de la lucha contra el machadato, vino la Revolución que se fue a bolina como dijera el viejo Roa con mucha razón. Y esos momentos fueron jalones de la historia que marcaron un ascenso en la conciencia nacional.

“Vinieron aquellos gobiernos de los partidos auténticos, profundamente corruptos. Vino el golpe de Estado de Batista un 10 de marzo de 1952, ochenta días antes de las elecciones generales y honestamente hay que agradecerse porque permitió lo que vino después, aunque tú no habías nacido pero que más o menos conocemos todos.

“Va madurando el país. Yo considero que en este último medio siglo desde el ataque al Moncada —vamos a decir 42 años después del triunfo de la Revolución— en este tiempo con la participación de todo el pueblo, hemos dado un salto gigantesco en la formación de la conciencia de la nación, y en la medida que se producen claros en las filas va quedando lo mejor, y aquí lo mejor se llama inmensa mayoría. Si además añadimos, por lo menos yo opino así, estos diez duros años de resistencia solitaria, solo ayudados por la solidaridad creciente de los pueblos, podemos hablar de otro salto en la creación de esa conciencia, en el fortalecimiento de nuestra nacionalidad.

“¿Cuándo habremos madurado definitivamente? No estoy capacitado para definir ese momento de nuestra sociedad. Es un proceso interminable, pero indudablemente ya puede hablarse de una autoestima del cubano como debe ser”.

Aquel día muchos conceptos quedaron registrados en la cinta del casete. Caminando y escuchando había perdido yo la noción del espacio y del tiempo cuando Raúl me dijo: “Periodista, ¿cómo acabaremos esta conversación? ¿Cuántos kilómetros hemos caminado? Creo que hemos conversado un poco de algunas cosas. ¿No crees?”.

Al final del viaje, en un lugar donde sobre unas mesas había algunas golosinas, Raúl se percató de que yo las estaba mirando indeciblemente y me propuso: “Tómalas y llévaselas a tu niña; Vilma lo hubiera hecho igual [...]”. Tomé algunas. Le di las gra-

cias. En su despedida recuerdo que me dijo: “Mañana chequeo la tarea”. Es decir, que leería el periódico y podría corroborar si cada sugerencia de cambio se había llevado a término.

Parece que todo salió bien.

A la luz del tiempo transcurrido pienso que me hubiese gustado hacer a mi interlocutor la siguiente pregunta: **“Desde su perspectiva como cubano, como ser humano, ¿qué ha significado para usted haber dedicado su vida a una tarea tan hermosa como la Revolución?”**



Foto: Raúl Abreu

29 de junio: En la Sesión Extraordinaria de la Cumbre del Grupo de Río, celebrada en Managua, Nicaragua; condenando el golpe de estado contra el gobierno constitucional de Honduras, expresa: “[...] el golpe de Estado fascista contra el Presidente Zelaya es una afrenta contra todos los pueblos y gobiernos de América Latina y del Caribe, y no puede quedar impune”.



El sombrero del Quijote.
Foto: **Roberto Garaicoa.**

¡Está ahí por lo que hizo, por lo que ha hecho y por lo que hará!



Por **Eusebio Leal Spengler**
Versiones taquigráficas del Consejo de Estado

Esta edición especial dedicada al General de Ejército Raúl Castro Ruz concibió en su contenido la valoración de Eusebio Leal Spengler; quien aceptó desde la idea inicial del proyecto editorial colaborar y reflejar la agudeza del pensamiento y la acción del hombre que como él expresó:

“¡Está ahí por lo que hizo, por lo que ha hecho y por lo que hará!” Al no estar físicamente Leal, pero sí su admiración por quien ha sido símbolo de lealtad, retomamos fragmentos de las palabras pronunciadas en la presentación del libro *Raúl Castro y Nuestra América*, de Abel González Santamaría, en la Feria Internacional del Libro de La Habana, febrero 2018. Y dejamos acentuado con su verbo el orgullo que representó para él conocer a Raúl.

[...]

Recuerdo que visitando la casa de Birán, utopía en medio de aquellos cañaverales americanos que rodeaban las tierras de Don Ángel Castro y de Lina Ruz, resultó que encontré la explicación de lo diferente: había un aula de primaria, ¿qué es eso?

Recordaba inmediatamente el pensamiento de Máximo Gómez cuando llega al rico ingenio, en su avance invasor hacia Occidente, y descabalgado ingresa en la casa ya pronta a recibir a los dueños y hacendados que han de llegar de La Habana, y lo reciben mayordomos y criados, que estaban todavía levantando los cobertores de las mesas y de las butacas y le muestran la biblioteca de la casa. Y dice que llegó a sentir hasta cierta desconfianza de nuestras ideas cuando vio que todo aquello iba a ser sometido a la voluntad férrea de la Revolución de alcanzar una isla, una Cuba independiente, aunque colocásemos la bandera de la libertad sobre una montaña de cenizas. Y después cuando salió afuera ya había una pequeña multitud de campesinos, de mujeres y de hombres, los vio empobrecidos, los vio en condiciones miserables y lo primero que pregunta es:

¿Dónde estuvo la escuela? ¡Nunca la hubo!

Cuando llegué a Birán y vi la escuela y vi lo que aquello significaba, me di cuenta de que sin proponérselo el hombre había trazado una utopía que procedía de sus



19 de abril: Participa en la IX Cumbre del ALBA en Caracas, Venezuela, por el Bicentenario del inicio de la gesta independentista de Simón Bolívar: “La experiencia del largo y doloroso camino recorrido en la historia común de dos siglos nos enseña que solo tenemos una alternativa: unirnos, luchar y vencer”.



Casa donde nació Ángel Castro Argiz, Lancara, Galicia, España. Foto: **Raúl Abreu**

propias ansiedades, de la infancia en una pequeña ni siquiera aldea, sino una pequeña casita de piedra en medio del campo en un lugar llamado Láncara, sobre el dintel de cuya puerta una vez me tocó escribir unas palabras: “Aquí nació Ángel Castro Argiz, un gallego que fue a Cuba y plantó árboles que aún florecen”.

A la puerta de esa casa llegarían peregrinos los tres varones a lo largo del tiempo. El primero, Ramón, que fue, por ser mayor, como el custodio, en su bondad, desde la tierna infancia de Fidel y de Raúl, y siempre en el afecto de ellos dos. Luego, Fidel en su viaje a Galicia llega al lugar y les pide, según me han dicho, a los que le acompañan: “Déjenme solo”. Y entra en la casa: un pequeño salón, una barbacoa, como llamaríamos nosotros, para que los animales que duermen abajo en el invierno, siempre húmedo de Galicia, calienten el hogar de muchos que hay arriba; el espacio, pequeño; el techo casi toca el suelo. El tercero, cuando atravesando desde Portugal llega Raúl y va a visitar el mismo lugar y siente idéntico sentimiento.

Y es, como decíamos ayer, de una patria, como de una madre, nacen los hombres, y cuando saben buscar su raíz en el tiempo, cuando saben apreciar el trabajo que crea y cuando saben comprender lo que esto significa, entienden después la historia.

No por casualidad en los dos pequeños espacios en que han trabajado los dos hombres, el primero, durante mucho tiempo, y el segundo, hasta hoy, durante mucho tiempo, hay dos retratos: un retrato del padre en el despacho de Fidel y un retrato del padre también en las habitaciones de trabajo de Raúl.

Son dos hombres totalmente diferentes, idénticos en vocación, idénticos en pasión por cumplirla, pero diferentes por completo, a tal extremo que en el despacho de Raúl hay una bella escultura con un personaje que obsesionó toda la vida a Fidel. Raúl quiso representar siempre, en esa forma de su carácter, al segundo personaje. El primero es el Quijote de la Mancha, siempre que se acerca a esa escultura, que le regalaron hecha en la más dura madera de Cuba, el caguairán, dice: “¡Se parece a Fidel!”. Y es verdad. Enjuto en la última edad de su vida, brillante los ojos hasta el final de su vida, decidiendo sobre su destino hasta el final de su vida y al lado le escucha, le discute, le razona y se le opone, entre otras cosas, uno de los pocos que puede hacerlo: Sancho, en este caso Raúl.

Dos personalidades, que en el caso de la segunda recibe, del protagonismo de la primera, el llamado de la vocación que, como me reveló su hermana Emma un día, cuando Fidel vuelve en esa penúltima oportunidad a Birán el padre comenta: “Viene a llevarse al chiquito”, y se lo lleva. Y se lo lleva para cumplir un destino común, ¡un destino común! Y se lo lleva a la inmensa Habana, donde Fidel brillaría temprano, mayor que él, en esa edad que, luego nos pasa a todos, ya no significa nada cuando nos separan seis u ocho años de nuestros hermanos o contemporáneos, pero que en ese momento significaba un salto en el tiempo absolutamente irrealizable para el más pequeño.

[...]

Raúl sentía una admiración devota por su hermano, sabía que su destino lo arrastraría como un cometa tras él. Fue, sin embargo, el primero que, saliendo de Cuba, pudo

26 de julio: En el cierre de la I Cumbre Presidencial Cuba-Venezuela, expone: “Vivimos en una coyuntura internacional difícil, en la que, a la inestabilidad política, económica y el deterioro del medio ambiente, se suma el peligro de nuevas aventuras bélicas en diferentes lugares del mundo, que de una forma u otra nos afectan a todos”.

ver la realidad de lo que era entonces el campo socialista de Europa, y en vísperas prácticamente de los grandes acontecimientos que transformarán la historia de Cuba regresa para incorporarse al movimiento, en el cual ya estaba, y para incorporarse en la gran aventura.

Simbólicamente, en el entierro de la Constitución lleva la bandera, y esa imagen de un adolescente llevando la bandera cubana, que está en las imágenes, es realmente el retrato temprano de lo que iba a ser su destino: le tocaría llevar la bandera mucho más allá del tiempo en que el protagonista principal la llevaría con orgullo hasta el final de su vida.

[...]

El único que alcanzó su objetivo en el Moncada fue Raúl, esa es la verdad. Fue el único que pudo cumplir la misión: desarmar, aprisionar, apoderarse del lugar donde debía estar, y no le acompañó la fatalidad del destino de los que atacaron la posta número 1, ni pudo darse cuenta de la orden oportuna y perentoria de retirada y tuvo que salir de allí

como pudo, ante las vacilaciones de un compañero, introducirse en el dédalo de Santiago, la ciudad que conocía porque iban a Santiago y allí habían ido de niños al recinto del Colegio de Dolores y a las casas de amigos y, finalmente, retenido en un cuartel, reconocido por un guardia que le pregunta: ¿Tú eres el hijo de Ángel Castro? Y ante esa revelación salva la vida, y después vemos la hermosa fotografía en el presidio en Puerto Boniato, donde aparece un joven desafiante rodeado de sus compañeros, entre ellos, Jesús Montané, por el que tuvo siempre una admiración grande. Fidel lo describe maravillosamente junto a otros que dieron todo por el Moncada y que, sin sus espejuelos, perdidos en el desembarco, como le ocurrió a Juan Gualberto Gómez, fue realmente pálida víctima de sus enemigos.

Raúl es la memoria, como lo fue Fidel —y como esto podrán leerlo en el libro como su retrato—, se formó en las ideas revolucionarias desde muy joven, profundamente martiano, amó con pasión y ama la historia de Cuba, y cree que



Foto: Raúl Abreu

1 de agosto: En las conclusiones del Séptimo Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, dijo: “Sin cambiar la mentalidad no seremos capaces de acometer los cambios necesarios para garantizar la sostenibilidad, o lo que es lo mismo, la irrevocabilidad del carácter socialista y del sistema político y social consagrados en la Constitución de la República”.



Foto: Raúl Abreu

la clave de la pervivencia de la Revolución está en el conocimiento, como tú has dicho, de la historia de este país y de sus hombres. No es que le complazca estar trasladando de un lugar a otro los restos de los muertos, en realidad va encendiendo candelas en el camino para que los que son ciegos o tienen vista corta no olviden nunca a los que nos precedieron en el tiempo y por los cuales hay que sentir una enorme e inmensa gratitud.

Raúl no ha sido... no ha incumplido jamás una orden recibida. Las Fuerzas Armadas, que tuvo como Comandante en Jefe a Fidel, y me recuerdo en el momento en que Fidel ordena despojar su traje y aparece en la universidad con la estrella solitaria, sin llevar el rombo de los colores, y como le decía a Raúl: “No Raúl, el título de Comandante en Jefe es inherente al cargo de Presidente”, cosa que es verdad; sin embargo, Raúl, con esa modestia que le caracteriza, siempre afirmó que Comandante en Jefe, tal y como él lo había conocido, habría uno solo, como lo fue para sus antepasados Céspedes, Presidente y Mayor General; como lo fue para sus antepasados Máximo Gómez, El Generalísimo, al cual se subordinan todos, aun el talento indescriptible de Antonio Maceo, se subordinan al jefe y él lo hizo exactamente igual. Las Fuerzas Armadas fueron el reducto y cuando los conflictos estallaron no vinieron aquí a buscarnos, no porque no quisieron, lo quisieron siempre.

Tú decías que hay muchos jóvenes en el público, tú también. La juventud mía fue a ver ahí frente a La Habana, ofensiva y amenazadoramente, el *Oxford*, aquel buque negro de espionaje, que estaba permanentemente recordándonos que en cualquier momento, cualquier día y a cualquier hora: volverían; pero a cada señal estaba en las trincheras una legión, a cada señal ya por Navidad, ya por Año Nuevo, ya por la toma de posesión de un presidente americano, estábamos sobre las armas. Y cuando osaron pisar el suelo de Cuba, cuando lo osaron pisar portaron el sueño de la derrota sobre el suelo de Cuba, y las Fuerzas Armadas fueron bajo la comandancia suprema de Fidel, pero como obra continua de Raúl, diaria y cotidiana, el modelo de su espíritu de organización. Ese ha sido el Ministro de Defensa más antiguo del continente y ha sido el más joven de todos los ministros de Defensa que se reunían con los ministros de Defensa aun para escuchar.

En el libro de Leónov aparece como un secreto, ya finalmente hecho a voces, cuando le dijeron a él que “en caso de agresión a Cuba, nosotros no podremos ir, ustedes tendrán que combatir solos”. Y, hecho cargo de eso, recordé mucho en las maniobras cuando insistía en que la doctrina militar cubana evolucionaría hacia la defensa territorial de todo el pueblo, y que únicamente creando en cada esquina un defensor armado de la Revolución el país se salvaría.

29 de enero: Clausura la Primera Conferencia Nacional del Partido: “Lo que nos corresponde es promover la mayor democracia en nuestra sociedad, empezando por dar el ejemplo dentro de las filas del Partido”.

A Raúl le tocó lo peor que le puede tocar a un hombre: que su amado hermano cayera ante él, y que tuviera que ser, al mismo tiempo, el guardián de Fidel en una cama y de su amada y única esposa Vilma en la otra. Cuando alguien le preguntó por qué no volvía a amar si era joven todavía, respondió que después de ella ya no había otro amor en su corazón.

Debo decir, además, que el día en que llevó las cenizas de su esposa a la tumba, allá en el lugar donde ambos compartieron el destino glorioso de la gesta del Segundo Frente, que fue la utopía del Estado revolucionario con escuelas, consejos campesinos, núcleos de lo que sería más tarde un partido de Revolución y una tropa aguerrida, en aquel lugar besó aquella caja y yo me atreví a decirle: “A partir de ese momento usted fue menos temido y más amado”; porque el hombre que es capaz de poner un beso, el hombre que es capaz de escuchar lo que escuché de ella ante él, la última vez que fuimos a aquel lugar acompañando a su compadre y amigo Antonio Gades...

Hay dos lápidas: Vilma y Raúl. Ella le dijo: “Viejo, quita el tabique del medio, quítalo”. ¿Qué quería decir? Estaremos unidos para siempre en el amor y en la historia. Ella como fundadora de unidad y unitaria de la mujer cubana, ella como guerrillera y soldado, ella como joven refinada y educada, ella como joven culta que fue, que le permitió hacer la obra política que realizó; porque como dijo Fidel, y es verdad, las revoluciones solamente pueden ser hijas de la cultura y de las ideas, y ella y él eran cultura e ideas.

Nos sorprende Raúl a cada momento —cuando lo vemos, ahora menos y antes más, para que sepa que me quejo— de lo que lee, de lo que me comenta, de lo que me responde a lo que le cuento y lo que me pide que le diga. Es de una sensibilidad totalmente desconocida; ha sido de día el Ministro, por la tarde y siempre el hombre del Partido, en la convicción de que el Partido es la Revolución. Cuando quieran destruir la Revolución desbaraten el Partido, no una cosa hermética, no una pirámide que no admita la interpretación moderna y nueva de la doctrina y del pensamiento de Fidel, a tal punto, que él ha convertido en tarea que se interprete y se lea, ¡que se interprete y se lea! el concepto de Revolución.

Pocas veces un dirigente estuvo más adelante de todos sus colaboradores, más adelante. Si Vilma estaba en un lado y Fidel en el otro, y se veía obligado a prodigarse en medio de un Estado agredido y en un momento en el cual el enemigo festejaba la posibilidad real de que se apagara la vida del líder de la Revolución, le permitió en ese tiempo realizar los cambios, transformaciones y adecuaciones que la Revolución necesitaba.

Es a veces lamentable que la burocracia traicione el espíritu creador y revolucionario del que ha cumplido al pie de la letra el pensamiento de Fidel: cambiar todo lo que deba ser cambiado, no cambiarlo todo, pero tampoco Fidel puso límites: cambiar todo lo que deba ser cambiado, pero no todo; porque hay quien dice: hay que cambiarlo todo para que no cambie nada, y hay

quien dice: que lo cambien todo para que desaparezca la Revolución misma.

Ya sabemos que a esta altura de la vida Raúl es el hombre que tiene sobre su espalda el principio de autoridad, y se dispone ahora a hacer, como dice Martí de Céspedes, lo que pocos hacen, cumplirá su palabra y declinará la responsabilidad de Presidente en breve, pero el líder de la Revolución hoy se llama Raúl Castro Ruz, no porque se le dijo ni porque se lo mandaron ni porque lo heredó, en este caso, el sentimiento de cuna de madre y padre es puramente accidental. ¡Esta condición fue de la sangre y de las ideas! y ¡Está ahí por lo que hizo, por lo que ha hecho y por lo que hará!

Es también el padre y el abuelo. ¡Ah!, qué transformación, qué cosa más maravillosa es cuando se cuadran delante de él los soldados y le dicen todavía: ¡Ordene, Ministro! Qué cosa tan maravillosa es cuando, caída la tarde, alguien le dice abuelo o viene a besarlo en la mejilla un nieto o es de compartir lo suyo con los demás o llega con un ramo de flores a casa de la anciana que sabe que otro venera. ¡Qué decir! He tenido una gran fortuna, es verdad.

[...]

Hay un viejo refrán chino, [...] y termino con ese antiguo proverbio chino que nos lo aplicamos: Si los perros ladran, es señal de que cabalgamos.



Mausoleo del Segundo Frente Oriental Frank País. Foto: Raúl Abreu.

28 de enero: Asume la Presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños CELAC, durante la I Cumbre, celebrada en Santiago de Chile. En su período como Presidente del Consejo de Estado, encabezó las delegaciones cubanas a este evento.



Foto: Juvenal Balán.

Hermanos del Alma



Por **Elier Ramírez Cañedo**

Foto: **Archivo de la Casa Editorial Verde Olivo**

La frase “hermanos del alma” la escuché por primera vez de Katiuska Blanco, al referirse a ese vínculo espiritual tan intenso existente entre Raúl y Fidel, una conexión que va más allá de la sangre común, el cariño, la admiración y el respeto, pues tiene que ver con la manera en que esos dos seres abrazaron la causa revolucionaria, compartieron juntos todos los peligros y sacrificios, enfrentaron y superaron todo tipo de obstáculos, y quedaron aún más unidos no solo entre ellos, sino en el alma misma de la patria.

“Ser hermano de Fidel, es un privilegio. Siempre fue, desde la infancia, mi héroe; porque de todos los hermanos, yo soy el cuarto. Está una hermana, la mayor, después Ramón, un año después Fidel, cinco años después yo. O sea, que él, llevándome cinco años, era mi hermano inmediato superior. Y siempre fue mi héroe, mi más cercano compañero, pese a la diferencia de edad”.¹

Existen numerosas anécdotas de cómo esa relación especial entre ellos germinó desde el seno familiar en Birán, en los colegios Hermanos de La Salle y Dolores, en Santiago de Cuba y alcanzó su máximo esplendor, a partir de la radicalización del pensamiento revolucionario de ambos y la decisión de unir su suerte, por un destino verdaderamente luminoso para Cuba.

Siendo apenas un adolescente ya Raúl se cuestionaba la realidad social que percibía en el entorno de Birán, rodeado de propiedades y empresas

estadounidenses, ideas que compartía con los trabajadores de la zona y que de una u otra forma llegaban a oídos de su padre. Preocupado por esta situación, Ángel Castro decidió entonces confiar a Fidel la formación de Raúl y aceptó que lo llevara a La Habana bajo su responsabilidad. El resultado fue que Fidel se convirtió en el principal educador político de Raúl.

Mas Raúl no se ganó el lugar que hoy ocupa por ser hermano de Fidel, —de hecho, este último evitó siempre que hubiera favoritismos y condescendencias— sino por mérito propio, a partir de su determinación y firmeza al actuar en momentos cruciales. Así fue durante las acciones del 26 de julio de 1953 en el Palacio de Justicia en Santiago, cuando en una acción de audacia extrema desarmó a un sargento que dirigía una patrulla de militares en el preciso momento que detenía a sus compañeros; así tomó el mando de la situación.

“En el caso del compañero Raúl, —recordó Fidel en la clausura del primer congreso del Partido el 22 de diciembre de 1975— en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano. Esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos. La relación familiar sirvió para que lo enrolara en el proceso revolucionario, lo invitara al Moncada ¡Ah!, pero cuando allí, en la Audiencia de Santiago de Cuba, llega una patrulla y los hace prisione-

ros, si Raúl no hace lo que hizo en ese instante, hace mucho tiempo que no existiría Raúl, que fue quitarle la pistola al jefe de la patrulla y hacer prisionera a la patrulla que los había hecho prisioneros a ellos. Si no hace eso, a todos ellos los habrían asesinado algunas horas después en el Moncada. Y ese fue el comienzo. Y la prisión, y el exilio, y la expedición del *Granma*, y los momentos difíciles, y el Segundo Frente, y el trabajo desplegado durante estos años”.²

Después del asalto al Moncada, Raúl y Fidel volverían a verse en la entrada de la cárcel de Boniato. Aunque no pudieron intercambiar palabra alguna o darse el abrazo anhelado, el hecho de saber cada uno que el otro vivía produjo en ambos inmensa alegría. Raúl no olvidaría jamás ese momento, pues Fidel no se veía para nada derrotado, todo lo contrario, “allí estaba él con una dignidad y una estampa de firmeza e hidalgüía tremenda”.³ No sería el único momento en que tendría lugar una escena similar; el 18 de diciembre de 1956, al reencontrarse en Cinco Palmas luego del desembarco del *Granma* y la dispersión provocada en la tropa rebelde por la sorpresa de Alegría de Pío, el propio Raúl ha contado que pensó en sus adentros que Fidel se había vuelto loco al escucharlo exclamar: ¡ahora sí ganamos la guerra!, por el hecho de haberse reunido ocho hombres y siete fusiles en aquel lugar memorable.

Ya para ese momento ambos hermanos habían compartido la experiencia

Abril: Encabeza la delegación cubana a la VII Cumbre de las Américas, siendo la primera en que participa nuestro país.



Vilma, Fidel, Raúl y Celia.

de la prisión y el exilio. En México había corrido peligro todo el esfuerzo realizado por organizar una expedición a Cuba al caer preso Fidel y una significativa parte de la dirección del Movimiento 26 de Julio. Raúl se había destacado sobremanera al desplegar una enardecida e infatigable labor para lograr la excarcelación de Fidel y sus compañeros.

Durante la lucha en las montañas de la Sierra Maestra Fidel se preocupaba por la vida de su hermano más pequeño, pero no menor era el desvelo de Raúl por la de Fidel. Cuenta Guillermo García de un incidente ocurrido después del combate de La Plata, el 17 de enero de 1957, cuando uno de los combatientes se

negó a entregar el fusil y las balas que se habían ocupado a los enemigos e incluso rastrilló su arma y apuntó en forma amenazante a Fidel señalando: “Este Springfield y la canana con cien balas lo cogí yo... si quieres el fusil ven a cogélo”. De inmediato —relata Guillermo— Raúl dio un salto y cayó delante del fusil: “Si quieres, dispárame a mí, pero a Fidel no”.⁴

Raúl va a estar de manera inseparable junto a Fidel en las principales acciones de la guerrilla, se destacó y ganó prestigio ante la tropa rebelde por su valentía, disciplina y compañerismo. El hoy comandante de la Revolución, Dello Gómez Ochoa, que integró la colum-

na número uno en la Sierra Maestra, sostiene que si Raúl no tuvo más participación en acciones de mayor peligro en esa etapa fue porque Fidel trataba de preservarlo, pues sostenía ya desde ese momento que “Raúl era la gran reserva de la Revolución”.⁵ No obstante, no era posible resistirse ante el ímpetu de lucha de Raúl. El 27 de febrero de 1958 Fidel lo asciende a comandante y lo nombra Jefe de la Columna 6, con la misión de fundar el II Frente. Raúl, que había conocido de la decisión días antes, apuntó en su diario de campaña: “Caminando con Fidel por el patio de la casa, me informó que escogiera cincuenta hombres para realizar la misión

que le pedí una vez. Me volví loco de contento y empecé a trabajar preparando la gente. Le puse por nombre Operación Frank País García, en honor al inolvidable combatiente”.

La apertura del Segundo Frente se convertiría en una de las hazañas militares más significativas de la guerra de liberación, en la zona de operaciones asignada crecería aún más el liderazgo de Raúl, que mostró sus dotes no solo como estrategia militar, sino como organizador. El Segundo Frente en materia de organización puede considerarse la simiente de la futura institucionalidad de la Revolución, Fidel lo definiría como “modelo de organización, administración y orden”.

Raúl también tendría una destacada participación, junto a Fidel y al comandante Juan Almeida Bosque, en las operaciones que dieron cerco a la ciudad de Santiago de Cuba y a las contundentes victorias del Ejército Rebelde en el mes de diciembre de 1958, que constituyeron la antesala del triunfo revolucionario. Raúl había vuelto a encontrarse con Fidel el 18 de diciembre en La Rinconada, sede de la Comandancia del Ejército Rebelde. “Volvemos a La Rinconada —escribiría Almeida en sus memorias—, a una reunión para ultimar planes para la ofensiva final ante el tambaleo del régimen. Están presentes todos los representantes del Movimiento 26 de Julio en el país que pudieron asistir. Venimos a Raúl después de su largo abrazo con Fidel, tras nueve meses de su salida de La Pata de la Mesa. En su zona ha dejado un frente consolidado y realiza una ofensiva arrolladora. Viene acompañado de Vilma y Piñeiro”.⁶

Llegada la hora del triunfo revolucionario Raúl se encargaría de tomar todas las medidas pertinentes para proteger la vida de Fidel en el trayecto de la Caravana de la Libertad por toda la Isla. Otra tarea que cumplió con gran amor y responsabilidad. Encargaría al frente de esa misión a uno de sus mejores hom-

bres, al comandante Antonio Enrique Lussón Battle.

Es así que cuando triunfa la Revolución Raúl había acumulado méritos suficientes para constituir el segundo hombre en la dirección del Movimiento 26 de Julio, ratificado además en acto público por el pueblo en fecha tan temprana como el 21 de enero de 1959, al ser propuesto directamente por Fidel:

“Y para tomar las medidas de precaución, porque aquí hay que estar prevenidos contra todo, le voy a proponer a la Dirección del Movimiento 26 de Julio que designe al compañero Raúl Castro, Segundo Jefe del Movimiento 26 de Julio (APLAUSOS). Lo hago, no porque sea mi hermano —que todo el mundo sabe cuánto odiamos el nepotismo— sino porque, honradamente, lo considero con cualidades suficientes para sustituirme en el caso de que yo tenga que morir en esta lucha; porque, además, es un compañero de muy firmes convicciones revolucionarias, que ha demostrado su capacidad en esta lucha, que fue de los que dirigió el ataque al Moncada, de los que estuvo dos años en la cárcel, de los que organizó el Segundo Frente Frank País, y de los que han dado relevantes pruebas de capacidad como organizador y como líder.

[...]Y al plantear aquí que considero que el compañero Raúl Castro podría sustituirme en este caso, no es que yo decida unilateralmente, sino yo quiero consultar con el pueblo si está de acuerdo[...]”⁷

Tres años más tarde, en 1964, en entrevista que le ofreciera Ernesto Che Guevara a la periodista estadounidense Lisa Howard, al preguntarle esta última sobre quién podría sustituir a Fidel, el destacado comandante respondió: “¿Quién lo reemplazaría? Sería una cuestión a discutir posteriormente. Nosotros no hacemos esa clase de análisis ahora, ni tenemos ninguna aspiración ninguno de nosotros; pero lógicamente su hermano Raúl, no por ser su hermano, sino por sus propios méritos, es el

viceprimer ministro y es el más indicado entre nosotros para seguir el mismo rumbo de la Revolución Cubana”.⁸

Otros momentos de la historia de la Revolución unirían indisolublemente a Fidel y Raúl, como fue aquel en que Raúl sufrió un accidente cuando sobrevolaba en avioneta la Ciénaga de Zapata y Fidel salió de inmediato a su rescate, o cuando Fidel en medio de un importante discurso el 6 de agosto de 1960 perdió transitoriamente la voz —afónico por un catarro— y Raúl en un gesto memorable tomó el micrófono y pronunció palabras que emocionaron profundamente a todo el auditorio; pero también habría que mencionar Girón, la Crisis de Octubre, la lucha contra Bandidos, la batalla contra el sectarismo, las conspiraciones y traiciones, las misiones internacionalistas, el enfrentamiento a la política agresiva de los distintos gobiernos estadounidenses, la Revolución en toda su dimensión tanto en el plano doméstico como internacional, el Período Especial, la lucha por el regreso de Elián y los Cinco Héroes, entre muchísimos otros. Para suerte de Cuba y los cubanos, durante décadas de lucha, ambos líderes se complementaron las tareas de tal forma que multiplicaron por diez la fuerza del impulso revolucionario.

Cuando llegó la hora de asumir las máximas responsabilidades del Estado y el gobierno en el año 2008, Raúl destacó: “Fidel es Fidel, todos lo sabemos bien, Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra cuando ya no esté físicamente. Aunque siempre lo estarán sus ideas, que han hecho posible levantar el bastión de dignidad y justicia que nuestro país representa”.⁹

Si durante los años como Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias durante casi 49 años, Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y Ministros, Raúl dejó una huella trascendente en la historia del proceso revolucionario cubano, después de 1959, no se puede contar la historia

29 de Noviembre: Preside el multitudinario homenaje póstumo que rinde nuestro pueblo y el mundo, al inigualable Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

más reciente sin hablar de su papel como presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y Primer Secretario del Partido en la conducción de los más importantes procesos de cambios para actualizar y perfeccionar el modelo socialista cubano de las últimas décadas, desde los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución, la nueva Ley Migratoria y la nueva Constitución de la República, por solo mencionar algunos ejemplos. Tampoco puede dejar de mencionarse su destacada labor en el escenario internacional desde la presidencia pro t mpore de la CELAC, el proceso de paz en Colombia y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, hechos todos que marcan la época contemporánea. Raúl siempre ha rehuido las menciones y homenajes, pero su historia de vida y lucha merece ser más divulgada y conocida entre las nuevas generaciones de cubanos.

El 25 de noviembre de 2016 se produjo la partida física del Comandante en Jefe, pero en su lugar qued  su más fiel y experimentado discípulo, el más fidelista de todos los cubanos, que desde su singularidad, ha mantenido viva la fuerza de la Revolución, abriéndole paso con seguridad y confianza a la continuidad creadora que representa nuestro presidente Miguel Díaz Canel Bermúdez, que ha bebido de esos dos manantiales de sabiduría, ejemplos imperecederos de hermandad en la lucha contra todos los imposibles, que siguen demostrándonos cada día “que s  se pudo, sí se puede y se podrá superar cualquier obstáculo, amenaza o turbulencia en nuestro firme empeño de construir el socialismo en Cuba, o lo que es lo mismo,  garantizar la independencia y la soberanía de la patria!”.¹⁰

Referencias:

- ¹ Entrevista concedida por el General de Ejército Raúl Castro Ruz al señor Mario Vázquez Ra a para el periódico El Sol de México, 21 de abril de 1993.
- ² Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del gobierno revolucionario, en la clausura del Primer Congreso del Partido, celebrado en el teatro Karl Marx, el 22 de diciembre de 1975, Año del Primer Congreso. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario).
- ³ Katiuska Blanco, Todo el tiempo de los cedros, Casa Editora Abril, La Habana, p.319.
- ⁴ Guillermo García Frías, Encuentro con la verdad, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2010, p.93.
- ⁵ Wilmer Rodríguez Fernández y Elier Ramírez Cañedo, “Entrevista al Comandante de la Revolución, Delio Gómez Ochoa”, 2 de mayo de 2019.
- ⁶ Juan Almeida Bosque, La Sierra y más allá, Casa Editorial Verde Olivo, La Habana, 2008.
- ⁷ Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, en la magna concentración popular, en el Palacio Presidencial, el 21 de enero de 1959, Año de la Liberación. (Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).
- ⁸ Entrevista a Ernesto Che Guevara, Ministro de Industrias, realizada por Lisa Howard, el 12 de febrero de 1964, véase en Elier Ramírez Cañedo, El Che y las relaciones Estados Unidos-Cuba en los años sesenta, Editorial Ocean Sur, p.169.
- ⁹ Discurso en las conclusiones de la sesión constitutiva de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, La Habana, 24 de febrero de 2008, en periódico Granma, La Habana, 25 de febrero de 2008, p. 2
- ¹⁰ Discurso del General de Ejército, Raúl Castro Ruz, en homenaje póstumo al Comandante en Jefe, el 3 de diciembre de 2016, Plaza de la Revolución, La Habana.



Recibe el Título Honorífico Héroe de la República de Cuba, febrero 1998.

19 de abril: Pronuncia el discurso de clausura de la Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, al quedar establecida la nueva Constitución de la República de Cuba.





www.verdeolivo.cu

